

Trayectorias familiares emergentes: un abordaje desde el trabajo social contemporáneo



María Concepción Ruiz de Chávez Figueroa
María Eugenia López Caamal
Ariana Lourdes Rodríguez González
Eric Alejandro Catzin López
Coordinadoras(es)



Trayectorias familiares emergentes: un abordaje desde el trabajo social contemporáneo

María Concepción Ruiz de Chávez Figueroa

María Eugenia López Caamal

Ariana Lourdes Rodríguez González

Eric Alejandro Catzin López

Coordinadoras(es)





Primera Edición:

© 2026 Academia Nacional de Investigación en Trabajo Social

ISBN: 978-607-8987-60-3

DOI: <https://doi.org/10.62621/jb4vgr62>

Academia Nacional de Investigación en Trabajo Social

Red Nacional de Trabajo Social y Familia

Instituto Campechano

© 2026 Por características tipográficas y de diseño editorial ACANITS A.C.

Portada: Eric Alejandro Catzin López.

Todos los artículos de este libro fueron sometidos a dictamen doble ciego por pares académicos y son responsabilidad de cada autor.

Este libro electrónico es editado por la Academia Nacional de Investigación en Trabajo Social (ACANITS) bajo la licencia Creative Commons CC BY-NC-SA



4.0; que de manera gratuita pone a disposición esta obra siempre y cuando se le atribuya el crédito al autor. También puede leer, descargar, compartir, copiar y redistribuir el material sin fines comerciales y con la utilización de esta misma licencia.

Impreso en México

Índice

	Pág.
Introducción	9
EJE 1. Género, desigualdades y experiencias situadas	
Percepciones de la vejez y su relación con las interacciones familiares: un estudio cualitativo con mujeres en una escuela de graduados.	29
<i>Martha Leticia Cabello Garza</i>	
<i>Sandra Elizabeth Mancinas Espinoza</i>	
<i>Instituto de Investigaciones en Ciencias Sociales IINSO</i>	
<i>Universidad Autónoma de Nuevo León</i>	
Trayectorias en mujeres con insuficiencia renal con diabetes mellitus tipo 2 dentro del sistema familiar.	49
<i>Florina Judith Olivarría Crespo</i>	
<i>Universidad Autónoma de Sinaloa</i>	
Mujeres universitarias maternando: un análisis desde trabajo social feminista.	66
<i>Yesica Atzin Ruiz Camacho</i>	
<i>Centro de Investigación y Estudios de Género de la ENTS-UNAM</i>	
Violencia económica en madres solteras jóvenes	89
<i>Diana Lucía Méndez Ruiz</i>	
<i>Centro de Investigación y Estudios de Género de la ENTS-UNAM</i>	
EJE 2. Dinámicas familiares y bienestar a lo largo del ciclo de vida	
Estructura y dinámica en grupos familiares con un integrante con discapacidad.	111
<i>Lenia Nicol Paredes Benítez</i>	
<i>Brenda Martínez Vázquez</i>	
<i>Mildred Arely Ramírez Hernández</i>	
<i>Universidad Veracruzana</i>	

Travesías académicas desde el trabajo social en la elaboración de diagramas en el ámbito familiar. 129

Francisca Elizabeth Pérez Tovar

Blanca Guadalupe Cid de León Bujanos

Julio César González Vázquez

Universidad Autónoma de Tamaulipas

Funcionalidad familiar y calidad de vida en las personas mayores de 60 años atendidas en un programa de salud física de Culiacán, Sinaloa. 154

Porfiria Calixto-Juárez

Universidad Autónoma de Tamaulipas

José Aldo Hernández Murúa

Universidad Autónoma de Sinaloa

María del Carmen Flores Ramírez

Universidad Autónoma de Coahuila

Consumo y frecuencia de bebidas alcohólicas en jóvenes universitarios de la escuela de trabajo social. 169

América Nicte Ha Quime Canul

María Guadalupe Jaimez Rodríguez

María Eugenia López Caamal

Instituto Campechano

Introducción

Durante las primeras décadas del siglo XXI se han suscitado transformaciones sociales significativas en la forma en que las personas constituyen, viven y resignifican sus relaciones familiares. La familia se ha estado reconfigurando como un espacio dinámico donde se presentan procesos económicos, culturales, políticos, demográficos, tecnológicos y hasta ecológicos, que ha redefinido sus experiencias de convivencia, cuidado, reproducción social y construcción de identidades.

Las formas familiares contemporáneas han desafiado las categorías tradicionales con las que a lo largo de la historia se explicaban las relaciones entre sus integrantes, esto ha obligado a las ciencias sociales y particularmente al trabajo social a desarrollar nuevos marcos analíticos capaces de comprender la complejidad de las realidades actuales.

El comportamiento demográfico en América Latina refleja lo expuesto con anterioridad, los cambios en la reconfiguración familiar se presentan en el aumento de la esperanza de vida, la disminución de la fecundidad - consecuentemente el número de hijos-, retraso en las uniones conyugales, aumento de hogares unipersonales, familias monoparentales, familias reconstruidas, parejas del mismo sexo, movilidad humana, migraciones internas e internacionales, y entre ellos, el aumento de personas mayores que viven solas (CEPAL, 2023).

Hay otros fenómenos emergentes como la utilización de la digitalización en las relaciones sociales, nuevas formas de trabajo, desigualdades de género, complejidad del cuidado, crisis sanitarias, económicas y ambientales que se reflejan en la convivencia y asignación de responsabilidades entre los miembros de la familia.

No cabe duda, de que las relaciones familiares contemporáneas ya no son como las de antes, ya no se apegan a la tradición y normas establecidas socialmente, sino ahora se buscan procesos de negociación, autonomía, reciprocidad e igualdad. Desde otra perspectiva, Beck y Beck-Gernsheim (2003), argumentan que la individualización característica de las sociedades

contemporáneas no supone la desaparición de la familia, sino la emergencia de nuevas formas de organización en las que las trayectorias personales adquieren una centralidad inédita, modificando las maneras de conformar, sostener y transformar los proyectos familiares.

Comprender a las familias contemporáneas conlleva analizar no sólo sus estructuras, sino también las trayectorias de vida de sus miembros, sus experiencias que configuran dichas trayectorias y las condiciones sociales que favorecen o limitan su bienestar.

Las trayectorias familiares emergentes, es entendida en esta obra como el conjunto de procesos dinámicos, críticos, cambiantes y socialmente situados, mediante los cuales las personas, familias y grupos configuran, transforman y resignifican sus relaciones, funciones, actividades, estrategias de cuidado y proyectos de vida en respuesta a las condiciones históricas, estructurales y culturales del contexto.

Las transiciones de las familias emergen no únicamente de la dinámica familiar, sino de la interacción entre factores individuales, familiares, comunitarios e institucionales, dando paso a configuraciones diversas que desafía las concepciones tradicionales de la familia.

El concepto de trayectoria según Pierre Bourdieu (1997) expresa el recorrido que realizan los sujetos dentro de un espacio social determinado, condicionando la distribución desigual de distintos tipos de capital – económico, cultural, social y simbólico, esto permite comprender que las relaciones familiares no se pueden analizar de manera aislada, sino en relación con las desigualdades sociales que estructuran las oportunidades de vida de las personas.

Desde el trabajo social, esta mirada adquiere un significado amplio al incorporar el enfoque ecológico propuesto por Bronfenbrenner (1979-2005), quien expone que el desarrollo humano ocurre por la interacción continua entre la persona y los múltiples sistemas sociales en los que participa.

La familia es uno de los sistemas fundamentales; sin embargo, su funcionamiento depende de las relaciones que mantiene con instituciones

educativas, servicios de salud, políticas públicas, mercados laborales, redes comunitarias y contextos culturales; es mirar a la familia desde la perspectiva de un escenario no solo interior, sino exterior.

Esta perspectiva es relevante para trabajo social contemporáneo, ya que ha transitado de enfoques asistenciales a perspectivas críticas, de derechos humanos, justicia social e intervención situada. Como señalan la Federación Internacional de Trabajadores Sociales (IFSW) y la Asociación Internacional de Escuelas de Trabajo Social (IASSW), el Trabajo Social promueve el cambio social, la cohesión comunitaria, el fortalecimiento de las personas y la transformación de las estructuras que producen desigualdad (IFSW, 2022).

Desde esta visión, las trayectorias familiares emergentes constituyen una categoría analítica útil para comprender la diversidad de experiencias que caracterizan a las familias del siglo XXI. Trabajo Social se suma a esta visión que reconoce a las familias como sujetos activos de transformación y no únicamente como receptoras de intervención.

Los capítulos que integran esta obra muestran cómo las experiencias familiares se construyen desde múltiples escenarios y revelan que las desigualdades, las capacidades de afrontamiento, las redes de apoyo y las relaciones de cuidado conforman procesos complejos que demandan nuevas formas de investigación e intervención profesional.

Este libro no ofrece respuestas definitivas, invita a comprender a las familias desde su riqueza de trayectorias, de sus cambios para responder a las situaciones complejas de la vida diaria, reconoce que en ese proceso hay una historia personal, una experiencia familiar/colectiva y un contexto social específico.

En la reflexión disciplinar, respecto a la intervención de trabajo social, se identifica que su actuar lo centró en problemáticas específicas (pobreza, violencia, abandono, discapacidad, enfermedad o desintegración familiar) privilegiando modelos orientados a la resolución de carencias inmediatas.

Si bien, estas intervenciones respondieron a las necesidades sociales de su tiempo, las transformaciones contemporáneas exigen mirar hacia

perspectivas que reconozcan a las familias como sistemas complejos, dinámicos y en interacción con el entorno.

Peyne (2020) y Healy (2022) señalan que la disciplina ha fortalecido su perspectiva crítica que incorpora los derechos humanos, la justicia social, la participación y el reconocimiento de la diversidad como principios orientadores de intervención profesional, es la apertura a una visión holística de trabajo social.

La profesión ha intervenido en las problemáticas sociales específicas, en ese sentido, hay una razón por la cual las trayectorias familiares se han de atender y estudiar desde un enfoque integral en las que se incorporen estos nuevos contextos; es también, una respuesta a las nuevas necesidades individuales, familiares y sociales contemporáneas.

El avance disciplinar coincide con los objetivos de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, la cual reconoce que el bienestar de las personas depende de la interacción entre las dimensiones sociales, económicas, ambientales e institucionales (Naciones Unidas, 2015). Esta visión integral trasciende la esfera doméstica a contextos estructurales y permite comprender la complejidad de las familias.

Así, trabajo social desde la perspectiva integral y ecológica puede comprender fenómenos como el envejecimiento poblacional, las enfermedades crónicas, la maternidad en contextos universitarios, las violencias de género, la complejidad del cuidado, el consumo de alcohol entre los jóvenes o las transformaciones en las relaciones intergeneracionales.

Aunado a esta perspectiva el enfoque de la interseccionalidad, desarrollado inicialmente por Kimberlé Crenshaw (1989, 1991) y ampliado por Patricia Hil Collins (2019), plantea que las desigualdades sociales no actúan de manera independiente, sino que se entrecruzan produciendo experiencias diferenciadas de exclusión o privilegio. Para el trabajo social, esto le permite comprender que las familias enfrentan desafíos distintos dependiendo de la manera en que estas dimensiones convergen en sus experiencias cotidianas.

Una mujer adulta mayor que vive sola, una madre universitaria, una joven jefa de hogar, una persona con enfermedad renal crónica o una familia que afronta la dinámica del cuidado de un hijo con discapacidad, experimentan trayectorias profundamente diferenciadas. Reconocer estas diferencias evita intervenciones homogéneas y favorece procesos profesionales sensibles a las particularidades de cada realidad.

El concepto de trayectorias familiares emergentes propuesto en este libro busca integrar diversas perspectivas teóricas. No se limita a describir nuevas configuraciones familiares ni a clasificar estructuras de convivencia, la pretensión es comprender que las familias construyen recorridos singulares a partir de la interacción permanente entre condiciones estructurales, relaciones sociales, experiencias subjetivas y procesos históricos.

Durante muchos años, la investigación disciplinar ha privilegiado el estudio de problemáticas específicas; sin embargo, las trayectorias familiares emergentes permiten avanzar hacia una comprensión más integral de los procesos sociales, articulando dimensiones biográficas, familiares, comunitarias e institucionales.

En escenarios sociales caracterizados por la diversificación de las formas de convivencia, la expansión de nuevas desigualdades y el surgimiento de desafíos asociados al envejecimiento, la salud, los cuidados, las violencias, las juventudes y las transformaciones demográficas, resulta indispensable producir conocimiento que permita comprender las realidades desde enfoques integrales, críticos y comprometidos con la dignidad humana. Es precisamente en este panorama donde se inscribe la presente obra colectiva conformada por dos ejes temáticos con cuatro capítulos cada uno.

Las trayectorias familiares emergentes son procesos dinámicos y nunca son neutros, convergen con relaciones de poder, desigualdades históricas y aspectos de la estructura social que condicionan las oportunidades, los recursos y los compromisos entre los integrantes de la familia.

La literatura contemporánea ha demostrado que las familias constituyen uno de los principales escenarios donde se producen y reproducen las desigualdades sociales. Las formas de ejercer los cuidados, distribuir el trabajo doméstico, acceso a los recursos económicos, participación en

decisiones familiares o enfrentar procesos de enfermedad, envejecimiento, discapacidad y maternidad continúan estando profundamente condicionadas por construcciones culturales de género que se reproducen desde edades tempranas (Scott, 1985; Collins, 2019).

En América Latina, diversos estudios han documentado que las mujeres continúan concentrando la mayor parte del trabajo de cuidado no remunerado, aun cuando participan activamente en el mercado laboral y en la educación superior.

La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL, 2023) sostiene que la actual organización social del cuidado constituye uno de los principales mecanismos de reproducción de las desigualdades de género, debido a que limita la autonomía económica, educativa y política de millones de mujeres.

En esta perspectiva es que se articula el primer eje de la presente obra, “Género, desigualdades y experiencias situadas”, integrado por cuatro investigaciones desarrolladas desde distintos contextos institucionales y metodológicos, pero convergentes en un objetivo común: comprender como las relaciones familiares se transforman cuando son observadas desde las experiencias concretas de las personas y no únicamente desde modelos normativos de la familia.

En conjunto, los trabajos del eje 1, evidencian que las trayectorias familiares emergentes se configuran mediante procesos complejos donde interactúan el envejecimiento, la salud, la maternidad, las violencias económicas, las redes de apoyo y las relaciones intergeneracionales.

El eje inicia con el Capítulo *"Percepciones de la vejez y su relación con las interacciones familiares: un estudio cualitativo con mujeres en una escuela de graduados"*, elaborado por Martha Leticia Cabello Garza y Sandra Elizabeth Mancinas Espinoza, investigadoras del Instituto de Investigaciones en Ciencias Sociales de la Universidad Autónoma de Nuevo León.

Con el enfoque del curso de vida, utilizando la metodología cualitativa y grupos de discusión, las académicas recuperan las narrativas de mujeres

mayores para entender cómo edifican socialmente el sentido de la vejez y de qué manera dichas percepciones influyen en sus relaciones familiares.

Sus hallazgos muestran que el envejecimiento no se experimenta únicamente como un proceso biológico, sino como una construcción social profundamente vinculada con la autonomía, la participación, las condiciones socioeconómicas y las transformaciones culturales entre generaciones.

Particularmente relevante resulta la resignificación de la vejez como una "juventud acumulada", expresión que sintetiza una visión positiva del envejecimiento y cuestiona los imaginarios deficitarios que históricamente han acompañado esta etapa del ciclo vital.

Asimismo, el estudio evidencia la necesidad de fortalecer la educación intergeneracional y resignificar el papel de las personas mayores en la dinámica familiar, mostrando que las trayectorias familiares también se transforman conforme cambian las representaciones sociales sobre la edad y el cuidado.

Desde una perspectiva igualmente centrada en el curso de vida, el Capítulo *"Trayectorias en mujeres con insuficiencia renal con diabetes mellitus tipo 2 dentro del sistema familiar"*, desarrollado por *Florina Judith Olivarría Crespo*, de la Universidad Autónoma de Sinaloa, profundiza en la experiencia de mujeres que enfrentan enfermedades crónicas dentro de sus contextos familiares.

A través de un enfoque etnográfico y de historias de vida, la investigación revela que la enfermedad modifica profundamente las relaciones familiares, reorganiza los cuidados y exige la construcción permanente de redes de apoyo institucionales y comunitarias; invita a reflexionar sobre la prevención de enfermedades no transmisibles vinculadas con la alimentación de la población.

Más allá de describir el impacto clínico de la insuficiencia renal y la diabetes mellitus tipo 2, el estudio demuestra que las trayectorias familiares se encuentran estrechamente vinculadas con la capacidad de las familias

para gestionar recursos, sostener vínculos de cuidado y afrontar procesos prolongados de dependencia.

De esta manera, la salud emerge como un fenómeno eminentemente social y hoy en día también económico que, además, redefine las funciones familiares y evidencia la importancia de comprender las enfermedades crónicas desde una perspectiva relacional y no exclusivamente biomédica.

El tercer Capítulo, *"Mujeres universitarias maternando: un análisis desde trabajo social feminista"*, presentado por Yesica Atzin Ruiz Camacho, becaria adscrita al Centro de Investigación y Estudios de Género de la Escuela Nacional de Trabajo Social de la Universidad Nacional Autónoma de México, integra información sobre las situaciones que enfrentan las mujeres que cursan la educación superior y son madres.

Desde una metodología cualitativa de orientación feminista, la investigación recupera las voces de mujeres universitarias para evidenciar cómo las instituciones educativas continúan reproduciendo prácticas discriminatorias y escenarios de violencia de género que obstaculizan el ejercicio pleno del derecho a la educación.

La aportación del capítulo se centra en visibilizar que la maternidad no es una condición individual, sino una experiencia en la que convergen estructuras patriarcales que determinan las trayectorias educativas y familiares de las mujeres. En consecuencia, la investigación plantea la necesidad de construir instituciones de educación superior corresponsables, capaces de reconocer la diversidad de experiencias familiares presentes entre su comunidad estudiantil.

El eje concluye con el Capítulo *"Violencia económica en madres-solteras-jóvenes: un análisis desde trabajo social feminista"*, elaborado por Diana Lucía Méndez Ruiz, becaria adscrita al Centro de Investigación y Estudios de Género de la Escuela Nacional de Trabajo Social de la Universidad Nacional Autónoma de México. A través de una investigación documental con enfoque feminista, la autora analiza cómo las madres solteras jóvenes viven experiencias relacionadas con la violencia económica derivadas de estructuras patriarcales y responsabilidades familiares inequitativas.

Los resultados evidencian que la doble jornada laboral, el trabajo doméstico no remunerado, la precarización del empleo y la limitada protección social configuran trayectorias marcadas por procesos de exclusión que alcanzan a las mujeres y también a sus familias. Y el panorama es más cruento cuando se trata de madres solteras jóvenes que se encuentran en condición de estudiante universitaria.

Lejos de presentar estas experiencias únicamente como expresiones de vulnerabilidad y de riesgo, el capítulo invita a reflexionar sobre la necesidad de construir políticas públicas que reconozcan la diversidad familiar y promuevan condiciones de mayor justicia social, democratizando los espacios universitarios.

Analizados de forma conjunta, los cuatro capítulos revelan que las trayectorias familiares emergentes se relacionan con la condición de género y las desigualdades subyacentes a esta. Aunque cada investigación aborda problemáticas distintas —el envejecimiento, la enfermedad crónica, la maternidad universitaria y la violencia económica— todas coinciden en demostrar que las experiencias familiares se construyen dentro de estructuras sociales que distribuyen de manera desigual el acceso a recursos, derechos, reconocimiento y oportunidades.

En este sentido, el eje 1 además de la revisión de los casos particulares brinda un análisis sobre las desigualdades que se viven en la cotidianidad de las familias. Expone diferentes temáticas que trastocan a las mujeres, donde lo revelador es su condición de ser mujer.

Desde el Trabajo Social, esta convergencia adquiere una importancia estratégica. La disciplina encuentra en estas investigaciones evidencias suficientes

para fortalecer modelos de intervención sustentados en los derechos humanos, la perspectiva de género, la interseccionalidad y el enfoque ecológico.

Los capítulos muestran que la investigación social contemporánea no sólo debe identificar problemáticas, sino también comprender las

capacidades, resistencias y estrategias que las personas desarrollan para resignificar sus trayectorias familiares frente a escenarios de adversidad.

El primer eje de esta obra constituye una invitación a reconocer que comprender a las familias implica escuchar las voces de quienes las viven, recuperar sus experiencias situadas y analizar críticamente las condiciones estructurales que configuran sus recorridos a lo largo del curso de vida.

Entender las trayectorias familiares emergentes conlleva reconocer que las experiencias familiares presentan cambios, no permanecen estáticas a lo largo del tiempo. Las familias atraviesan procesos continuos de transición, adaptación y reorganización conforme sus integrantes experimentan cambios asociados al crecimiento, la adolescencia, la adultez, el envejecimiento, la enfermedad, la formación profesional, la incorporación al mercado laboral o la construcción de nuevos proyectos de vida.

Cada una de estas etapas que viven las familias van generando nuevos y particulares desafíos que modifican las formas de interacción, los sistemas de apoyo, la distribución de responsabilidades entre los miembros y las estrategias de afrontamiento desarrolladas por cada una de ellas.

Desde el enfoque del curso de vida, Glen H. Elder (1998) sostiene que las trayectorias humanas se configuran mediante la articulación de acontecimientos biográficos y contextos históricos que generan oportunidades y restricciones diferenciadas para las personas.

Esta perspectiva permite comprender que el bienestar familiar no constituye un estado permanente, sino un proceso dinámico sujeto a múltiples transiciones que modifican continuamente las relaciones familiares.

En consecuencia, analizar las trayectorias familiares supone reconocer que el bienestar depende tanto de los recursos individuales y familiares, como de las condiciones institucionales y sociales que se viven en esos momentos y que acompañan a las transiciones que se presentan en la cotidianidad de los hogares.

En esta lógica se inscribe el segundo eje de la presente obra, *"Dinámicas familiares y bienestar a lo largo del ciclo de vida"*, integrado por cuatro investigaciones que analizan distintas experiencias familiares relacionadas con la dinámica familiar con un integrante con discapacidad, la formación profesional en trabajo social, el envejecimiento y los consumos de riesgo en jóvenes universitarios.

Aunque sus objetos de estudio son diversos, todas coinciden en una idea central: el bienestar familiar se construye mediante procesos relacionales que requieren comunicación, apoyo mutuo, aprendizaje, cuidado y participación de las familias a lo largo de las distintas etapas del ciclo vital.

El primer Capítulo del eje 2, *"Estructura y dinámica en grupos familiares con un integrante con discapacidad"* desarrollado por *Lenia Nicol Paredes, Brenda Martínez Vázquez y Mildred Arely Ramírez Hernández*, estudiantes de la Licenciatura en Trabajo Social de Minatitlán, de la Universidad Veracruzana, analiza uno de los desafíos más relevantes para las familias contemporáneas: la atención de un hijo con discapacidad, que revela que la familia enfrenta retos diariamente, en relación a la crianza de un integrante con limitaciones que modifican la dinámica familiar.

Los resultados revelan que las familias que tienen un hijo con discapacidad que participaron en la investigación, la mayoría presenta una condición económica escasa, tienen una estructura familiar nuclear, no disponen de suficiente información sobre la discapacidad de su hijo y presentan dificultades en su comunicación, sin embargo se han integrado a la atención con enfoque de inclusión.

Más allá de describir esta situación, los resultados del estudio exponen la necesidad de fortalecer estrategias de educación integral que promuevan una mayor corresponsabilidad entre familias, instituciones educativas y servicios de salud. Ello conlleva que la atención se desarrolle de manera coordinada y no aislada, entre todas las instancias vinculadas con las personas con discapacidad.

El segundo trabajo, *"Travesías académicas desde el trabajo social en la elaboración de diagramas en el ámbito familiar"*, elaborado por *Francisca Elizabeth Pérez Tovar, Blanca Guadalupe Cid de León Bujanos y Julio*

César González Vázquez, de la Universidad Autónoma de Tamaulipas, introduce una dimensión poco abordada en estudios sobre familias: la formación metodológica del trabajo social.

Mediante un enfoque mixto y el análisis de cincuenta reportes técnicos elaborados por estudiantes universitarios, las autoras y el autor examinan el uso del genograma o familiograma como herramienta para representar la estructura, relaciones y dinámicas familiares.

Sus hallazgos evidencian que estos diagramas constituyen instrumentos fundamentales para comprender la complejidad de los sistemas familiares, identificar redes de apoyo, reconocer patrones relacionales e interpretar los procesos que atraviesan las familias.

Asimismo, destacan la necesidad de fortalecer la formación profesional para mejorar la elaboración e interpretación de esta herramienta, reafirmando que la calidad de la intervención social depende, en buena medida, del rigor metodológico con que se estudian las trayectorias familiares.

El tercer Capítulo de este eje, *"Funcionalidad familiar y calidad de vida en las personas mayores de 60 años atendidas en un programa de salud física de Culiacán, Sinaloa"*, presentado por Porfiria Calixto-Juárez, José Aldo Hernández Murúa y María del Carmen Flores Ramírez, de la Universidad Autónoma de Tamaulipas y la Universidad Autónoma de Coahuila, recupera una problemática de creciente relevancia para las sociedades de América Latina, por una parte el envejecimiento poblacional, y por otra, su relación con la calidad de vida.

En el estudio con enfoque cuantitativo realizado con personas mayores respecto a un programa de salud física, las y el académico identificaron que la percepción de la funcionalidad familiar es un elemento estrechamente relacionado con el bienestar durante la vejez.

Los hallazgos de la investigación apuntan a que las familias funcionales favorecen las condiciones de calidad de vida, fortalecen los procesos de cuidado y contribuyen a una vivencia más satisfactoria de esta etapa del ciclo vital.

Estos resultados adquieren importancia ante el acelerado envejecimiento demográfico que se aprecia en México y las necesidades que se están presentando en la población adulta mayor, además, se reafirma la necesidad de fortalecer políticas públicas orientadas al cuidado, la autonomía y el acompañamiento familiar que requieren estas personas.

El eje concluye con el Capítulo *"Consumo y frecuencia de bebidas alcohólicas en jóvenes universitarios de la Escuela de Trabajo Social"*, desarrollado por *América Nichte Ha Quime Canul, María Guadalupe Jaimez Rodríguez y María Eugenia López Caamal*, del Instituto Campechano, mediante un estudio cuantitativo con estudiantes de los Campus IV Campeche y V Hecelchakán.

Las autoras comparten los hallazgos encontrados en jóvenes universitarios en el que se identifica el consumo de alcohol, y exponen la necesidad de reforzar estrategias preventivas desde una perspectiva integral, siendo el escenario educativo uno de los propicios para la implementación de las estrategias.

El fenómeno se ha abordado desde la salud pública, sin embargo, la aportación de la investigación revela que las dinámicas familiares siguen siendo importantes en la construcción de la prevención, las redes de apoyo y la socialización en las juventudes.

En consecuencia, el capítulo invita a reconocer que la prevención del consumo de alcohol requiere intervenciones articuladas entre instituciones educativas, familias y comunidades, superando modelos exclusivamente individuales de atención.

Las investigaciones que integran el segundo eje invitan a reflexionar sobre el bienestar familiar en el que se identifica un entramado de relaciones durante el ciclo de vida, a través de la convivencia, la comunicación, el despliegue de cuidados, la educación-aprendizaje y el apoyo recíproco.

Los estudios muestran que las familias continúan siendo actores fundamentales para promover el desarrollo humano; sin embargo, también evidencian que requieren acompañamiento institucional para responder a

los nuevos desafíos que plantean las transformaciones demográficas, culturales y tecnológicas de las sociedades contemporáneas.

Las investigaciones integradas en este manuscrito ofrecen información con relación a las familias contemporáneas; es crucial mencionar que este grupo primario no tiende a desaparecer, por el contrario viven un proceso de transformación continuo.

En definitiva, su constitución, sinergia, condiciones de cuidado y sus relaciones entre las diferentes generaciones se desarrollan conforme a los contextos sociales, económicos, políticos, culturales y ambientales de cada momento histórico.

En este sentido, hablar de trayectorias familiares emergentes implica reconocer que las familias construyen recorridos diversos, flexibles y situados, donde convergen procesos de continuidad y cambio que desafían las concepciones tradicionales sobre la vida familiar.

Desde el Trabajo Social, este reconocimiento representa una oportunidad para fortalecer una práctica profesional basada en el análisis crítico de las desigualdades, la promoción de derechos, el enfoque ecológico, la perspectiva de género y la interseccionalidad.

Comprender las trayectorias familiares supone escuchar las voces de las personas, recuperar sus experiencias, reconocer sus capacidades y diseñar intervenciones que fortalezcan sus redes de apoyo, sin perder de vista las condiciones estructurales que producen exclusión o vulnerabilidad.

En este contexto, la obra representa una aportación de trabajo colaborativo al estudio de las familias contemporáneas. Las investigaciones desarrolladas por académicas y académicos de la Universidad Autónoma de Nuevo León, la Universidad Autónoma de Sinaloa, la Universidad Autónoma de Tamaulipas, la Universidad Nacional Autónoma de México, la Universidad Veracruzana, la Universidad Autónoma de Coahuila y el Instituto Campechano evidencian la riqueza de un diálogo interinstitucional e interdisciplinario que fortalece la producción científica del Trabajo Social en México.

Cada capítulo aporta evidencias, reflexiones y propuestas que, desde metodologías diversas, convergen en un propósito común: comprender las transformaciones familiares desde una mirada crítica, situada y comprometida con la dignidad humana.

Más que ofrecer respuestas definitivas, este libro invita a continuar investigando las múltiples formas en que las familias enfrentan los desafíos del presente y construyen alternativas para el futuro. En un escenario donde se recrean las transformaciones demográficas, culturales y las tecnológicas, la profesión de trabajo social es convocado por su naturaleza a estudiar la complejidad de las trayectorias familiares, generar conocimiento socialmente conveniente y coadyuvar al diseño de políticas públicas e intervenciones profesionales encaminadas al bienestar, la justicia social y fortalecimiento de los vínculos familiares.

En suma, *Trayectorias familiares emergentes: un abordaje desde el Trabajo Social Contemporáneo* no sólo reúne investigaciones sobre las familias; propone una perspectiva integradora para comprenderlas

. Las trayectorias familiares emergentes integran una categoría de análisis para el estudio de los temas que se presentaron en esta obra, entre ellos, las experiencias de género, las desigualdades, las condiciones de cuidado, aspectos de la salud, la trayectoria educativa, el envejecimiento y las relaciones intergeneracionales que se entrelazan durante el ciclo de vida.

Esta visión convoca a repensar la intervención profesional reconociendo la complejidad de las estructuras sociales y familiares, así como su diversidad y potencial para gestionar su propio desarrollo. Por su parte, trabajo social ha de desplegar el compromiso ético, científico y humanista en la construcción de familias y sociedades más inclusivas, equitativas y solidarias.

Las y los coordinadores

Referencias

- Beck, U., & Beck-Gernsheim, E. (2020). *La individualización. El individualismo institucionalizado y sus consecuencias sociales y políticas*. Paidós. <https://inep.org/images/2025/TXT/2003-Beck-individualizacion.pdf>
- Bourdieu, P. (1997). *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción*. Anagrama. https://sociologiac.net/biblio/Bourdieu_RazonesPracticas.pdf
- Bronfenbrenner, U., y Morris, P. A. (2006). *El modelo bioecológico del desarrollo humano*. En W. Damon y R. M. Lerner (Eds.), *Manual de Psicología Infantil* (6.^a ed., Vol. 1, pp. 793–828). John Wiley & Sons. <https://archive.org/details/bronfenbrenner-u.-la-ecologia-del-desarrollo-humano/mode/2up>
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2023). *Panorama Social de América Latina y el Caribe 2023*. <https://www.cepal.org/es/noticias/nuevo-documento-analiza-efectos-la-transicion-demografica-grandes-tendencias-existentes>
- Elder, G. H., Jr. (1998). *El curso de la vida como teoría del desarrollo*. *Child Development*, 69(1), 1–12. <https://es.scribd.com/document/286972474/Resumen-Elder>
- Federación Internacional de Trabajadores Sociales (IFSW). (2022). *Definición global de trabajo social*. <https://www.ifsw.org/what-is-social-work/global-definition-of-social-work/>
- Collins, P. H. (2019). *La interseccionalidad como teoría social crítica*. Duke University Press. <https://www.perlego.com/es/ereader/1869233>
- Crenshaw, K. (1989). *Desmarginalizando la intersección de raza y sexo*. *University of Chicago Legal Forum*, 1989(1), 139–167. <https://www.calameo.com/read/008117134236a6b12793b>
- Crenshaw, K. (1991). *Mapeando los márgenes: Interseccionalidad, políticas de identidad y violencia contra las mujeres de color*. *Stanford Law Review*, 43(6), 1241–1299. <https://www.uncuyo.edu.ar/transparencia/upload/crenshaw-kimberle-cartografiando-los-margenes-1.pdf>
- Healy, K. (2022). *Teorías del trabajo social en contexto: creación de marcos para la práctica* (3.^a ed.). Red Globe Press. <https://es.scribd.com/document/235852642/Trabajo-Social-Perspectivas-Contemporaneas-Karen-Healy>

- Naciones Unidas. (2015). *Transformar nuestro mundo: la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible*. Naciones Unidas. https://unctad.org/system/files/official-document/ares70d1_es.pdf
- Payne, M. (2020). *Teoría moderna del trabajo social* (5.^a ed.). Oxford University Press. <https://es.scribd.com/document/382023975/Payne>
- Scott, J. W. (1986). *Género: Una categoría útil de análisis histórico*. The American Historical Review, 91(5), 1053-1075. <https://www.smujerescoahuila.gob.mx/wp-content/uploads/2020/05/scott.pdf>

Eje 1

Intimidades familiares: dinámicas,
vínculos y subjetividades en
transformación

Percepciones de la vejez y su relación con las interacciones familiares: un estudio cualitativo con mujeres en una escuela de graduados

Martha Leticia Cabello Garza
Sandra Elizabeth Mancinas Espinoza
Instituto de Investigaciones en Ciencias Sociales IINSO
Universidad Autónoma de Nuevo León

Resumen

El término vejez, alude tanto a elementos cronológicos, fisiológicos, sociales y culturales. Elementos que se conjugan e influyen en las percepciones que tienen de la vejez. El *objetivo* de este trabajo es conocer las percepciones que sobre la vejez tiene un grupo de mujeres adultas mayores de una escuela de graduados y cómo pueden éstas influir en sus relaciones sociales y familiares. El marco explicativo será el enfoque de curso de vida. Este enfoque reconoce la existencia de períodos críticos de crecimiento en los cuales la exposición a ciertos factores ambientales puede afectar el potencial de salud en ciertos momentos de la vida. *Método.* Se utilizó una metodología cualitativa, mediante grupos de discusión, se analizaron las narrativas de seis mujeres adultas mayores que se reúnen en una Escuela de Graduados en Administración y Dirección de Empresas. *Resultados.* Las narraciones muestran que la edad está en función de cómo se siente la persona, que la actividad y la situación socioeconómica en la que se desenvuelve la persona mayor influye en las percepciones sobre la vejez a la que varios mencionan como “juventud acumulada”. Aceptar limitaciones parece ser un común denominador. Se resalta la importancia de educar a las nuevas generaciones con el ejemplo para dignificar la vejez. Haciendo alusión a los cambios intergeneracionales y atribuyendo a la falta

de valores, educación familiar y al uso de las tecnologías el trato que se le da a las personas mayores.

Introducción

La diversidad de apreciamiento de la vejez podría estar asociado a transiciones importantes en la vida de la persona, como la viudez, la jubilación o cambio de residencia, pero a su vez juega un importante papel en las percepciones de la vida de aquellos que cambian en la situación socioeconómica y cultural.

Según Montes de Oca (2010), la clase social es una categoría que se usa para ubicar el lugar que ocupa la población adulta en el proceso productivo a través de variables como la posición en el trabajo y su ocupación laboral y el hecho de que una persona se encuentre dentro o fuera de mercado laboral.

Hoy en todo el mundo según la Organización Mundial de Salud (OMS,2024), la gente vive más que en tiempos anteriores. Entre 2015 y 2050, el porcentaje de los habitantes del planeta mayores de 60 años casi se duplicará, pasando del 12% al 22%. Y en 2030 una de cada 6 personas en el mundo tendrá más de 60 años.

Si bien la esperanza de vida ofrece nuevas oportunidades, lo cual es un triunfo de la sociedad actual, también plantea desafíos importantes para el futuro, como es la mejora de las condiciones de vida, sobre todo cuando los recursos a nivel familiar y social para atender las necesidades de las personas que conforman este grupo son insuficientes o cuando los estereotipos negativos se traducen en actitudes discriminatorias hacia ellas.

Aunque dichos cambios en ocasiones se convierten en oportunidades para el enriquecimiento de las relaciones intergeneracionales, a pesar de que en ocasiones se pueden volver abusivas.

Haciendo un balance de las tendencias actuales y futuras sobre envejecimiento, la Asamblea General de las Naciones Unidas declaró el periodo 2021-2030 como la Década del Envejecimiento Saludable, como un proyecto de colaboración a escala mundial que pretende aunar los

esfuerzos de los gobiernos, la sociedad civil, los organismos internacionales, los profesionales, el mundo académico, los medios de comunicación y el sector privado para la promoción de vidas más largas y saludables.

Entre sus principales objetivos se encuentra el de mejorar la vida de las personas mayores en función de 4 esferas: el primero de ellos tiene que ver justo con este trabajo: cambiar nuestra forma de pensar, sentir y actuar en relación con la edad, desarrollar capacidades, atención integrada y acceso a la atención de esta población. (OMS, 2024).

La vejez es considerada como una condición humana inevitable para quienes logran vivir una vida larga; actualmente ellos afrontan al envejecimiento no sólo en los aspectos biológicos sino además en los sociales.

Reiteradamente se relaciona las imágenes de la vejez con un proceso de progresivo declive, pérdidas y cercanía a la muerte, esas imágenes constituyen una construcción social de la vejez, al ser elaboradas a partir de referentes sociales cuya función consiste en indicar como se manifiestan los cambios en el proceso de envejecimiento (Tamez, 2015).

Sin embargo, autores como Robles (2005), afirman que la manera en que se experimenta el envejecimiento varía en las percepciones que se tienen de la vejez a partir del nivel socioeconómico. El estudio que aquí presentamos busca conocer estas percepciones a partir de un específico grupo de mujeres adultas mayores con un determinado nivel sociocultural.

Montes de Oca (2010), hace una diferenciación entre envejecimiento y vejez, la cual radica en que el primero es un proceso dinámico, básicamente dependiente del tiempo, y no necesariamente por la edad, mientras el segundo es una etapa socio históricamente definida, estática por ser un periodo de tiempo.

Siendo así que la genética, el ambiente físico y social así como la organización de la conducta individual, identifican varios tipos de envejecimiento: el biológico, que tiene relación con la genética; el psicológico, que remite a un proceso del ciclo vital donde ha pérdidas pero

también ganancias y que tiene una gran consonancia con las oportunidades que se presentan en la vida.

El sociológico, como construcción que la sociedad realiza para explicar cambios que trascurren en la historia de las personas; y el demográfico, que alude a un incremento de la población mayor dependiendo la mortalidad y fecundidad de un país.

Esquiel Ander-Egg (2013), en su libro “Cómo envejecer sin ser viejo”, menciona que, si bien hacerse viejo es un hecho natural, universal y progresivo, existen formas en que se expresa y se percibe la vejez. La senescencia por ejemplo es envejecer con buena salud, mientras que la senilidad, se envejece con una clara disminución o degradación de las fuerzas psicofísicas de manera progresiva.

Pueden existir personas de sesenta años que se sienten viejos u octogenarios que se sienten juveniles. ¿Pero a qué se debe que se envejece de manera distinta? Ander-Egg, alude a una combinación entre lo innato (herencia) y lo adquirido (cuidado del cuerpo); a lo psicológico con relación a tener pensamientos positivos, alegría de vivir, buen humor, etc., también a lo espiritual, es decir tener una razón para vivir, un proyecto de vida, aquello que hace que valga la pena vivir la vida.

Para entender el proceso de envejecimiento es necesario establecer las diferentes formas en que se conceptualiza a la vejez. Partiendo de ello, es necesario señalar que si bien la vejez es considerada como una condición humana inevitable para quienes logran vivir una vida larga.

De acuerdo con Robles (2005), existen varias maneras de afrontar ese envejecimiento, donde no sólo en los aspectos biológicos son importantes, sino en gran medida los psicosociales. Dichos referentes sociales marcan la manera en que se experimenta el envejecimiento y el grado en que se “es viejo”, variando a partir del nivel societal que se analice.

La forma como se envejece y en cómo se vive la vejez, no se produce del mismo modo en una persona que en otra. Según como la persona piensa, asume y se percibe como “vieja”, es que unos la viven como una etapa final y para otros es una etapa con sus propios atractivos y posibilidades de realización personal (Ander-Egg, 2013).

Por otra parte, se habla de una “nueva gerontología” que plantea la preocupación por el adulto mayor y sobre todo porque este pueda vivir la vejez de una manera plena y sin disfuncionalidad, retrasando en lo posible las enfermedades de tipo degenerativo, la cual plantea la importancia de estudiar y entender a la persona adulta mayor de manera holística.

Se plantea además ofrecer nuevas alternativas para comprender la morbilidad y retrasar o evitar en lo posible la presencia de enfermedades crónico-degenerativas, que dan pauta a cuidados familiares, para lo cual es relevante la prevención oportuna.

Una preocupación actual, es que el adulto mayor pueda vivir la vejez de manera plena y lo más funcional posible, retrasando las enfermedades de tipo degenerativo. De acuerdo con Tamez (2015), es necesario ofrecer mayores alternativas holísticas de promoción y atención de la salud a la persona mayor, que le permitan tener una vida sana.

Para eso se requiere que se comprendan las co-morbilidades de esta etapa de la vida y evitar lo más posible la presencia de enfermedades crónico-degenerativas y es que la salud constituye un aspecto fundamental para evitar el deterioro físico y la funcionalidad.

Para esto es importante entender el proceso de envejecimiento y las diversas concepciones de la vejez, ya que, si bien es considerada como una condición humana, existen elementos que se encuentran interrelacionados y que influyen en las personas adultas mayores, a lo que se suman ciertos significados sociales sobre la vejez y que son reproducidos por los individuos.

De acuerdo con Montes de Oca (2010), existen una diversidad de enfoques con que se ha estudiado el envejecimiento en México y en el mundo; a su vez se presentan varias posturas gerontológicas e influencias que perfilan distintas formas de envejecer.

Esas maneras distintas de envejecer están determinadas por los condicionamientos sociales, económicos y culturales, y a categorías como edad, clase social, lugar de residencia, tipo de empleo o condición migratoria.

La misma autora plantea que el concepto de envejecimiento si bien alude a un proceso en el tiempo y que termina con la muerte, existen posturas como la Lehr (2003, citado por Montes de Oca, 2010), que planteaba la necesidad analizar este proceso con otras metodologías que considerarán las múltiples trayectorias del curso de vida.

Enfoque de la vejez desde el curso de vida

Aunque la vejez es una etapa que se caracteriza por una serie de desigualdades respecto de otras edades, un análisis intergeneracional permite distinguir como ciertas condiciones estructurales y posiciones sociales configuran vejez más o menos vulnerables, con ventajas y desventajas sociales acumuladas durante la trayectoria vital.

Este enfoque reconoce la existencia de períodos críticos de crecimiento en los cuales la exposición a ciertos factores ambientales puede afectar el potencial de salud en ciertos momentos de la vida.

La vejez no es solo una realidad cronológica, sino que también se percibe como una realidad configurada desde la intersección de diferentes dimensiones sociales que se encuentra relacionada con aspectos como clase social, género, espacio territorial y tiene implicaciones diferentes dependiendo de la posición en la estructura socioeconómica que ocupa una persona y que se manifiesta con mayor profundidad en la vejez, en un proceso de acumulación a lo largo de la vida de ventajas y desventajas sociales tanto a nivel estructural como individual (Fuentes-García y Osorio-Parraguez, 2020).

El enfoque de curso de vida sitúa a la vejez ya no como un período previo a la muerte, sino que se conceptualiza como una etapa de vida y que es prolongada, reconociendo su complejidad y su heterogeneidad. Según Blanco (2011), es importante comprender la interrelación del carácter temporal de la vida humana con eventos sociales, sociohistóricos, cambios sociodemográficos que inciden en la biografía de cada persona.

Los eventos o cambios decisivos en el transcurso de la vida como la jubilación, la salida de algún sistema escolar o virajes inesperados como lo que sucedió durante la pandemia del COVID-19, ya que ciertamente uno de

los grupos más vulnerables en estos años fue justo la población mayor, tanto por el mayor riesgo de contagio, como por el aislamiento a que fueron sometidos. Estos cambios en situaciones de la vida son los que de una u otra manera generan percepciones y significados distintos entre una persona y otra.

Siguiendo a Blanco (2011), este enfoque teórico permite analizar cómo estos eventos o cambios socioeconómicos, demográficos o socioculturales dan forma al comportamiento o los resultados de la visión que cada persona tiene de su vida desde 3 ejes: a) trayectoria, que tiene que ver con la familia, trabajo, vida reproductiva, migración, etc., b) transición, que se relaciona con los cambios de estado civil por ejemplo, de posición económica o situación laboral; y c) lo que llama “turnning point” o punto de inflexión o momentos de cambio, que se refiere a eventos que provocan fuertes modificaciones y virajes del curso de vida.

De acuerdo con Elder (2002), son cinco los principios en que se basa este enfoque: 1. El principio del desarrollo a lo largo del tiempo (del nacimiento a la muerte), 2. El principio de tiempo y lugar (contextual), 3. El principio de Timing (momento en el que sucede el cambio o evento) 4. El principio de vidas interconectadas (redes de relaciones compartidas) 5. El principio de libre albedrío (elecciones que se toman y que construyen su curso de vida).

Ahora bien, el concebir el proceso de envejecimiento con una perspectiva más positiva como lo menciona Vellas (1996), se encuentra relacionado con el vivir activo, con adaptarse, con aceptar la aparición de diversas patologías. En su artículo muestra que el envejecimiento activo y exitoso es resultado por un lado del buen mantenimiento de las capacidades funcionales físicas, cerebrales, afectivas y sociales.

Además del buen estado nutricional, cuenta tener un proyecto de vida motivacional, sustituyendo lo que no se puede hacer y emplear paliativos apropiados que compensen las incapacidades. Aunque ese proceso se ha convertido en un amplio tema de estudio por las nuevas situaciones que se presentan a la adaptación a esta nueva etapa de la vida, pocas son las investigaciones que están centradas en abordar ese conocimiento desde la perspectiva de la propia persona.

El hecho de que la esperanza de vida ha aumentado, y debido al retraso cada vez mayor de la jubilación, son factores que pueden contribuir a que se perciba cada vez de forma más tardía el inicio de la vejez.

Según refieren Alvarado y Salazar (2014), la edad de todo ser humano variará según la perspectiva desde la que se valore. Una persona joven puede sentirse como un anciano por cuestiones de salud o psicológicas, y una persona de más de 80 años podría sentirse capaz de desarrollar cualquier actividad que mejore su calidad de vida.

La percepción de la vejez está íntimamente relacionada con las expresiones que los adultos mayores tienen de su vida: el “quiero hacer, pero no me dejan”, o “la vejez empieza cuando uno comienza a ponerse viejo”.

De acuerdo con Sarabia-Cobo (2009), la percepción que se tiene de la vejez se construye durante el ciclo vital y están permeados por la cultura y por las relaciones sociales, la concepción de la vejez está cada vez más alejada de la edad cronológica y tiene más estructuración desde lo individual.

La idea del envejecimiento también puede ser influido además del aspecto genético, que también juega importancia en este proceso, por enfermedades padecidas, el sufrimiento acumulado a lo largo de la vida, el tipo de vida que haya llevado la persona y los factores de riesgo y ambientales a los que ha estado sometida.

El envejecimiento produce un descenso gradual de las capacidades físicas y mentales, lo cual conlleva mayor riesgo de enfermedades hasta la muerte; sin embargo, estos cambios no son uniformes y se considera que esto es más bien relativo. Un gran desafío es ser el “principal autor de la propia experiencia en los distintos momentos del “curso de la vida”, cuando todo resulta incierto.

Un estudio cualitativo como el que aquí se presenta tiene como objetivo conocer las percepciones que sobre la vejez tienen un grupo de mujeres adultas mayores de una escuela de graduados y cómo pueden éstas pueden influir en sus relaciones sociales y familiares.

Método

El presente estudio utilizó un diseño de investigación cualitativo, descriptivo, con un enfoque teórico-metodológico hermenéutico, buscando comprender los discursos de personas adultas mayores considerando que los participantes del estudio producen esos discursos como sujetos activos. Este paradigma hace una lectura más profunda de las subjetividades individuales y colectivas de los sujetos y objetos de investigación en un contexto socio histórico

Para la hermenéutica la realidad es dinámica puesto que se interpreta desde la mirada de cada persona, por ello la realidad se construye en base a la interpretación colectiva. La interpretación personal puede sufrir modificaciones para una misma persona en base a sus propias experiencias, lo que hace aún más dinámica su naturaleza.

Este tipo de diseños busca justo la subjetividad que es una dimensión presente en todos los fenómenos de la cultura, la sociedad y el hombre, e influye en la forma en que las personas interpretan y viven una realidad en un medio físico y social dado (Arroyo, 2017).

Para la selección de la muestra se contemplaron los siguientes criterios de inclusión: mujeres de estrato socioeconómico alto, que se reúnen en uno de los salones exclusivos del EGADE Business School, que es una escuela de posgrados de negocios del Tecnológico de Monterrey, una de las universidades privadas más grandes de Latinoamérica. Fue fundada en 1995 con el nombre Escuela de Graduados en Administración y Dirección de Empresas (EGADE). Se trata de una destacada escuela de negocios con una sólida trayectoria y reconocimiento a nivel internacional.

Aunque la recolección de datos se realizó en dos grupos diferenciado por sexo es decir se realizó un grupo de discusión de hombres y otro de mujeres, en este trabajo presentamos únicamente los resultados obtenidos sobre la percepción de la vejez en el grupo de mujeres. Esto debido a que nos dimos cuenta de que cuando están con los esposos o con varones, se cohiben de hablar abiertamente, por lo que se tomó la decisión de separar los grupos por sexo.

Las mujeres entrevistadas oscilan entre los 60 y los 73 años; cuatro casadas, una viuda y una divorciada, todas ellas, aunque se dedican actualmente al hogar o a las ventas, estudiaron carreras universitarias o carrera en ventas, las colonias en las que viven dan cuenta de un estrato socioeconómico medio alto o alto.

Para la recolección de datos se utilizó la técnica de grupos focales de discusión, que es una herramienta muy útil que proviene de la interacción entre los participantes y es el interés del o la investigadora los que proveen el foco de interés, donde los participantes son elegidos de una muestra de una población específica con el objetivo de enfocarse a un tema dado.

El grupo focal de acuerdo con Rodas y Pacheco (2020), requiere de un formato especial en donde se graban las respuestas de un grupo pequeño entre seis y 12, que contempla sesiones de una duración aproximada de una hora y media a dos horas, que se realizan en un lugar acondicionado especialmente.

En este estudio se consideraron a seis participantes y la entrevista versó de varios temas, no obstante, en esta aportación, solo se presentarán los resultados referentes a la percepción que ellas tienen de la vejez, del cuidado de sí mismo y sobre la familia. Esta técnica cualitativa simula una experiencia de conversación grupal indicativa de las posibilidades de consenso y divergencia en sectores con características similares.

En la selección de los participantes no sólo se consideraron criterios sociodemográficos o poblacionales, sino principalmente procesos socioculturales, psicosociales, comunicacionales y experienciales de los colectivos o grupos sociales en estudio.

El análisis de las narrativas de las mujeres adultas mayores se llevó a cabo a través de la técnica de análisis temático, ya que permite al investigador examinar los datos cualitativos provenientes de varias áreas de conocimiento y así encontrar patrones de significado y dar respuesta a la pregunta u objetivo de investigación.

Son seis las fases para llevar a cabo un análisis temático: a) familiarización con la información recolectada. b) generación de códigos.

3) generación de temas potenciales. 4) delimitación de temas. 5) definición y categorización de temas. 6) redacción del análisis (Rodas y Pacheco, 2020)

Con el propósito de garantizar el rigor científico se utilizaron transcripciones textuales de las entrevistas y se contrarrestaron con diferentes medios técnicos, con grabaciones de audio de las entrevistas, transcripciones textuales y que posteriormente fueron analizadas encontrando similitudes y diferencias entre ellas.

Para avalar la validez del estudio se utilizó la triangulación de datos teórica y de investigadores (Salgado, 2007) y la confidencialidad se garantizó por medio de un formato de consentimiento informado que las mujeres adultas mayores firmaron antes de aplicar el instrumento de recolección de datos; al mismo tiempo que se les explicó que para certificar su anonimato se cambiarían sus nombres por ser un estudio con fines académicos (Burke, 1999).

Resultados y Discusión

Para conocer las percepciones que las participantes del estudio tenían a cerca de la vejez, una pregunta detonadora realizada a las entrevistadas fue: ¿Qué piensan de... “que las personas son ancianas cuando cumplen 60 años?”. La mayoría de las entrevistadas afirmaron “no necesariamente”.

Desde el año 1996, Vella reflexionaba sobre la noción de envejecimiento exitoso y es que cada vez más sujetos con ciertas características como el haber sido económicamente activas, tener un peso corporal relativamente bajo y ausencia de comorbilidades relacionadas a la edad adulta como hipertensión y diabetes, “abre interesantes perspectivas a los estudios de intervención, que permitirían corregir un envejecimiento errático” (pág.513) Así las participantes del estudio afirmaron:

Es actitud mental, desde mi punto de vista (Lala)
Yo digo que no, como que eso es como te sientes (Mary)

También definitivamente esto en la actualidad esto ha cambiado, hemos tenido a través de la tecnología más cuidados en toda nuestra

persona en general, tenemos más acceso inclusive a estudiar más como nos podemos conservar mejor en vez de medicamentos también, este... en algunos medios si tenemos el acceso a todo ello y lo aprovechamos (Lulú).

Yo creo que no necesariamente porque mira algo que decía ella, estamos, tenemos más de sesenta años, y no te sientes un anciano, ni llevas la vida de un anciano, eres activa, 100% activa ¿verdad?, entonces en este tiempo y en la situación de en el lugar en el que nos movemos, vivimos, no somos ancianas (Rosa).

El medio también (Mary).

Si, es lo que decía el medio en el que nos movemos (Rosa)

Al cuestionar sobre a cuál medio se refieren, una de ellas menciona varios aspectos que vale la pena enfatizar: uno de ellos es el “no sentirse ancianas”, saben que su cuerpo se va deteriorando y que “ya no responde igual”, también ellas subrayan la parte de la tecnología y avances científicos que gracias a su situación económica les permite acceder a conocimientos que les permiten estar informados. Rebe afirmó:

Son los tres aspectos, ... en realidad, pudiera haber otro, ahorita no lo distingo muy bien, espiritualmente no nos sentimos ancianas, porque nadie es un anciano espiritualmente, mentalmente no piensas en la decrepitud humana, pero sabemos que somos decrepitos cuando nuestro cuerpo ya no responde igual que cuando éramos jóvenes, obviamente y que vamos más rápido que un joven a un desenlace; segundo o tercero, el medio en el que vivimos y el tiempo en el que vivimos, del cual estamos muy consientes aquí y ahora, estamos viviendo una tecnología, avances científicos que antes no teníamos cuando éramos niños y que gracias a Dios los estamos aprovechando lo más que podemos... tal vez por la situación económica que tenemos que no es igual (al) que (tiene) un socioeconómico menor, que tal vez o tuvimos nosotros antes ... entonces eso nos hace sentir bien, vamos a decir integralmente, porque no nos sentimos todavía decrepitos, porque no estamos en una cama todavía enfermos, podemos movernos, tenemos libertad, etc.

Ander-Egg (2013), justo menciona en su trabajo que el envejecimiento se manifiesta en lo espiritual. Mientras se encuentren razones para vivir, y pensamientos positivos que derrumben el aburrimiento y la depresión, la alegría y el optimismo harán sentir la vida con intensidad, aunado al anhelo de servir, de luchar por una sociedad más justa, más solidaria y humana.

Montes de Oca (2010), por su parte, encuentra el envejecimiento social como producto de una serie de historias locales, nacionales o globales, experiencias condicionadas por factores externos a los individuos, sobre todo, como menciona una de las participantes del estudio, debido a su posición en el proceso productivo, por su actividad laboral, sus ingresos, o sea el lugar que ocupa socialmente e incluso del género.

La mayoría de las participantes, cuando se refieren a ellas, les gusta que les hablen en lugar de “anciana” o “vieja”, de “juventud acumulada”.

Rebe: Yo creo que a lo que tú te refieres también es a cómo te sientes cuando te dicen “ruco” ... o como te sientes cuando... ¿Cómo te sientes cuando te dicen ruco, viejo, adulto mayor, anciano, viejo, etcétera?..... Van desde el muy, muy despectivo, hasta el humanamente maravilloso adulto mayor, a juventud acumulada etc.

Lulu: Ancianito todavía (nos pueden decir) ancianito etc... Si realmente tenemos esa capacidad humana de aceptar nuestra condición humana creo que no nos debe molestar que un joven mal educado nos diga “ruco” despectivamente o groseramente, simplemente hay que tomarlo de quien viene... que es ofensivo, si es ofensivo.... pero si te dicen anciano, viejo, etcétera, bueno, está bien, lo aceptas; pero que a veces te hace sentir mal, si...te hace sentir mal, esa palabra es despectiva, pero depende de..., cómo dice la compañera, también de quien te lo diga, si mi nieto me dice: “oye abuelita ya estas viejita o muy vieja” pues ta bien, pues ya le explicas que es la vejez ¿sí?

Al respecto Ander-Egg, resalta que la vejez es un hecho biológico ciertamente, pero la imagen que se tiene sobre ésta es una construcción histórica y cultural que se tiene en cada momento histórico. Existen mitos

sobre la vejez y algunas personas como lo narran algunas de ellas, tienen una diferente comprensión de los “viejos y ancianos”.

Reflexionando sobre los efectos acumulativos a que se refiere el enfoque de curso de vida, que se presenta en un contexto determinado y que configura una oportunidad óptima para responder de una manera determinada ante ciertas circunstancias y a desarrollar conductas, habilidades o capacidades que repercuten en los resultados de salud en etapas futuras a su desarrollo (Minsalud, 2015), la siguiente narrativa nos ilustra lo anterior aludiendo al cambio de su trayectoria de vida al cambiar su medio ambiente.

Esto refiriéndose a su estado de salud y haciendo un comparativo con “las que se quedaron en el pueblo” y ella que pudo cambiar su percepción de la vejez y de una vida saludable al cambiar su trayectoria, en este caso el cambio de territorio o de ciudad, que es lo que marcó su concepción de la vejez:

Soy zacatecana, soy de un pueblito chiquito, pero ya tengo 13 años aquí también viví en Gómez Palacio, he vivido en Durango y ahora que voy a mi... yo tengo 73 años y no me siento, no me siento anciana, ¿verdad?, e. este... y ahora que voy a mi pueblo, veo a mis compañeras de colegio, a mis amigas, a unas más chicas que yo y hay las de mi edad, es mala la comparación ¿verdad?, pero les digo a mis hijas: ay hija, ¿yo me veo, así como Nina? “No mamá”, porque unas ya traen su bastón, otras ya más encorvadas que yo, y pienso ¿verdad?, doy gracias a Dios, que me vine para acá, porque pues aquí tienen más medios, pues para asistir a eventos culturales y todo eso, donde uno también se autoestima y dice uno, “ay no”, digo yo “qué bueno que me salí de mi tierra” ¿verdad?, aun no lo olvido, pero a la mejor si hubiera estado yo ahí seria yo también una ancianita, yo creo que si depende del medio ambiente del... o de que uno tenga ganas de no sentirse anciano (Eva).

Sin embargo, otras participantes como Lala afirman que, aunque el entorno sea negativo, en cuanto a que hay grupos que se abandonan a sí mismos, perciben que hay que crear formas y diferentes actividades para entretenerse y seguir adelante:

Y yo pienso que no necesariamente el entorno debe influenciarnos, si no que... si estamos en un círculo cerrado que todos se dejan se abandonan a sí mismas, pues uno crea actividades, crea una forma diferente, no necesariamente irme con la multitud, yo, bueno yo no soy de ese tipo ¿no?, yo busco algo para no sentirme... (#: llevada), pues si porque si estás sola en ti mismo con tus pensamientos y en miles de cosas que claro te deprimen y te vas hacia abajo, y lo importante es buscar y buscar entretenerte, si yo digo para mi punto de vista, yo no soy de ese tipo de persona, yo en ese sentido creo que soy rebelde y busco maneras de seguir adelante y busco, busco y busco.

En relación con este tema Sarabia-Cobos (2009), hace una reflexión sobre el “envejecimiento exitoso”, que ocurre cuando la personas sienten satisfacción ante el hecho de poder adaptarse a situaciones cambiantes de su vida, y aunque es un criterio subjetivo e impreciso cuando se comparan las capacidades individuales y el contexto concreto en que se desarrollan, las expectativas, experiencias personales y el ver las cosas de manera positiva.

Habría que resaltar que, aunque se dan cuenta de sus limitaciones físicas, ellas no dejan de hacer sus actividades. Como afirma Vellas (1996), el reto de concebir el envejecimiento desde una perspectiva positiva “estriba en encontrar la forma de conciliar los deseos del sujeto con los problemas ligados al envejecer” (p.520).

Aunque las caídas son frecuentes en las personas ancianas, los riesgos de fracturas son diferentes en sujetos con envejecimiento exitoso. Como lo narra una de las participantes

...si siente uno las limitaciones ¿verdad?, pero no por eso va a decir uno, voy a dejar de hacerlo si no al contrario, aunque me tarde una hora más, pero lo tengo que hacer. Yo en mi casa, cuando podía en una hora, dos horas limpiaba mi cocina y todo y ya estaba libre y ahora utilizo toda una mañana para limpiar la cocina así a fondo, entonces para mi si me ha costado trabajo ¿verdad?, aceptar mis limitaciones ya, sé que puedes hacerlo, por ejemplo, si veo que ya los

abanicos están sucios, pues veo y me voy a subir a la escalerita o a una mesa, para limpiarlos, digo si puedo hacerlo, pero digo ya sé que no debo hacerlo ¿verdad? (porque eres mayor ya), yo digo que eso no es sentirse anciano ¿verdad?

Por último, es importante resaltar el papel que desde su perspectiva tiene la familia ante el proceso de envejecer. Todas las entrevistadas coinciden en la importancia del trato como cualquier ser humano, con dignidad y respeto, con amor, de la educación de los hijos, porque como ven que ellos trataron a sus padres ellos “nos van a tratar”. Frases como: “la palabra educa, pero el ejemplo arrastra” o la que dice Mary:

si siguen tu ejemplo ellos si lo van a hacer (refiriéndose al cuidado), si ven que hiciste eso con tu mamá, que le diste esa calidad, ese amor, ese trato es todo, si lo van a hacer... no solo te van a atender, sino que se van a quedar en tu casa”

Mary: por ejemplo, mi mamá nunca se enfermó, pero mis hijos se han dado cuenta que cuando alguien nos enfermamos, luego, luego a atendernos, rapidito, y mi mamá no tenía ni que decirte que tenías que ir a atender a tu mama, inmediatamente era como un acto automático.

Seguramente si lo van a hacer, porque si siguen tu ejemplo, si ven que hiciste eso con tu mamá, que tú le seguiste, le diste esa calidad, ese amor, ese trato, ese todo, si lo van a hacer... no solo te van a atender, si no que se van a quedar en tu casa.

Ellas mencionan algunas tradiciones intergeneracionales, aludiendo a cambios que se han dado en la actualidad hacia los adultos mayores, según sus palabras por la falta de valores, de seriedad, la educación es diferente.

Lulú: Porque han cambiado muchas cosas; Porque antes por ejemplo la familia nuclear vivíamos todos juntos, todos en la misma casa, y el abuelo tenía un peso muy especial, los nietos y los bisnietos, ahorita ya no lo demostramos con nosotros y ahorita ya se revela que ya no tienes tiempo para atenderlo y mejor lo llevas a un asilo

Como bien afirma Esequiel Ander Egg (2010), entre los adultos mayores existe una necesidad de reconocimiento en el espacio familiar, ya que esta, es una parte muy importante de sostén emocional. Sin embargo, en la sociedad moderna la atención a los padres y madres se ha ido perdiendo, y cuando los años pasan, tal como narran las participantes del estudio, no hay nada gratificante que un entorno de amor y cariño, un cuidado que no sea por obligación sino por el cuidado que debe prestarse a una persona que con la edad ha ido perdiendo fuera

Conclusiones

En esta investigación nos hemos aproximado a la comprensión de la vejez desde un muy específico grupo de participantes, sin embargo, esto provoca nuevas áreas de análisis, como sería el realizar un estudio comparativo entre grupos diferenciados por género, estrato socioeconómico o nivel de educación.

Evidenciar diferentes percepciones de la heterogeneidad del envejecimiento será muy pertinente para la planeación de políticas sociales adecuadas a las características contextuales de cada población.

El enfoque de curso de vida, reconoce que el desarrollo humano y los resultados en salud dependen en gran medida de la desvaloración social de las vidas según la edad cronológica de los sujetos, esto nos lleva a la urgencia de cambios estructurales en nuestro país, a una nueva forma de relacionarnos con la vejez y las personas mayores, asegurando el ejercicio pleno de sus derechos, donde se les de voz ante las diversas problemáticas sociales, psicológicas y espirituales que tengan que ver con su realidad.

Es de gran trascendencia reconocer social e institucionalmente su condición de ciudadanos para una participación y directa en la toma de decisiones y ejercicio de sus derechos. Ante las diferentes concepciones y comprensiones que se tienen de la imagen de la vejez, se hace necesario que cualquier profesional que trabaje con adultos mayores, supere mitos, prejuicios y tabús, acabando con discriminaciones y falsos estereotipos con los que se asocia la idea de ser viejo.

Si bien constituyen un grupo etario, los hallazgos de este estudio muestran que mujeres con capacidad económica, o que fueron económicamente activas, se perciben como personas positivas y llevan una vida activa. Aunque en esta etapa de la vida existen deterioros físicos, y hay mayor fragilidad, no se debe asociar la vejez con el declive y decadencia de la persona, mucho menos considerarlos improductivos.

Los profesionales de la salud, y en específico el profesional del Trabajo Social no debe limitar su intervención con personas de la tercera edad, solo en cuestiones de jubilación o gestiones para ingresar a centros geriátricos o hospitalarios, sino el desafío será formarse en el proceso del envejecimiento, capaz de transmitir vida, como sembrador de vida.

Referencias

- Alvarado, A. M., & Salazar, Á. M. (2014). Análisis del concepto de envejecimiento. *Gerokomos*. 25 (2)
- Ander-Egg, E. (2013). *Cómo envejecer sin ser viejo. Añadir años a la vida y la vida a los años*. México: Laripse editorial
- Arroyo, M.C. (2017). Paradigma Hermenéutico/Interpretativo e Intervención Social: un camino por recorrer. En *Teorías y modelos de Intervención en Trabajo Social. Fundamentos Básicos y crítica*, (p.p.97-151) México: Res Pública.
- Blanco M. El enfoque del curso de vida orígenes y desarrollo. *Rev Latinoam Población*. 2011; 5(8):5–31. En: <https://www.redalyc.org/pdf/3238/323827304003.pdf>
- Burke, R. (1999). Examining the validity structure of qualitative research. En K. Andrea, *Cases in qualitative Research* (págs. 282-292). Estados Unidos: Pyczak Publishing.
- Elder, G. (2002), "Historical times and lives: a journey through time and space", in Erin Phelps, Frank F. Furstenberg, Anne Colby (eds.), *Looking At Lives: American Longitudinal Studies Of The 20th Century*, Nueva York: Russell Sage.
- Fuentes-García, A., & Osorio-Parraguez, P. (2020). Una mirada a la vejez en tiempos de pandemia: desde el enfoque de curso vida y

- desigualdades. *Revista Chilena De Salud Pública*, p. 90–102.
<https://doi.org/10.5354/0719-5281.2020.60389>
<https://revistasaludpublica.uchile.cl/index.php/RCSP/issue/view/5534/2020%3A%20Número%20especial>
- Minsalud (2015). ABECÉ Enfoque de curso de vida.
<https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/VS/PP/ABCenfoqueCV.pdf>
- Montes de Oca, V. (2010). Pensar la vejez y el envejecimiento en el México contemporáneo. Renglones. 62 Universidad Jesuita de Guadalajara. 160-181 en: <https://rei.iteso.mx/server/api/core/bitstreams/a2858b37-4f4d-4242-8685-56f54ef232c2/content>
- Robles, L. (2005). La relación cuidado y envejecimiento: Entre la sobrevivencia y la devaluación social. *Papeles de Población*, Nueva Época, 11, (45).
- Rodas, F.D. y Pacheco, V.G. (2020). Grupos Focales: Marco de Referencia para su implementación INNOVA Research Journal, ISSN 2477-9024 (Septiembre-Diciembre 2020). 5 (3), pp. 182-195
 DOI: <https://doi.org/10.33890/innova.v5.n3.2020.1401>
- Tamez, B.M. (2015). El envejecimiento exitoso: un nuevo enfoque de estudio y atención hacia el adulto mayor. Arroyo, M.C.: Historias singulares y contextos plurales de la vejez. Universidad Juárez del estado de Durango
- Organización Mundial de la Salud (2024). Envejecimiento y Salud. Datos y cifras. En: <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/ageing-and-health>
- Salgado, A. C. (2007). Investigación Cualitativa: diseños, evaluación del rigor metodológico y retos. *LIBERA-BIT*. 13, 71-78.
<http://www.scielo.org.pe/pdf/liber/v13n13/a09v13n13.pdf>
- Sarabia-Cobo. C.M. (2009). Envejecimiento exitoso y calidad de vida: su papel en las teorías del envejecimiento. *Gerokomos*, 20 (4) https://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1134-928X2009000400005
- Vellas, Pierre (1996). "Envejecer exitosamente: Concebir el proceso de envejecimiento con una perspectiva más positiva", *Salud Pública de México*, 38(6): noviembre-diciembre. Cuernavaca, México: Instituto Nacional de Salud Pública, pp. 513-522.
<https://www.saludpublica.mx/index.php/spm/article/view/5963?articlesBySimilarityPage=14>

Trayectorias en mujeres con insuficiencia renal con diabetes mellitus tipo 2 dentro del sistema familiar

Florina Judith Olivarría Crespo
Universidad Autónoma de Sinaloa

Resumen

En el resumen analítico del documento “Las mujeres y la salud” de la Organización Mundial de la Salud, las enfermedades cardiovasculares y los accidentes cerebrovasculares son importantes causas de mortalidad y de problemas crónicos de salud en las mujeres mayores de 60 años, además en muchas de ellas, el envejecimiento se acompaña de pérdida de la vista (OMS, 2009). La salud de la mujer es una categoría amplia que incluye problemas de salud que son exclusivos de las mujeres, como la menstruación y el embarazo, así como afecciones que afectan a ambos sexos, pero que pueden afectar a las mujeres de manera diferente, como las enfermedades cardíacas y la diabetes. El *objetivo* es identificar las trayectorias de las mujeres con insuficiencia renal, diabetes y enfermedades crónicas dentro del sistema familiar. El estudio es cualitativo, centrado en el enfoque etnográfico y el modelo de curso de vida, la recuperación de la información se realizó a través del diálogo, entrevista a profundidad y las historias de vida de las mujeres que participaron en el estudio y compartieron sus vivencias de vida con relación a su enfermedad, la familia, las redes de cuidado y los servicios de salud que ha recibido. El *resultado* es una trayectoria en mujeres que expone la condición de enfrentar periodos críticos y sensibles de la enfermedad Renal (ER) vinculada con la diabetes mellitus 2, que requiere la gestión de redes de apoyo, presente en las mujeres del estudio, quienes disponen de la seguridad social para su atención médica, y se identifica la existencia de familiares ascendentes-descendientes y colaterales con DM2.

Introducción

Primeramente, se presenta algunos antecedentes de cuando surge la nefrología, anteriormente se le dio otros nombres todos relacionados con las afecciones del riñón. Al corresponder a un estudio de mujeres-pacientes con enfermedad renal (ER), también se integra información en un apartado especial de la introducción, las aportaciones de mujeres en la investigación científica en cuánto a la enfermedad renal, la diabetes, la presión arterial entre otras que se mencionan en el documento.

En un segundo momento de forma acotada se abordará la situación en el contexto mexicano. El enfoque teórico-metodológico del curso de vida, se emplea en la presentación de tres pacientes mujeres que forman parte de una familia donde la enfermedad se muestra de forma generacional de la madre a las hijas.

En el abordaje metodológico de carácter etnográfico de emplearon las técnicas: entrevistas cualitativas y la observación participante. Así como las historias de vida, el registro fotográfico, la videograbación, grabación y el diario de campo que permitieron obtener la información con las mujeres integrantes de la familia en estudio.

Para este caso se recurrió a la etnografía enfocada, que consiste en “una metodología de investigación aplicada que se utiliza en la investigación de grupos pequeños como los pacientes con ER que presentan rasgos de salud/enfermedad en torno a su padecimiento que los hacen diferentes de otros pacientes, en este caso mujeres con ER.

Antecedentes y aportaciones de las mujeres en la investigación.

Expertos en el tema de la nefrología como Martín-Gómez (2019), retoma las aportaciones desde el descubrimiento de la enfermedad, puntualiza que la Nefrología es una especialidad reconocida hasta 1969 y de forma independiente hasta 1977.

En su artículo «Historia de la Nefrología», el Dr. Julio Botella decía: «Todavía no existía la palabra nefrología, pero había una explosión de nuevos conocimientos en el área del riñón; el mundo se había llenado de nefrófilos» o, como bien explicaba el Dr. Luis Hernando: «Hasta 1950, la

mayor parte de la historia se refiere a la fisiología renal, a la histología y a la radiografía renal”.

Las aportaciones de las mujeres americanas en fisiología renal entre 1918 y 1960 no fueron reconocidas hasta 1999: Marian Minor Crane, Anna Josephine Eisenman, Pauline Merritt Hald, Lois L. MacKay, Garce Medes, Gladys Cameron, Alma Elizabeth Hiller, Phyllis Adele Bott, Murial Combes MacDowell y Margaret Mylle. Puntualiza que Dra. Batya Kristal, primera mujer que dirigió un servicio de Nefrología en Israel y fundadora de la National Kidney Foundation Israel, quien dirige sus investigaciones actuales en el campo del estrés oxidativo y la inflamación (Martín-Gómez, et al. 2019).

Contexto en México

La enfermedad renal crónica (ERC) por lo general se inicia sin que su portador (a) lo sepa y transcurre incluso durante años, ya que la reserva renal remanente (RRR) es suficiente para mantener aparentemente sana a la persona afectada, aun cuando ésta se haya deteriorado hasta en 70%.

Lo anterior obedece a que los datos de ER son muy sutiles desde el punto de vista de los síntomas y sólo se detectan de manera temprana si se realizan las pruebas de laboratorio pertinentes, situación que rara vez ocurre en todo el país.

De ahí que se haga énfasis en contar con una política pública para mantener la salud renal enfocada en poblaciones que característicamente la pierden al no tomar las medidas protocolizadas de buenas prácticas médicas, tales poblaciones corresponden a los diabéticos, quienes tienen hipertensión arterial sistémica (HTA), los dislipidémicos y aquellos con sobrepeso y obesidad (Tamayo, 2026).

Las experiencias obtenidas de los participantes en la investigación refrendan la situación descrita, respecto a las prácticas de cuidado de la salud de las personas, y de aquellas que presentan sintomatologías relacionadas con padecimientos con incidencia en la población:

No me enteré de mi padecimiento renal hasta que me diagnosticaron con insuficiencia renal IR; no me di cuenta de que tenía diabetes descontrolada (Caso C).

Si se consideran estas poblaciones como aquellas en riesgo de sufrir ER, es necesario identificarla desde sus etapas tempranas. Sin embargo, no sucede así, por ejemplo, se estima que la mitad de las personas que ya tienen diabetes mellitus tipo 2 (DM2) no lo sabe, a pesar de haber acudido a un médico.

Sólo este padecimiento en adultos mayores de 20 años es la causa más frecuente de requerir diálisis o trasplante renal, 60% de las personas con insuficiencia renal irreversible (IRI) ha llegado a diálisis o a requerir un trasplante por haber cursado con ER secundaria a este problema durante años, sin que nadie haya detectado e intervenido de manera oportuna en las etapas tempranas de esta complicación (Tamayo, 2026).

En el manuscrito “Los desafíos de la enfermedad renal crónica en México (2000-2018), Arce, García y Salvatierra (2022), retoman que la ER está vinculada con el comportamiento del envejecimiento poblacional y con la epidemia global de obesidad que presentan la población de países con altos niveles de desarrollo y en regiones periféricas (Levey y Coresh, 2012).

La ERC se ha convertido en una condición de salud que se traduce en un desafío para los sistemas de salud, debido a los recursos de alto costo que requiere su atención y que afecta la actividad productiva de quienes la padecen. Por otra parte, actualmente es la doceava causa de muerte a nivel mundial, y responsable del 1.4% de los decesos en todo el planeta (Codreanu et al., 2006; Levey y Coresh, 2012).

Los estudios refieren que se asocia con la enfermedad de la diabetes mellitus tipo 2, la cual se vincula estrechamente con la muerte por ER en países desarrollados. Una condición que se agrega es que las personas mayores de 60 años tienen más probabilidades de padecer diabetes y ER (Fox et al., 2012; NKF, 2014). Además, otras enfermedades vinculadas con la ER son las cardiovasculares, como la hipertensión arterial.

Las evidencias se encuentran en los pacientes sometidos a terapias de reemplazo renal, quienes presentan la condición de morir con una probabilidad de 10 a 20 veces más por enfermedades cardiovasculares que el resto de la población (Foley et al., 1998).

En 15 estudios que evaluaron la presión arterial, 12 estudios reportan que una presión arterial mayor es un factor de riesgo significativo para Enfermedad Renal Crónica (Tsai, W., 2016). Existen factores de riesgo bien establecidos para la Enfermedad Renal Crónica como la Diabetes, la Hipertensión, y la Obesidad.

Hay que considerar que existen factores de riesgo que no son propiamente tradicionales de enfermedad renal crónica como la exposición a nefrotoxinas, litiasis renal, factores materno-fetales, infecciones, factores ambientales, y la falla renal aguda, pero hay que considerar que la contribución al desarrollo de enfermedad renal crónica aún no se conoce del todo (Luyckx, V., 2017).

Sobre la obesidad y la ERC, al respecto la primera puede influir significativamente en el desarrollo de la ERC de forma independiente, además incrementa la probabilidad de presentar diabetes mellitus tipo 2 (DM2) e hipertensión arterial sistémica (HAS), ambas consideradas como factores de riesgo significativo para la ER (Campbell y Weir, 2015).

Arce (2022) destaca que la prevalencia combinada de sobrepeso y obesidad es muy alta para todos los grupos de edad para presentar ER.

En estudio realizado por la Encuesta Nacional de Salud y Nutrición (Ensanut, 2020-2022) con una muestra de 6 950 escolares y 5 421 adolescentes participantes. A partir de sus mediciones de peso y talla se obtuvo el puntaje Z del índice de masa corporal (IMC), se estimaron las prevalencias de sobrepeso y obesidad a nivel nacional, por sexo, localidad de residencia, región y condición de bienestar.

Resultados muestran una prevalencia de sobrepeso en escolares fue de 19.2% (IC95%: 18.0,20.4) y la de obesidad de 18.1% (IC95%: 16.8,19.4). En los hombres escolares se observó un incremento de 5.8 puntos porcentuales (pp) en la prevalencia de obesidad de 2006 al 2020-2022.

En adolescentes, la prevalencia de sobrepeso fue de 23.9% (IC95%: 22.4,25.5) y de obesidad fue de 17.2% (IC95%: 15.8,18.6); en ambos sexos se observa el incremento en la prevalencia de obesidad en poco más de 5 pp del 2006 al 2020-2022. Con estos resultados se presenta que el sobrepeso y obesidad en estos grupos de edad representan un complejo problema de salud poblacional en México.

El estudio retoma el enfoque teórico-metodológico del curso de vida, al respecto se plantea lo siguiente, durante décadas –y todavía en el siglo XXI–, una de las preocupaciones teóricas y empíricas esenciales en las ciencias sociales en general ha sido el análisis de la relación entre individuo y sociedad.

Dependiendo de las épocas históricas, de las ópticas disciplinarias y de los énfasis analíticos, dicha vinculación se ha expresado, entre otras formas, como dicotomías.

Se ha hablado, por ejemplo, de la interrelación entre biografía e historia, entre los enfoques cuantitativos y cualitativos, entre lo microsocioal y lo macroestructural; y, más recientemente, se aborda el estudio de lo que sucede entre las experiencias personales y los procesos de globalización y fragmentación, así como la articulación entre lo local y lo global.

La orientación teórico-metodológica de *curso de vida*, se enfoca a investigar fundamentalmente cómo los eventos históricos y los cambios económicos, demográficos, sociales y culturales, configuran las vidas individuales y los agregados poblacionales, ya se que se trate de cohortes o de generaciones (Blanco, 2011).

“El concepto de trayectoria se refiere a una línea de vida o carrera, a un camino a lo largo de toda la vida, que puede variar y cambiar en dirección, grado y proporción” (Elder, 1991: 63; citado por Cedallin, 2017). Por su parte, Godard (1996) vincula la idea de trayectoria a la de ‘recorrido’ o a la de ‘curso de vida’ entendiendo el concepto de trayectoria como una línea de vida o carrera, o un camino a lo largo de toda la vida, que puede variar y cambiar en dirección, grado y proporción.

En cierto sentido, corresponde a la visión a largo plazo del enfoque del curso de vida y se puede definir por el proceso de envejecimiento o el movimiento a lo largo de la estructura de edad. Para el enfoque del curso de vida, la trayectoria no supone alguna secuencia en particular ni determinada velocidad en el proceso del propio tránsito, aunque sí existen mayores o menores probabilidades en el desarrollo de ciertas trayectorias vitales.

Las trayectorias abarcan una variedad de ámbitos o dominios (trabajo, escolaridad, vida reproductiva, migración, etc.) que son interdependientes; el análisis del entrelazamiento de las trayectorias vitales tanto en un mismo individuo como en su relación con otros individuos o conglomerados (de manera muy importante, con la familia de origen y procreación) es central para el enfoque del curso de vida.

Las trayectorias dan la visión dinámica, por ejemplo, del comportamiento o los resultados, a lo largo de una parte sustancial del curso de vida (Elder y Shanahan, 2006, en Blanco, 2011).

El proceso de cambios no está necesariamente predeterminado o previsible, pueden o no ocurrir en la vida, dependerá de factores personales, familiares y sociales, y también de condiciones más distantes que pueden impactar al curso de vida, como situaciones en la economía, condiciones legales, etc.

El curso de vida conlleva las transiciones y como tal no son fijas y que se pueden presentar en momentos no determinados ni esperados. sin estar predeterminadas. También pueden presentarse aisladas o de forma simultánea, estas son las que dan cuenta de los cambios en el trayecto.

El tercer concepto, asociado a los anteriores, es el de turning point: se trata de eventos que provocan fuertes modificaciones que, a su vez, se traducen en virajes en la dirección del curso de vida. Este “cambio de estado”, como lo conciben algunos autores como Montgomery et al. (2008), puede surgir de acontecimientos fácilmente identificables, –sean “desfavorecedores”, como la muerte de un familiar muy cercano y significativo, o todo lo contrario como lo señala Elder, et al. (2006)–, o bien puede tratarse de situaciones que se califican como subjetivas (Blanco, 2011).

Por otro lado, el enfoque del curso de vida se sustenta en cinco principios básicos y fundamentales, aunados a los conceptos señalados, que retoma Blanco (2011) de diferentes autores, que exponen lo siguiente respecto a los principios:

- *El principio del desarrollo a lo largo del tiempo.* Se refiere a la necesidad de tener una perspectiva de largo plazo en la investigación y el análisis, considerando el proceso de desarrollo de las personas desde su nacimiento hasta la muerte.
- *El principio de tiempo y lugar.* Se refiere lo contextual.
- *El principio del timing.* La palabra timing, se refiere al momento en la vida de una persona en el cual se presenta un acontecimiento: “Aquí el asunto de interés es cuándo un evento o transición ocurre en la vida de las personas, si es pronto o tarde en relación con otras personas y con las expectativas normativas” (Elder y Giele, 2009: 10; en Blanco, 2011). Expone que un evento igual repercute de manera diferente en cada persona, en la que influye la edad, las circunstancias del momento, etc.
- *El principio de “vidas interconectadas” (linked lives).* Afirma que las vidas humanas tienen la constante de interdependencia donde se presentan interrelaciones cargadas de influencias históricas y sociales (Elder, 2002; en Blanco, 2011). Se puede observar interdependencia de las de vida de una persona respecto a otras y también grupos, como puede suceder entre familia-trabajo (Hagestad y Vaughn, 2007; en Blanco, 2011).
- *El principio del libre albedrío (agency).* Deriva del añejo debate respecto a los nexos y la causalidad entre lo individual y lo estructural. Sustenta que los seres humanos no son entes pasivos a los que solamente se les imponen influencias y constreñimientos estructurales, sino que son capaces de elegir y realizar actividades, de esa manera van edificando su curso de vida. hacen elecciones y llevan a cabo actividades y, de esta manera, construyen su propio curso de vida (Elder, 2001; Elder y Giele, 2009; en Blanco, 2011).

Así, el libre albedrío individual se vincula con fuerzas históricas y sociales; en ese sentido, “las personas pueden moldear sus vidas, pero lo hacen dentro de límites socialmente estructurados, como se refleja en las oportunidades y las limitaciones que, a su vez, van cambiando históricamente” (Shanahan y Elder, 2002: 176; en Blanco, 2011).

Método

El estudio se planteó el objetivo de identificar las trayectorias de las mujeres con insuficiencia renal, diabetes y enfermedades crónicas dentro del sistema familiar. El *método*, es un estudio de nivel descriptivo, de tipo cualitativo, centrado en el enfoque etnográfico y el modelo de curso de vida, los instrumentos que se emplearon fueron la entrevista a profundidad, pláticas en la informalidad y los relatos de historias de vida de las mujeres participantes.

Los casos fueron seleccionados por conveniencia, dado que se buscaba la disponibilidad y apertura de las participantes del estudio para recabar información con relación a su curso de vida, que conlleva brindar datos sobre su familia, sus redes de apoyo y detalles de los servicios de salud que recibieron. Se obtuvo el consentimiento informado de las tres participantes, para obtener su autorización de la entrevista.

Resultados y discusión

Se presentan los resultados de las entrevistas realizadas en los tres casos de mujeres que participaron en el estudio, cuya condición es que padecen de insuficiencia renal crónica. Los nombres que se presentan son ficticios con el propósito de no exponer la identificación de las participantes, de las cuáles se hará referencia con un nombre y una letra asignada.

Caso A

Edad: 62 años, derechohabiente del IMSS.

La participante tenía 50 años cuando empezó a recibir atención de un endocrinólogo de forma particular, en aquel momento no tenía acceso a los servicios de salud como derechohabiente, lo que implicaba un costo económico en el tratamiento.

Así estuvo aproximadamente dos años hasta que finalmente el diagnóstico de la paciente fue ERC, pasó directamente a la hemodiálisis, sus riñones ya no le funcionaban.

Se autocuida y recibe apoyo de sus hijas, ha presentado períodos críticos, donde ha tenido que ser hospitalizada. Se presenta tabla con información de la participante.

Tabla 1. *Modelo de Curso de Vida*

Trayectorias	Mujer de 62 años con tendencia genética con diabetes.
Transiciones	Hitos: Maternidad-psicológico. Menopausia.
Períodos críticos	Al momento de nacer tuvo bajo peso y temperaturas altas. Y al presentar la enfermedad renal.
Períodos sensibles	Fue su primer embarazo- presentó desnutrición. Madre soltera. Trabajadora. Alimentación deficiente.
Temporalidad	La cultura alimenticia cambio. Pobreza (económica).

Fuente: Elaboración propia (2024-2025).

Siguiendo el curso de vida de “A” refiere que al nacer tuvo bajo peso. Su madre cuenta que sufrió de altas temperaturas por lo que requería de toda su atención. De niña siguió manteniendo el bajo peso. Es la segunda hija de cuatro mujeres.

Actualmente tiene 62 años. Concluyó la primaria y cursó algunos grados de secundaria. La menstruación fue irregular. Tuvo su primera hija a la edad de 20 años, trabajaba en la limpieza de un hotel. Fue madre soltera. Cabe hacer notar que su hija también tuvo bajo peso al nacer. Su segundo embarazo fue a los 28 y la tercera a los 30, hijas de su pareja actual.

Tuvo una situación precaria por lo que su alimentación era deficiente. Con ayuda de su padre sacó adelante a sus hijas. en el transcurso de su vida tuvo varios empleos relacionados con aseo, tareas domésticas que eran mal remunerados.

En ese inter acompañaba a su pareja en la venta de nieve por las noches, junto con hijas, cenando de madrugada: tacos, hamburguesas (proteína y grasas) y la consabida Coca-Cola (bebida con alto porcentaje de azúcar). Antecedentes de una enfermedad silenciosa como lo es la Insuficiencia Renal. Esta vida la mantuvo alrededor de 25 años lo que tuvo un impacto acumulativo en su vida al presentarse la enfermedad.

Historia familiar (trayectoria familiar).

El desconocimiento de la diabetes nos alejó de la prevención y control de la enfermedad en mi familia. En la historia familiar mi madre fue diagnosticada con diabetes a los 60 años, edad en la que empezó acudir al doctor y se le empezó a tratar. Un cambio en la alimentación retardó sus daños en el riñón, no así para mi hermana.

Ya antes mi abuela, la madre de mi madre se le había detectado la enfermedad de la diabetes, lo que ocurrió de forma tardía. Sufriendo la pérdida de un ojo (lo mismo que mi madre) y la amputación de su pierna a 87 años.

El tema de la insuficiencia renal crónica IRC, estaba fuera de mi interés científico sin saber que este problema de salud me atravesaba no solo a mí en lo particular, sino también a la salud de mi familia. La primera vez que escuche hablar de insuficiencia renal crónica fue cuando mi hermana tuvo problemas en sus riñones. Tenía 50 años cuando empecé a tratarme con el endocrinólogo de forma particular; en aquel momento no tenía acceso a los servicios de salud como derechohabiente, lo que implicaba un costo económico en el tratamiento. Así estuve alrededor de dos años hasta que finalmente me diagnosticaron paciente ER, pasé directamente a la hemodiálisis, mis riñones ya no le funcionaban (Caso D).

La diabetes resulta intergeneracional. Se presupone una herencia, sobre todo cultural por los patrones de alimentación. Así, las personas con un padre diabético están sujetos a una predisposición del 40% de posibilidad de adquirir la enfermedad, el riesgo se incrementa al 70% cuando ambos progenitores son diabéticos.

En 2014, en la revista Nature se publicó el resultado de un estudio en la que se encontró una asociación entre variaciones del gen SLC16A11 y un incremento en la disposición de presentar diabetes tipo 2. Esta variación, frecuente entre los mexicanos, se incrementa entre 25% y 50% las probabilidades de desarrollar diabetes (Gobierno de México, 2018).

Caso B

Edad 89 años, derechohabiente del ISSSTE

Relato de la hija de la participante en el estudio:

Mi madre fue diagnosticada hace 14 años con la enfermedad de diabetes mellitus tipo 2, tenía hipertensión arterial, presentando una afección cardíaca por un corazón añoso. Ha presentado problema recurrente de infección en la orina, lo que significa un foco rojo en la insuficiencia renal crónica, con síntomas como inflamación en los pies.

Diagnóstico médico-social.

La participante identificada como Caso B, ha presentado ingresos recurrentes de hospitalización por presentar complicaciones de salud como: sepsis de foco abdominal en remitida, fístula colescistoentérica, desequilibrio hidroelectrolito a expensa de hipocalcemia y lesión aguda renal KDIGO 2 remitida.

Desde la perspectiva social, la situación de salud de la persona con IRC la predispone a una atención cercana para su apoyo, aunado a la edad de esta y que presenta necesidades específicas propias de la senectud. La red de apoyo familiar, la sustentan los familiares quienes brindan apoyo económico y no remunerado, se le cuida 24 horas durante toda la semana.

Un aspecto relevante desde la perspectiva científica es conocer genes y sus variaciones relacionadas con el desarrollo de la diabetes y la IRC para tener aplicaciones prácticas de prevención. Un elemento sustancial es identificar quiénes son las personas que presentan mayor riesgo por la condición de su carga genética, y que se pueda diseñar estrategias más focalizadas, como ha sucedido en otras enfermedades (Gobierno de México, 2018).

Caso C

Edad 63 años, derechohabiente del IMSS y atención médica privada.

Refiere la colaboradora del estudio:

A la edad de 62 años fui diagnosticada con diabetes tipo 2 lo que me hizo tomar conciencia de la enfermedad de forma encarnada. Coincide con la diabetes diagnosticada en mi hijo mayor y la enfermedad a mi madre. Acudí al gastroenterólogo que me mando hacer análisis para detectar el nivel de la enfermedad. Fui remitida a la nutrióloga para seguir una dieta baja en carbohidratos y mantener la glucosa controlada. Con la recomendación de realizar ejercicio. Cabe señalar que en el transcurso del 2024 he presentado leves infecciones en vías urinarias, lo que me hace pensar en la alerta de un ERC. Acudí a la clínica para mi tratamiento, ya que una persona con ERC pierde una tercera parte de su vida. En esta edad pasé de cuidadora a ser mi cuidadora yo misma, y me sobrevienen otras complicaciones que me ponen en un estado de riesgo (Caso 3, noviembre 2024).

La mujer presenta IR en etapa inicial y reitera que práctica el autocuidado para atender su padecimiento.

El sentimiento de pérdida de la salud es un duelo que viven las personas a las que se les diagnostica diabetes. Una vez que la enfermedad llega es irreversible. Entre más pronto se tomen las medidas de tratamientos médicos, el continuo chequeo, el cambio de hábitos en la alimentación y el sedentarismo, mejores resultados se tendrán para retardar la enfermedad y evitar que se presente también la IRC.

Un aspecto relevante desde la perspectiva científica es conocer genes y sus variaciones relacionadas con el desarrollo de la diabetes y la ER para tener aplicaciones prácticas de prevención. Un elemento sustancial es identificar quiénes son las personas que presentan mayor riesgo por la condición de su carga genética, y que se pueda diseñar estrategias más focalizadas, como ha sucedido en otras enfermedades (Gobierno de México, 2018).

Las redes familiares

Son sumamente necesarias para que el paciente reciba los cuidados requeridos. Aquellos que cuentan con una red familiar son los que

mayormente sobreviven a la enfermedad. Cuenta también la red de apoyo; red de pacientes con los que comparten medicamentos, transporte entre otros apoyos.

Tabla 2. *Datos sociodemográficos de las participantes*

No. Caso	Edad	Servicio Médico	Redes de Apoyo	Antecedentes familiares de DM2	Parentesco de la Red de Apoyo
A	62	IMSS	Si	Abuela, madre y hermana.	Hijas.
B	89	ISSSTE	Si	No refiere antecedente.	Hijas y familiares (cuidado de 24 horas).
C	63	IMSS y atención médica particular	Si	Madre e hijo.	Practica el autocuidado.

Fuente: Elaboración propia. 2025

Conclusiones

La ER es una enfermedad que afecta la vida de las mujeres que la padecen y a sus familias. Existen patrones hereditarios que perfilan la enfermedad como el padecimiento de la diabetes y la hipertensión arterial. La ERC se convierte en generacional de familiares consanguíneos ascendentes, descendientes y colaterales, es decir, de abuelas a madres, de madres a hijas e hijos.

Es necesario los diagnósticos oportunos, ya que la IRC es una enfermedad silenciosa, las primeras etapas la paciente no se da cuenta. Una vez que se presenta es irreversible, de ahí la relevancia de la detección oportuna para el inicio del tratamiento.

Los hallazgos del estudio reportan el reconocimiento de la enfermedad de IRC de manera tardía en las personas que participaron en el estudio, quienes reciben atención médica a través de instituciones de salud formales integradas a la seguridad social nacional; presentan como lo sustenta el protocolo médico, antecedentes familiares generacionales de diabetes mellitus relacionada estrechamente con la IRC, se identifica también periodos críticos y sensibles en la trayectoria de vida.

El acceso a los servicios es un tema que requiere de una investigación. Así como las situaciones relacionadas con el traslado a los hospitales, clínicas y centros de atención para el reemplazo renal a través de la hemodiálisis.

Referencias

- Arce, Francisco; García, Nestor; Salvatierra, Benito. (2022). *Los desafíos de la enfermedad renal crónica en México (2000-2018)* (págs. 11-24). México: Colegio de la Frontera Sur. https://www.researchgate.net/profile/Emma-Aguilar-Pinto/publication/374663881_Los_desafios_de_la_enfermedad_renal_cronica_en_Mexico_2000-2018/links/6528356d3fa934104b1b19b2/Los-desafios-de-la-enfermedad-renal-cronica-en-Mexico-2000-2018.pdf
- Blanco, Mercedes. (2011). *El enfoque del curso de vida: orígenes y desarrollo*. <https://revistarelap.org/index.php/relap/article/view/194/594>
- Cedallin, Alejandra. (2017). Aspectos teóricos de las trayectorias escolares. <https://cie.uatx.mx/debates-en-evaluacion-y-curriculum/pdf2016/D010.pdf>
- Campbell, D. y Weir, M. R. (2015). *Definiendo, tratando y entendiendo la enfermedad renal crónica: un trastorno complejo*. La Revista de Hipertensión Clínica, 17(7), 514–527. <https://doi.org/10.1111/jch.12560>
- Codreanu, I., Perico, N., Sharma, S. K., Schieppati, A. y Remuzzi, G. (2006). *Programas de prevención de la enfermedad renal progresiva en países en desarrollo* (Artículo de Revisión). Nefrología, 11(4), 321–328. <https://doi.org/10.1111/j.14401797.2006.00587.x>
- ENSANUT (2022). *Factores de riesgo asociados con sobrepeso, obesidad e hipertensión*. <https://www.gob.mx/salud/prensa/493-ensanut-herramienta-para-evaluar-servicios-de-salud-e-impacto-de-enfermedades>
- Fox, C. S., Matsushita, K., Woodward, M., Bilo, H. J. G., Chalmers, J., Heerspink, H. J. L., Lee, B. J., Perkins, R. M., Rossing, P., Sairenchi, T., Tonelli, M., Vassalotti, J. A., Yamagishi, K., Coresh, J., de Jong, P. E., Wen, C.-P., Nelson, R. G. y Chronic Kidney Disease Prognosis Consortium. (2012). *Asociaciones de las medidas de enfermedad renal con la mortalidad y la enfermedad renal en etapa terminal en individuos*

- con y sin diabetes: un meta-análisis nefrología*. Lancet (London, England), 380(9854), 1662–1673. [https://doi.org/10.1016/S0140-6736\(12\)61350-6](https://doi.org/10.1016/S0140-6736(12)61350-6)
- Godard (1996). *Debates en Evaluación y Currículum/ Congreso Internacional de Educación Evaluación 2016 / Año 2, No. 2, Septiembre de 2016 a Agosto de 2017*.
- Gobierno de México. (2018). *Qué hay de la genética y su relación con la diabetes*. La población mexicana tiene un riesgo genético para desarrollar diabetes. <https://www.gob.mx/salud/articulos/que-hay-de-la-genetica-y-su-relacion-con-la-diabetes-169318?idiom=es>
- Levey, A. S. y Coresh, J. (2012). *Enfermedad renal crónica*. The Lancet, 379(9811), 165–180. [https://doi.org/10.1016/S0140-6736\(11\)60178-5](https://doi.org/10.1016/S0140-6736(11)60178-5)
- Luyckx V. (2017). *Prevención, diagnóstico y tratamiento de la Enfermedad Renal Crónica. Evidencias y Recomendaciones*. <https://www.imss.gob.mx/sites/all/statics/guiasclinicas/335GER.pdf>
- Martín-Gómez, M.A.; García Agudo, R., Arenas Jiménez, M.D. (2019). El papel de la mujer a lo largo de la historia de la Nefrología. <https://www.revistanefrologia.com/en-pdf-S021169951830153X>
- Tamayo, J. A. (2016). *Implicaciones de la ERC para pacientes, familias y sociedad*. En J. A. Tamayo, & H. S. Lastiri, *La enfermedad renal crónica en México* (págs. 19-22). México: Academia Nacional de Medicina de México (ANMM).
- Tsai W. (2016). *Prevención, diagnóstico y tratamiento de la Enfermedad Renal Crónica. Evidencias y Recomendaciones*. <https://www.imss.gob.mx/sites/all/statics/guiasclinicas/335GER.pdf>

Mujeres universitarias maternando: un análisis desde trabajo social feminista

*Yesica Atzin Ruiz Camacho
Centro de Investigación y Estudios de
Género de la ENTS-UNAM*

Resumen

Reconocer el ejercicio de la maternidad en las mujeres universitarias, implica visibilizar escenarios de violencia de género y desigualdad que limita los proyectos personales de las mujeres, debido a la educación tradicional que históricamente busca cubrir expectativas que la sociedad y el Estado tienen respecto a su ser y hacer con base en los roles tradicionales. El *objetivo* es dar voz a las narrativas y experiencias de las Mujeres-Universitarias-Madres frente a las violencias de género que viven dentro de sus espacios formativos, visibilizando la necesidad de crear espacios universitarios libres de cualquier tipo de violencia y discriminación en contra de las mujeres. El *método* que se utilizó es cualitativo de tipo exploratorio y feminista, obteniendo un enfoque por, para y con las mujeres para un proceso de carácter flexible y adaptable. A través de la entrevista, se recuperaron las formas de vivir la maternidad y estudiar la universidad al mismo tiempo, mostrando las tensiones, contradicciones y necesidades que existen dentro de las instituciones, donde se pueden identificar distintas formas de discriminación y violencia de género que tienen origen en el sistema patriarcal.

Introducción

El presente estudio muestra los resultados que se han obtenido de la investigación, la cual logró analizar las experiencias de las Mujeres-Universitarias-Madres frente a la violencia de género al momento de ejercer su maternidad y continuar con sus estudios universitarios.

El problema de investigación denota la presencia de prácticas de discriminación y violencia de género en la vida cotidiana de las mujeres madres que son universitarias, como consecuencia de una ideología tradicional y estigmatizada de la maternidad que existe en la comunidad universitaria, lo que conlleva a la reproducción de prácticas, discursos y acciones que afectan a esta población de distintas formas.

A nivel nacional, algunas investigaciones han comenzado a explorar la salud mental en las madres, como el estudio de Martha P. Hernández Paredes (2023), donde identifica el agotamiento derivado de los roles de género y la sobrecarga de responsabilidades.

Sin embargo en el ámbito de la educación superior, las investigaciones suelen centrarse en la trayectoria académica general, dejando de lado la interseccionalidad de la maternidad y la violencia de género institucional que se aborda en este análisis.

Un vacío de datos importantes de mencionar es la inexistencia de porcentajes o aproximaciones de cuantas Mujeres-Universitarias-Madres se encuentran inscritas en las universidades actualmente, lo que denota la escasa información y los pocos estudios al respecto, lo que coloca a esta problemática como un tema esencial en el área de investigación.

Dentro de estas realidades podemos identificar que aún no existe una compatibilidad real entre ser madre y estudiante, esto debido a que las Instituciones de Educación Superior no brindan condiciones para que esta población pueda encontrar una conciliación entre sus estudios universitarios y su maternidad.

El supuesto que condujo la investigación es el siguiente: Las Mujeres-Madres-Universitarias al ejercer su maternidad y querer continuar con sus estudios universitarios, se enfrentan a prácticas de discriminación y violencia en contra de las mujeres, debió a la mirada tradicional y estigmatizada de la maternidad en la trayectoria de Educación Universitaria.

La visibilización sobre las realidades que conllevan estas mujeres es el objetivo central de esta investigación, trayendo consigo nuevas reflexiones, cuestionamientos y una redefinición de lo que implica ser mujer madre y

estudiante a la par, además de propuestas innovadoras desde la profesión de Trabajo Social feminista¹.

La metodología que se emplea es de corte cualitativo, de tipo exploratorio y feminista, lo que permite desafiar de manera crítica nuestra sociedad actual con el fin de proyectar nuevos modos de socializar. Para este trabajo la mirada del feminismo permitió visibilizar la violencia de género que las mujeres-universitarias-madres viven en los espacios académicos a lo largo de la educación superior.

La metodología feminista se distingue por proponer una elaboración compleja de problemas de investigación centrados en las mujeres, pero sobre todo que hay un compromiso de mejorar la condición de todas. Por ello, se trabajó con mujeres madres que durante la educación superior hayan tenido al menos un hijo o hija, de cualquier carrera y semestre.

La selección de las participantes fue por medio de un flyer en redes sociales y se obtuvo la colaboración de seis mujeres madres por voluntad propia, todas resultaron ser estudiantes de la Escuela Nacional de Trabajo Social.

En cuanto a la técnica se aplicó una entrevista a profundidad para la cual se diseñó un instrumento que fue una guía de preguntas, la cual se construyó a partir de la Operacionalización del supuesto obteniendo seis categorías; Mujer, Maternidad, Educación Universitaria, Violencia contra las mujeres, Estigma y Discriminación.

El feminismo es una corriente de pensamiento que analiza qué significa ser mujer, ayuda a ver cómo ha cambiado la percepción cultural de la categoría Mujer a través de la historia y del espacio. Aunado a esto, es el vínculo de dichas percepciones con todas las situaciones de las mujeres en torno a las diferentes sociedades.

¹ Es una apuesta del quehacer profesional desde un posicionamiento feminista, donde redefinimos los problemas sociales desde un enfoque crítico para una transformación en busca del bienestar real y no androcéntrico, poniendo las experiencias de las mujeres en el centro.

La teoría feminista se construye de nuevas interpretaciones donde se coloque a la mujer como igual al hombre en la sociedad, lo que permite generar conocimiento con una perspectiva que analiza, cuestiona y se enfrenta a la ideología patriarcal en donde las mujeres son tratadas como seres inferiores a los varones, para vivir bajo el poder y dominio de ellos, idea que se refuerza en la familia, instituciones y la sociedad.

Es importante retomar este posicionamiento en la base teórica para este trabajo debido a que es una herramienta valiosa para la construcción del conocimiento en el ámbito académico, permitiendo hacer un análisis sin sesgos. Se convierte en un instrumento para luchar por la igualdad entre mujeres y hombres y promueve la conciencia de género, a continuación, se presenta de forma sintetizada el alcance que puede tener la teoría feminista en la investigación:

Figura 1. *El poder y alcance de la Teoría Feminista, características.*

Característica	Descripción
<i>Crítica-Reactiva</i>	Cuestiona lo ya establecido, cuestiona la propia teoría y crea nuevas ramas de conocimiento, se crean alternativas. Deconstruye el sistema para construir nuevas propuestas.
<i>Militante</i>	Porque podemos incidir para generar procesos de reflexión y conciencia de forma individual y colectiva, visibilizando las problemáticas
<i>Hacer ver</i>	Es el objetivo de esta teoría, repensar la forma que nos han enseñado a ver el mundo, hacer investigación, etc.
<i>Universal</i>	Marca una dirección, un horizonte regulativo, busca que todas las relaciones se establezcan desde la horizontalidad
<i>Nuevas categorías</i>	Se crean nuevas categorías de interpretación, se le da nombre a todo aquello que ha sido invisibilizado
<i>Antisexista</i>	Reconocimiento de la misoginia, discursos sexistas y patriarcales.
<i>Cambio epistémico</i>	Nos convertimos de objetos de investigación a sujetas de conocimiento. Lo que nos permite ser (cuando se desee) investigadoras y a la vez parte de las sujetas de investigación.

<i>Lo personal es político</i>	Las experiencias personales que pasan dentro de los hogares, familia, escuela, trabajo o cuerpo mismo repercuten en la sociedad.
<i>Conocimiento situado</i>	Da cuenta de una realidad, es una perspectiva donde se reconoce que todo el conocimiento y producción teórica esta influenciada por la experiencia y contexto
<i>Marco interpretativo</i>	Determina la visibilidad y la constitución en hechos relevantes de fenómenos y acontecimientos que no son pertinentes ni significativos desde otras orientaciones
<i>Conocimiento en lo subjetivo</i>	Valida las experiencias, sentimientos, vida cotidiana de todas las mujeres
<i>Proyecto emancipador</i>	Lucha por todas para liberar de todas las opresiones históricas que vivimos las mujeres

Nota: Elaboración propia a partir Blazquez, Norma (2012). *Epistemología feminista: temas centrales*. Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades UNAM, Castañeda, Patricia (2008). *Metodología de la investigación feminista*. Centro de Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades Universidad Nacional Autónoma de México, Gross, Elizabeth (1995). *¿Qué es la teoría feminista? Debate feminista* y Harding, Sandra (1998). *¿Existe un método feminista? Debates en torno a una metodología feminista*.

Esta teoría crítica tiene como propósito desmontar la imagen de una mujer sumisa y transformarla en una protagonista de su propio proyecto de vida. Se ha ido incorporando a espacios académicos para cuestionar y discutir las opresiones que viven las mujeres con una mirada crítica, no sexista y no androcentrista.

Con ello se permiten nuevas interpretaciones respecto a la vida cotidiana de las mujeres a lo largo de la historia y en la actualidad, es de suma importancia ver este panorama y tomar en cuenta las experiencias de cada mujer, ya que de ahí se retoman las narrativas que permite que sean las protagonistas y se identifiquen las injusticias y sesgos sexistas que se deben ir rompiendo para crear un mundo con mayor igualdad y justicia.

La metodología feminista permite considerar a las mujeres como centro del conocimiento, convirtiéndose en sujetas de conocimiento desde sus experiencias, con los principios de la investigación feminista: trabajar con, desde y para las mujeres, desarrollando conocimiento que permite ver las opresiones que las mujeres padecen en razón del género.

Es esencial que se investigue acerca de las mujeres que son madres y llevan a cabo sus estudios de licenciatura, desde esta perspectiva, para conocer sus historias de vida y violencias de género que viven en las instituciones de educación superior y que se vuelven parte de su realidad.

La categoría de género es una aportación importante del movimiento feminista, ya que tiene relación directa con la tarea crítica de explicación de todas las diferencias entre mujeres y hombres, que se traducen en desigualdades.

Es necesario hablar primero de ella para entender cómo la experiencia de la maternidad puede verse envuelta en exigencias y presiones por cumplir roles asignados tradicionalmente sobre la maternidad, mientras se estudia y busca un desarrollo profesional.

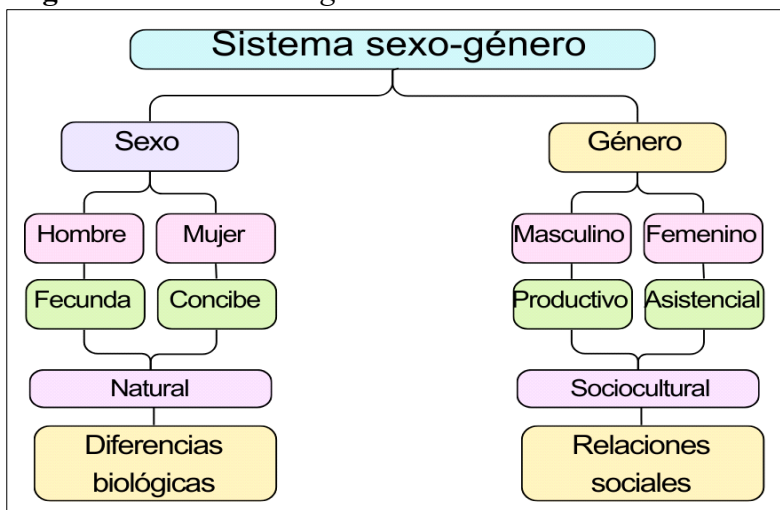
Joan Scott destaca dos premisas, una de ella es que “el elemento constitutivo de las relaciones sociales basadas en las diferencias que distinguen los sexos” y la segunda es que constituye “una forma primaria de las relaciones significantes del poder”.

Este concepto se articula a través de otros elementos para su construcción: los símbolos y los mitos, los conceptos normativos, las instituciones y organizaciones sociales que legitiman las diferencias de género y las identidades de hombres y mujeres (Scott Joan, 1996) ²

Las diferencias de género siempre operan desde la desigualdad, por ello la categoría “género” construye sistemas de identidades y comportamientos determinados y que dependen del sexo de una persona, lo cual trae consigo una serie de limitaciones en cuanto al desarrollo humano. Enseguida se presenta la correlación entre el sexo y el género.

² Para el presente trabajo es fundamental visibilizar los nombres de las autoras y autores, esto como un posicionamiento político que rige la investigación feminista, que de acuerdo con lo señalado por Patricia Castañeda (2008) “La investigación feminista busca impulsar el reconocimiento de las actividades científicas realizadas por las investigadoras feministas dentro de sus comunidades disciplinas o interdisciplinas” (Pp.141), por tanto todas las citas integran el nombre de la autora o autor y se respeta lo solicitado en APA. Cabe señalar que en las referencias se respeta el formato establecido por APA en su 7ª edición.

Figura 2. Sistema sexo-género



Nota: Elaboración propia a partir de Isabel Benlloch y Amparo Campos (1999). *Sistema sexo/género, identidades y construcción de la subjetividad*.

Es importante mencionar que se incorpora un término introducido por la antropóloga Gayle Rubín en 1975 denominado “sistema sexo-género” como el “conjunto de disposiciones por el cual una sociedad transforma la sexualidad biológica en productos de la actividad humana” (p.37). Refiriendo que el sistema institucionalizado asigna propiedades, recursos y privilegios a las personas de acuerdo con su género que culturalmente se define.

Dentro de estas concepciones los términos “masculino” y “femenino” se convierten en categorías de género, sin embargo no se puede dejar de lado las categorías sexuales como “hombre” y “mujer” debido a que en esta correlación es donde se puede diferenciar las construcciones sociales y culturales; un ejemplo muy claro es como el “sexo” determina que las mujeres tengan niños y niñas, pero es el sistema sexo-género lo que asegura que sean ellas sean las únicas responsables de su cuidado y crianza, haciendo que dejen de lado sus proyectos de vida.

La condición de género femenina da un conjunto de elementos que define lo que implica ser una mujer tradicional, que solo debe estar en la

esfera privada que se reduce al hogar y concebir hijos e hijas, por ello, cuando una mujer decide transitar hacia la pública en un ámbito como la universidad, trae consigo aún todas las responsabilidades de ambos ámbitos, lo que vuelve aún más complicado su desarrollo personal.

El concepto de maternidad se puede apreciar como un conjunto de creencias y significados que todo el tiempo se están transformando debido a la influencia de factores culturales y sociales, sin duda es un concepto que se intercambia en el espacio social y tanto su interpretación como repercusión en la vivencia individual es muy significativa.

En una sociedad como la de México, en donde las tradiciones, cultura y divisiones sexuales determinan funciones de género, la maternidad se hace presente para todas las vidas de las mujeres como un momento “vital” en sus vidas, lo que perpetúa las construcciones sociales y culturales de lo femenino y lo masculino.

Tener una comprensión histórica del concepto de maternidad da un panorama más claro de las múltiples perspectivas y significados que éste ha tomado tanto en el pasado y nos sitúa en una perspectiva evolutiva hacia el futuro, por ello a continuación se muestra la evolución de este concepto.

Figura 3. *Transformaciones del concepto "Maternidad"*

Momento histórico	Concepto de la maternidad
La madre en la Mitología y la cultura griega	La Diosa de la procreación se convierte en una esposa subordinada. El padre es quien engendra, la madre solo cumple la función de nodriza del germen depositado en sus entrañas, como algo ajeno.
La madre Judeo Cristiana	La mujer vista como un símbolo de mal, desde el Génesis donde Eva es la culpable de la desventura de Adán. Establece una jerarquía del hombre sobre la mujer (subordinación de la mujer al esposo), cargada de hijos y dolores.
La madre de la Edad Media	Interpretaciones de la biblia, donde decretan que la mujer debe parir con dolor, estar bajo la potestad de sus maridos y dejarse dominar, dando un discurso en torno a la maternidad como la función puramente nutritiva que la naturaleza le ha asignado “engendrar hijo de modo continuado y hasta la muerte”. La esterilidad vista como condena y punto de ruptura de la unión de la pareja.

La madre de la Era romántica	Se contempla a la maternidad como función procreadora e instintiva y se pasa de la percepción de que los niños son cargas, poco valiosos y molestos a seres inocentes y necesitados de protección, las mujeres valoradas por su fertilidad no por su capacidad para criar niños, siendo responsables del mundo privado.
La madre de la Era Moderna	Se crea un ideal de cómo ser madre bajo la premisa de que es el objetivo central en la vida de las mujeres; donde la maternidad es intensiva, exclusiva, bajo sacrificios, amor romántico y deben recibir formación para una crianza que esté ligada al hogar, donde aumenta la presión por que las madres permanezcan durante la etapa temprana en la infancia y salgan más tarde al campo laboral (si lo logran).
La madre de la Era posmoderna	Surgen nuevas ideas, como visiones opuestas a la primera mitad del siglo XX, la maternidad empieza a ser vista como contraria a la realización personal, por las cargas, demandas y necesidades que debe atender entorno a las infancias, se construyen nuevas formas de acción social destinadas a abordar necesidades que no están siendo cubiertas por los roles tradicionales, haciendo la crianza como una tarea colectiva.

Nota: Elaboración propia a partir de Molina, María Elisa (2006). *“Transformaciones histórico-culturales del concepto de maternidad y sus repercusiones en la identidad de la mujer”*.

Al tener esta noción histórica, se convierte en una gran área de oportunidad, para resignificar la maternidad y eliminar las idealizaciones de lo que conlleva y debe ser, haciendo a un lado toda la ideología patriarcal, androcéntrica y sexista que la envuelve.

Para el análisis del concepto de maternidad y para el mismo trabajo de investigación se retomará la categoría cautiverio que propone Marcela Lagarde (2015) quien plantea que la opresión femenina se manifiesta a través de los “cautiverios”, los cuales define como “las instituciones y las formas de vida que mantienen a las mujeres en una situación de subordinación y aislamiento” (p.152).

Bajo esta concepción, la maternidad es un cautiverio en la vida de las mujeres, debido a que se ocupa en el sistema patriarcal, a través de la expropiación del cuerpo de las mujeres, para segregarse del espacio público e invisibilizando sus trabajos domésticos y de cuidados, desprendiéndose de sus proyectos de vida o influyendo en que crean la idea de que esté se cumple al momento de convertirse en madre.

Se convierte en un conjunto de hechos de reproducción social y cultural, por medio del cual las mujeres concentran su energía y vitalidad para otros haciendo que las mujeres sitúen la maternidad en el centro de sus vidas por la forma en cómo las funciones biológicas se transforman en obligaciones culturales a cumplir. En la estructura social la mujer nunca es una persona para sí misma siempre se entrega al otro, se construye y realiza en torno a esta idea.

En los tiempos más recientes, las mismas mujeres se han atrevido a cuestionar este rol que ha sido tradicionalmente aceptado sobre la maternidad, sin embargo, en la actualidad se sigue excluyendo, presionando y violentando sutil o abiertamente a las mujeres por el hecho de no cumplir con el rol asignado o vivirlo de distinta manera.

Desde una óptica biológica y cultural se señala y estigmatiza a la mujer que no cumple con esta función como mujeres inferiores e inacabadas que no alcanzaron su realización.

Para el desglose de este manuscrito y de la misma investigación se estableció una tríada categórica; Mujeres-Universitarias-Madres. La triada se establece en un orden que coloca en primer término a la población, por segundo su condición y por último su contexto, cada elemento está presente de manera simultánea en la vida de estas sujetas, y no se pueden separar debido a que se estaría cambiando totalmente a la población de estudio.

La visibilización de las situaciones y experiencias que viven las Mujeres-Universitarias-Madres cotidianamente dentro de las Instituciones de Educación Superior tiene una gran relevancia, debido a que son situaciones de violencia de género que no están siendo nombradas ni reconocidas como tal, lo que conlleva a esta población a enfrentarse con diversas dificultades al momento de ejercer la maternidad dentro de los espacios de formación universitaria.

La desigualdad e inequidad de género dentro de los espacios universitarios se refuerza y reproduce por las estructuras sociales, además de los discursos y prácticas que existen por parte de autoridades, personal e incluso alumnado directamente hacia las madres universitarias. Por lo anterior, desempeñar el rol de madre repercute directamente en el

rendimiento académico y mental, además de sufrir una demanda excesiva de tiempo, energía y recursos.

Ser madre universitaria es estar en una constante tensión entre los estereotipos de madre y los de estudiante, contradicen las demandas que se presentan en la actualidad respecto a las mujeres jóvenes, conllevando a un redireccionamiento de su proyecto de vida, en el cual se antepone en todo momento el bienestar de los hijos o hijas sobre el personal.

La cotidianidad se convierte en una ola de múltiples tareas y actividades que tienen consecuencias directas en la salud, desempeño académico, la economía y relaciones personales y familiares.

Las relaciones interpersonales y redes de apoyo que se encuentran presentes en esta etapa de las madres estudiantes son determinantes para poder afrontar todas las responsabilidades que trae consigo la crianza, el cuidado, el estudio y las actividades domésticas, sin embargo, existe una constante y es que los cuidados siempre tienen rostro de mujer en actividades de este tipo, lo que replica dinámicas basadas en roles y estereotipos de género tradicionales.

Las condiciones de vida y las características de las situaciones de las Mujeres-Universitarias-Madres que experimentan en el espacio universitario, construyen espacios reproductores de relaciones basadas en socialización sexista, atravesadas por relaciones de poder basadas en la desigualdad de género y situando a las universitarias en condiciones de violencia y vulnerabilidad, que se traduce en violencias de género.

La violencia de género afecta a las mujeres por medio de actos basados en la desigualdad en el marco de un sistema patriarcal, que es aquel donde las relaciones de poder y dominación son por parte de los hombres hacia las mujeres, los impactos pueden ser de distintas maneras en todos los ámbitos de la vida, sin embargo, uno muy específico del cual hay poca investigación es en el ámbito escolar específicamente dentro de las instituciones de educación superior.

Se adquieren nuevas formas de interpretarla y comprenderla, volviéndose un problema social que afecta a diferentes sectores de la

población, pero en particular a las mujeres. Dentro de las universidades esta problemática es estudiada, pero a pesar de ello aún no hay propuestas eficaces para aquellas mujeres que se encuentren maternando y estudiando a la vez.

Es de gran importancia definir con claridad el concepto de violencia de género, ya que las experiencias y narrativas están permeadas de ella, muchas de las participantes logran reconocerla y nombrarla como lo que es, sin embargo, aún hay otras mujeres que no logran identificarla y normalizan este tipo de hechos, que se pueden encontrar a través de discriminaciones, prejuicios, discursos y prácticas sexistas, etc.

Por ello, una de las definiciones que se retoma tanto para el trabajo de investigación como para el presente artículo es la que se brinda en la Declaración sobre la Eliminación de la Violencia contra las Mujer, de la ONU que se presenta en el artículo 1° y señala que se entiende como violencia de género, todo acto de violencia basado en la pertenencia al sexo femenino que tenga o pueda tener como resultado un daño o sufrimiento físico, sexual o psicológico para la mujer, inclusive las amenazas de tales actos, la coacción o la privación de la libertad, tanto si se producen en la vida pública o privada (ONU, 1994).

La violencia de género se puede presentar en diferentes situaciones y contextos, por ello en la Ley General de Acceso a las Mujeres a una Vida Libre de Violencia presenta los tipos y modalidades de violencia que se pueden presentar e identificar en la vida cotidiana de las mujeres.

Los tipos son aquellas formas en las que se desarrolla la violencia con ciertas características específicas, permitiendo conocer, pero sobre todo lograr un reconocimiento de que no existe solamente violencia física, los tipos son:

Figura 4. *Tipos de violencia de género*

Psicológica	Acción u omisión que desvalorece, intimide o controle acciones, comportamientos y decisiones de forma emocional y cognitiva a través de la humillación, el aislamiento, el menosprecio, el hostigamiento, entre otros.
-------------	--

Física	Acción u omisión que cause daño o dolor físico a una persona, por medio de golpes, patadas, empujones, pellizcos, mordeduras, entre otros.
Patrimonial	Acción u omisión que ocasiona daño o menoscabo en los inmuebles de la mujer o en el patrimonio, además de la privación, sustracción, destrucción o retención de objetos, documentos personales, bienes y recursos económicos.
Económica	Acción u omisión que afecte la estabilidad económica de una persona, como la restricción del acceso a recursos económicos, la explotación laboral, la privación del derecho a trabajar, entre otros.
Sexual	Acción u omisión que pone en riesgo o lesiona la libertad seguridad, integridad y desarrollo psicosexual de la mujer, incluye acciones sexuales no deseadas o forzadas; como acoso sexual, violación, explotación sexual, hostigamiento, entre otros.
Contra los Derechos Reproductivos	Acción u omisión que limite o vulnere el derecho de las mujeres a decidir libre y voluntariamente sobre su función reproductiva, en relación con el número y espaciamiento de los hijos e hijas, acceso a métodos anticonceptivos, acceso a una maternidad elegida y segura, entre otros.
Feminicida	Acción u omisión que constituye la forma extrema de violencia contra las mujeres producto de la violación de sus derechos humanos y que puede culminar en homicidio u otras formas de muerte violenta de mujeres.
Violencia obstétrica	Acción u omisión que provenga de una o varias personas, que proporcionen atención médica o administrativa, en un establecimiento privado o institución de salud pública del gobierno que dañe, lastime o denigre a las mujeres de cualquier edad durante el embarazo, parto o puerperio.
Simbólica	La que, por medio de patrones estereotipados, mensajes, valores, iconos o signos, transmita y reproduzca dominación, desigualdad y discriminación en las relaciones sociales, naturalizando la subordinación de la mujer en la sociedad.

Nota: Elaboración propia a partir de la *Ley General de Acceso a las Mujeres a una Vida Libre de Violencia 2019-2024*.

Tener presentes y con sus respectivas características los tipos de violencia de género, es un punto importante en la vida de todas y todos para conocer que existen y se manifiestan de diversas maneras y de forma correlacionada dentro de la vida cotidiana de las mujeres, lo que muchas veces por estar inmersas en la vida diaria se normalizan y no se logran identificar.

Figura 5. Modalidades de violencia de género

Familiar	Cualquier violencia que se produce dentro del ámbito familiar
<i>Laboral y docente</i>	Se ejerce por personas que tengan un vínculo laboral, docente o análogo con la víctima, independientemente de la posición jerárquica, consiste en un acto o una omisión en abuso de poder que impide su desarrollo y atenta contra la igualdad.
<i>Comunitaria</i>	Actos individuales o en colectivo que transgreden derechos fundamentales de las mujeres y propician su denigración, discriminación, marginación o exclusión en el ámbito público.
<i>Institucional</i>	Actos u omisiones de las y los servidores públicos de cualquier orden de gobierno que discriminen o tengan como fin dilatar, obstaculizar o impedir el goce y ejercicio de los derechos humanos de las mujeres, así como su acceso al disfrute de políticas públicas destinadas a prevenir, atender, investigar, sancionar y erradicar los diferentes tipos de violencia.
<i>Política</i>	Acción u omisión, basada en elementos de género y ejercida dentro de la esfera pública o privada que tenga por objeto o resultado limitar, anular o menoscabar el ejercicio de los derechos políticos y electorales de una o varias mujeres, el libre desarrollo de la función pública, la toma de decisiones, la libertad de organización.
<i>Digital y mediática</i>	Acción dolosa realizada mediante el uso de tecnologías de la información y la comunicación, por la que se comparta imágenes, audios o videos reales o simulados de contenido íntimo sexual de una persona sin su consentimiento y que cause daño psicológico, emocional, en cualquier ámbito de su vida privada o en su imagen propia.

Nota: Elaboración propia a partir de la *Ley General de Acceso a las Mujeres a una Vida Libre de Violencia 2019-2024*.

En cambio, las modalidades son aquellos ámbitos o espacios donde se originan estos actos de violencia, muchas veces es un poco más sencillo identificar estos espacios ya que son los territorios donde nuestros cuerpos transitan con cotidianidad.

Estos espacios de la vida cotidiana están permeados de una serie de factores que contribuyen muchas veces a la reproducción de la violencia por la estructura social que tiene como base el pensamiento patriarcal y androcéntrico, dándole lugares de poder y control a los hombres sobre las mujeres, sin embargo es importante tener presente que cualquier ámbito no

Por consiguiente, en cada nube se derivan las familias de códigos, en la figura 7 se puede observar el ejemplo, las cuales ayudaron a codificar las narrativas de las Mujeres-Estudiantes-Madres lo que permitió un análisis con mayor profundidad, la información que compartieron durante las entrevistas estas familias están conformadas por diferentes indicadores y cada uno de ellos desarrolla una breve explicación de la correlación que implica respecto a la categoría y se agregan diferentes testimonios de acuerdo a las narrativas de las participantes, los productos gráficos se obtuvieron a través del programa Atlas.Ti.

Figura 7. Familia “*Mujer patriarcal*”



Nota: Elaboración propia a partir de los resultados del trabajo de campo para esta investigación, México 2025.

Los resultados esperados de esta investigación fueron tras los siguientes objetivos al iniciar la investigación:

- Conocer, visibilizar y analizar las experiencias de las Mujeres-Universitarias-Madres por medio de sus narrativas, frente a la violencia de género respecto a sus maternidades en sus espacios formativos universitarios.

- Identificar y conocer las acciones e iniciativas de la UNAM que existen para esta población, esto debido a que las madres universitarias que participan pertenecen a alguna carrera de esta universidad.
- A partir de las narrativas, retomar elementos importantes y esenciales para lograr diseñar estrategias y propuestas en torno a políticas públicas de género y mecanismos que logren un real reconocimiento de esta población y respeto a sus derechos humanos.

Siguiendo estos objetivos la información obtenida permitió hacer un análisis sobre las realidades que viven las Mujeres-Universitarias-Madres al querer continuar sus estudios universitarios después de convertirse en madres, se presenta a continuación los hallazgos obtenidos, a forma de recapitulación del trabajo de campo:

- Las mujeres-universitarias-madres son un porcentaje importante de la población estudiantil dentro de las IES
- La violencia de género y discriminación que vive esta población es invisibilizada y normalizada, y no se reconoce como una problemática importante dentro de las IES
- Las mujeres madres no solo sufren violencia de género dentro de los espacios universitarios, sino también en otros espacios como las instituciones de salud
- La comunidad universitaria y sociedad tiene una mirada tradicional y estigmatizada en torno a la maternidad, lo que reproduce la violencia de género
- Las distintas violencias de género que viven las universitarias madres las coloca en una posición de vulnerabilidad
- Las madres que continúan con sus estudios tienen que enfrentarse a dificultades, barreras y retos para romper con los estereotipos de género con lo que han crecido y han estado presente en su crianza y educación
- La maternidad no es la que daña o trunca los estudios universitarios, es la construcción sociocultural que existe en torno a ella
- Las redes de apoyo y espacios de cuidado son esenciales para que las Mujeres-Universitarias-Madres puedan continuar con sus estudios
- La sobrecarga de responsabilidades que tienen las madres coloca a la corresponsabilidad parental como un tema importante, para que el

crecimiento personal no solo sea para los varones y lograr que los cuidados, crianza y educación no tengan rostro de mujer

- Las principales afectaciones que padecen las Mujeres-Universitarias-Madres son las que están en torno a su salud mental y física
- La forma en que conllevan su maternidad denota que no hay una sola forma de vivir la maternidad, lo que permite visibilizar que existen maternidades contemporáneas y son válidas
- Las redes sociales juegan un papel muy importante como medio informativo y espacio colectivo para compartir sus experiencias

Por ello es de suma importancia que la profesión de Trabajo Social, como una disciplina que se enfoca y trabaja en la atención y transformación de las problemáticas poniendo al frente las necesidades para llegar a un bienestar real en la sociedad, debe hacer una búsqueda certera de intervenciones que tengan un impacto positivo en esta realidad de muchas mujeres

Discusión

Los hallazgos de esta investigación permitieron identificar que las Mujeres-Universitarias-Madres enfrentan una estructura institucional que reproduce las relaciones de poder, las narrativas recopiladas coinciden con la premisa de Joan Scott (1996) sobre cómo las instituciones legitiman las diferencias de género, debido a que las universidades no toman en cuenta las responsabilidades que existen en las estudiantes fuera de la vida académica como los cuidados o labores domésticas, asumiendo que existe un perfil de estudiante universal.

Pensar en un Trabajo Social Feminista implica una incorporación donde los feminismos nos permiten revisar y cuestionar nuestro entorno y replantear nuestras prácticas, reconociendo que todo se encuentra atravesado por el género, la identificación de estos elementos y opresiones de género se logran visibilizar a través de esta corriente teórica.

Se identificaron límites simbólicos en los resultados que se imponen culturalmente, al hacerlos visibles nos podemos dar cuenta de las relaciones de poder asimétricas que existen entre hombres y mujeres, en los recursos económicos, la familia y en este caso que es lo que nos interesa en los estudios universitarios.

Al contrastar estos resultados con el concepto de “cautiverios” de Marcela Lagarde (2015) se puede apreciar como las estudiantes que son madres viven el cautiverio de la madre esposa de forma desplazada en el ámbito académico.

La presión está presente en el día a día para cumplir con un ideal de la buena madre (figura 8) y buena estudiante, lo que genera una tensión constante como lo menciona Martha Patricia Hernández (2023) esto se convierte en un factor de riesgo que se traduce en el síndrome de Burnout, que hace referencia al agotamiento emocional y también mental e incluso físico, que se liga al entorno laboral, pero se manifiesta en otros casos como la maternidad y se asocia a los roles tradicionales de género.

En las entrevistas se puede denotar como no solo se manifiesta un cansancio físico y mental sino que transgrede hasta el punto de convertirse en una violencia institucional invisibilizada que castiga la falta de tiempo de las mujeres.

Figura 8. *La madre ideal*



Nota: Elaboración propia a partir de Torres Zambrano, Yorneylis. (2020). *La maternidad como ideal femenino, desde lo dominante, lo residual y lo emergente.*

Por ello la importancia de no perder de vista la interseccionalidad que existe en la vida de las estudiantes, ya que cada una vive en un contexto diferente con condiciones socioculturales distintas y de ellas se puede retomar los elementos para crear propuestas efectivas y reales.

Se confirma la coacción y la privación de la libertad de desarrollo profesional, estipulada en la Declaración sobre la eliminación de la violencia contra la mujer de la ONU (1994), lo que se traduce a formas de violencia de género directas con las mujeres que ocurren en la vida pública, es decir en las universidades.

Por ultimo y no menos importante, la necesidad de una Epistemología Feminista, como lo sugiere Norma Blázquez G. (2012) partiendo de un conocimiento situado (como el de esta investigación) para hacer visible lo que por mucho tiempo ha estado silenciado, develando que la igualdad al acceso a la educación es insuficiente si no se acompaña de una transformación real en las estructuras de cuidado.

Mientras el sistema sexo-género, como lo llama Gayle Rubin (1986), siga asignando el cuidado a las mujeres, el sistema no podrá tener transformaciones reales, por ello luz la importancia de trabajar desde, con y para las mujeres, retomando las experiencias y conocimientos para lograr un bienestar real para las Mujeres-Universitarias--Madres, el Trabajo Social Feminista nos permitirá tener un impacto real, critico e integral como profesión.

Conclusiones

Esta investigación tiene como principal intención visibilizar y nombrar todas las violencias y discriminaciones de género que viven las Mujeres-Universitarias-Madres, esta aportación brinda una nueva contemporaneidad en donde se tiene que eliminar las brechas de género en todos los niveles y ámbitos, pero sobre todo visibilizar que existimos las mujeres madres que somos estudiantes y forman parte de la población estudiantil.

Es de gran relevancia hacer notar que la violencia de género no es un asunto personal, sino público, en donde se necesita trabajar socialmente para lograr que seamos sujetas de los mismos derechos y oportunidades que

el resto del alumnado, pero sobre todo que logremos culminar nuestros procesos universitarios como titularse y salir al campo laboral para poder obtener mejores condiciones tanto profesionales como personales.

La vivencia de las mujeres en conllevar su maternidad con sus estudios universitarios tiene repercusiones en su rendimiento académico, además de deterioros en su salud mental y física, y aspectos cotidianos como la economía, autoestima y autocuidado, no dejando de lado las relaciones interpersonales que puedan tener, lo que denota la importancia de brindar apoyo institucional.

Por lo anterior es necesario comprender las implicaciones de las diversas maternidades de las estudiantes universitarias, para que se logre profundizar en el fenómeno desde otro enfoque, para visibilizar y dotar de sentido la experiencia de la mujer.

Se ha estudiado la maternidad dentro de la academia, pero desde lo biológico y social sin proponer o intervenir eficazmente, por ello esta investigación pretende tener un impacto mayor retomando las vivencias y experiencias desde el conocimiento situado, para hacer valer el poder de la profesión que es intervenir y proponer para lograr un cambio social.

Referencias

- Blázquez Graf, Norma (2012). *Epistemología feminista: temas centrales*. México: Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).
- Castañeda, Martha Patricia (2008). *Metodología de la investigación feminista*. Guatemala: Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades (CEIICH), Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM); Fundación Guatemala.
- Chávez Carapia, Julia (2004). *Perspectiva de Género*. México: Escuela Nacional de Trabajo Social (ENTS), Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).
- Grosz, Elizabeth (1995). ¿Qué es la teoría feminista? *Debate feminista*.

- Harding, Sandra (1998). ¿Existe un método feminista? En *Debates en torno a una metodología feminista*.
- Hernández Paredes, Martha Patricia (2023). *Roles de género y Síndrome de Burnout en Madres* [Tesis de Licenciatura, Universidad Nacional Autónoma de México]. Repositorio Institucional de la UNAM. <https://hdl.handle.net/20.500.14330/TES01000841472>
- Lagarde y de los Ríos, Marcela (2015). *Los cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y locas*. México: Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).
- Ley General de Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia (2007). *Diario Oficial de la Federación*. Última reforma publicada el 26 de enero de 2024.
- México-Índice Global de la Brecha de Género (2023). *Datos macro*.
- Molina, María Elisa (2006). Transformaciones histórico-culturales del concepto de maternidad y sus repercusiones en la identidad de la mujer. *Psyke*.
- Organización de las Naciones Unidas (1994). *Declaración sobre la eliminación de la violencia contra la mujer*.
- Paredes, Martha Patricia (2023). *Roles de Género y Síndrome de Burnout en Madres*. México: Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).
- Rubin, Gayle (1986). El tráfico de mujeres: Notas sobre la "economía política" del sexo. En M. Lamas (Comp.), *El género: La construcción cultural de la diferencia sexual* (pp. 35-96). PUEG/UNAM. (Obra original publicada en 1975).
- Ruiz Camacho, Yesica Atzin. *Mujeres Universitarias Maternando: Un Análisis desde Trabajo Social feminista*. México: Centro de Investigación y Estudios de Género de la ENTS-UNAM.
- Scott, Joan W. (1996). El género: una categoría útil para el análisis histórico. En M. Lamas (Comp.), *El género: la construcción social de la diferencia sexual* (p. 289). México: Porrúa, PUEG-UNAM.
- Torres Zambrano, Yorneylis (2020). La maternidad como ideal femenino, desde lo dominante, lo residual y lo emergente. *Revista Estudios Culturales*, 13(25), 51-64.

Violencia económica en madres-solteras-jóvenes: un análisis desde trabajo social feminista

Diana Lucía Méndez Ruiz
Centro de Investigación y Estudios de Género
de la ENTS-UNAM

Resumen

Los escenarios familiares a los que hoy en día nos enfrentamos salen de la norma tradicional donde se esperaría que la estructura familiar se conforme por padre, madre e hijos esto entendido desde el orden patriarcal, sin embargo, prevalecen formas de dominación y poder que dan lugar a las desigualdades de género. En esta investigación están al centro las madres-solteras jóvenes que en primera instancia rompen con la familia tradicional, siendo víctimas directas de la violencia económica. El *Objetivo* es identificar las violencias y asimetrías que devienen de la dinámica familiar y vida cotidiana de las madres-solteras jóvenes. *Método*, es un estudio descriptivo, documental en sitios Web y transversal, empleando la metodología feminista, toda vez que este enfoque permite el análisis del conocimiento situado reconociendo las vivencias documentadas para visibilizar las violencias de la vida cotidiana de las madres solteras jóvenes. *Resultados*, del análisis teórico y documental se vislumbra una desigualdad de género al interior de la familia, por la cultura patriarcal en la que vivimos, donde se sigue reproduciendo de generación en generación, aun siendo jefaturas femeninas, enfrentan la doble jornada de trabajo, el trabajo no remunerado, la brecha salarial, la precarización de la pobreza, ya que, en sus particularidades de ser madre soltera joven, las posicionan en su mayoría en empleos informales, que a su vez las vulnera al no contar con prestaciones sociales que garantice una vida digna para ella y toda la familia.

Introducción

Desde los orígenes del capitalismo y con este el modo de producción tiene intrínsecamente la opresión patriarcal, que se materializa mediante instituciones que legitiman esta dominación y opresión por medio de la clase, raza, edad, género. Esta opresión de género es establecida por el patriarcado desde las distintas formas de relacionarse socialmente.

Como primera construcción social los géneros femenino y masculino, desde ver el mundo en una constante dicotomía y de manera jerárquica la organización social. Así mismo, histórica y culturalmente se fue asignando características, lugares, actividades, empleos particulares a las mujeres, por el hecho de serlo, posicionando a las mujeres en una desigualdad en comparación con los hombres.

Esta estructura desigual conlleva que quienes tienen la legitimidad de dominar y ejercer opresión ejerzan violencia en contra de las mujeres. En esta investigación se revisa la violencia de género, y en particular la violencia económica que desde una mirada interseccional se visibiliza la complejidad que implica ser mujer joven en un contexto como lo es la cultura mexicana y en general del sistema patriarcal.

Como ya se mencionó funciona de una forma jerárquica y dicotómica, por ser mujer la posiciona en una desventaja por su asignación histórica, el ser joven le da otra característica de desvaloración en este mismo sentido, al ser madre soltera rompe con los roles y estereotipos que se esperaba de una mujer “realizada” con la culminación del matrimonio.

Ser madre esposa como ya lo menciona (Lagarde, 2015) y que la sexualidad en las mujeres se visualiza por cuestiones reproductivas. Cruzando lo anterior, con las relaciones sociales que viven en particular las mujeres jóvenes-madres solteras en su día a día y que aún coexisten en la familia patriarcal de origen.

La familia vista como esta principal institución del sistema patriarcal, al reproducir estas formas de dominación y opresión que viven las mujeres, donde se van legitimando con respecto a otras instituciones como lo es la

religión, escuela, trabajo, medios de comunicación, redes sociales, gobierno, todas esferas de la vida cotidiana.

En esta investigación de corte exploratorio se busca visibilizar la violencia económica que viven las mujeres jóvenes-madres solteras ejercida por su familia patriarcal.

Desde una mirada de Trabajo Social Feminista, se hace esta investigación, en tanto que a la disciplina de trabajo social le compete en su quehacer profesional las problemáticas sociales, así como la incidencia en éstas.

Con la teoría feminista plantea una mirada crítica que rompe con el androcentrismo, y con las diferentes categorías de análisis que ha desarrollado permite dismantelar al sistema patriarcal para proponer maneras igualitarias de convivencia.

En el primer apartado de este trabajo se presenta el planteamiento feminista como teoría y como movimiento social, en un segundo momento se encuentra el desarrollo de las categorías para el análisis de los instrumentos que se utilizarán en la investigación y como conclusión los resultados de esta investigación.

Desde la perspectiva del feminismo y desmontando el patriarcado, la condición de la mujer a través de la historia ha sido dirigida por la construcción de sociedades patriarcales, de normas, de clases sociales, de dinámicas sociales y culturales que han invalidado su condición, haciendo que la vida de la mujer sea vista de menor valor que la vida de los hombres.

La historia con el paso de los años ha sido contada, escrita y estudiada desde la mirada de los hombres, invisibilizando a las mujeres, dejando de lado el hecho de que, como seres humanos las mujeres también son sujetas históricas.

Es a través del estudio de la realidad realizados por varias disciplinas como la antropología y la sociología que han realizado las investigaciones de la situación de la mujer, y esto da como resultado el discurso hegemónico con relación a los roles femeninos y masculinos.

Sin embargo, existen investigaciones no androcéntricas y no sexistas que explican la condición de la mujer de las sociedades contemporáneas, el referente de partida es la desigualdad política, económica y social perpetuada entre hombres y mujeres en toda la historia.

Con lo antes mencionado es relevante retomar el movimiento feminista, ya que ha sido el punto nodal cuando las mujeres tomaron conciencia de las situaciones de subordinación y opresión, así es como exigieron sus derechos y obtener una igualdad entre ambos sexos, al levantar la voz.

Marcela Lagarde (2015), nos hace ver la importancia de posicionar a las mujeres como seres humanos y seres históricos, ya que esto hace ver lo que ha sido ocultado, silenciado, negado y borrado, durante toda la historia, donde el hombre fue puesto en el centro y dándole sentido a la humanidad, lo cual hizo un sistema patriarcal, el cual fue cuestionado por el movimiento feminista generando conocimiento y alentando la voluntad de transformar la condición de la mujer.

Esta investigación tiene un posicionamiento feminista, por tanto, es fundamental visibilizar los nombres de las autoras y autores, como menciona Patricia Castañeda (2010) “la investigación feminista busca impulsar el reconocimiento de las actividades científicas realizadas por las investigadoras feministas dentro de sus comunidades disciplinas o interdisciplinarias”.

Aunque en la actualidad se siguen buscando generar mejores condiciones sociales para que las mujeres vivan en libertad y en igualdad con relación a los hombres, esto es posible por el movimiento feminista que dio alternativas para modificar la dominación y la opresión de las mujeres por medio del cambio en las leyes que legitimaban la desigualdad entre ambos sexos y a su vez, esto generó cambios en la cultura.

Analizar y estudiar la condición histórica de la mujer delata de qué manera se ha producido el dominio del hombre sobre la mujer, y como se ha instaurado en cada esfera de la vida de las mujeres, para llegar a esta reflexión pasaron siglos, donde las mujeres tomaron conciencia colectiva de la opresión que viven en su vida cotidiana, es por esa razón que haremos un pasaje histórico, para comprender lo que representa esta lucha en la

actualidad, y obtener una transformación en el modo de entender hoy la vida.

Retomar que la vida cotidiana de las mujeres “Es heterogénea, jerárquica en función de la organización del trabajo y de la vida privada, las distracciones y el descanso, la actividad social sistematizada” (Heller, 1985).

Con lo anterior se puede concluir que el feminismo lo debemos entender como un movimiento político, como teoría y como un sistema multidisciplinario que tiene como objetivo la lucha en contra de la desigualdad que provoca el sistema de dominación en favor de las personas de sexo masculino (se encuentra presente en todo el mundo).

El feminismo remueve las estructuras patriarcales, así como las instituciones de las cuales se vale, con el objetivo de tener una sociedad libre, así mismo lograr la emancipación de las mujeres, su reconocimiento y su constitución de ellas mismas como sujetos, valiéndose de herramientas, de trabajar desde, para y con las mujeres desde diferentes trincheras como lo es la academia con distintas disciplinas como la historiografía, la antropología, sociología, derecho, filosofía, trabajo social, psicología, pero a su vez desde la vida cotidiana.

Todo lo anterior, con la consigna de mejorar los diferentes aspectos de la sociedad, de la cultura, de la política, en general todas las áreas de la vida, para que no se siga reproduciendo dinámicas de desigualdad o lo que eso implica la dominación de la mujer.

Por lo anterior, es importante profundizar en el patriarcado ya que es un sistema jerárquico, de dominación y dicotómico, donde las mujeres no conforman parte de este dominio, porque se les asume en lo inferior. Los espacios donde tiene dominio el patriarcado son las instituciones como la iglesia, escuela, la familia, redes sociales y medios de comunicación.

A través de estas instituciones se reproducen y se organizan los mecanismos de dominación por parte de los hombres que confirman la desigualdad y opresión de las mujeres. Asimismo, se deben considerar las características del patriarcado, nos detalla Marcela Lagarde (2015), tres:

1. El antagonismo genérico, aunado a la opresión de las mujeres y al dominio de los hombres y sus intereses, plasmados en relaciones y formas sociales, en concepciones del mundo, normas y lenguajes en instituciones y en determinadas opciones de vida para los protagonistas.
2. La escisión del género femenino como producto de enemistad histórica entre las mujeres, basada en la competencia por los hombres y por ocupar los espacios de vida que les son destinados a partir de su condición y de su situación genérica.
3. El fenómeno cultural del machismo basado tanto en el poder masculino y patriarcal, como en la interiorización y en la discriminación de las mujeres producto de la opresión, y en la exaltación de la virilidad opresora y de la feminidad opresiva constituidos en deberes e identidades compulsivos e ineludibles para hombres y mujeres.

Con relación a las características el hombre es el principal y único protagonista de este perpetuar su dominio. En la familia tradicional desde su inicio se define por las relaciones de poder y dominación, donde la mujer queda inmersa en la desigualdad, dependencia y opresión.

Esta misma institución es la principal reproductora del sistema, donde se reafirma la valía del hombre, mientras las mujeres se les va limitando a roles y espacios que deben ocupar, desde su destino aparente de opresión.

En estas características Marcela Lagarde (2025) hace énfasis en la enemistad entre mujeres, ya que es por esta división que en colectivo se limita el reconocimiento de su condición de opresión, violencia y desigualdades que comparten por su condición de sexo. Su único encuentro es desde la competencia por quien de ellas cumple con su condición genérica.

Las madres-solteras-jóvenes, por ejemplo; que tiene que salir al mercado laboral y con relación a su situación genérica solo debería dedicarse al hogar y cuidados de los otros, es recriminada por otras mujeres y la señalan como mala madre.

Como tercera característica del patriarcado, Marcela Lagarde (2015) menciona a la cultura machista que pone al centro lo masculino, donde los hombres son superiores a las mujeres y les da el derecho de discriminarlas. Por ejemplo, donde se supone que están en igualdad de condición hombres y mujeres, el estar incorporada la cultura machista se sigue reproduciendo el trato a la mujer como inferior y por consiguiente discriminarla, no es reconocido su trabajo, existe una brecha salarial, no pueden ascender a puestos de toma de decisiones.

En su mayoría los trabajos que ocupan las mujeres siguen siendo con relación a servicios domésticos como da cuenta la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo -ENOE- (2022) y da respuesta a las tareas ineludibles que deben desempeñar las mujeres respecto a esta cultura patriarcal y en específico mexicana.

En este mismo sentido de definir y entender el funcionamiento del patriarcado, Gerda Lerner (1986), define al patriarcado como “la manifestación e institucionalización del dominio masculino sobre las mujeres y niños/as de la familia y la ampliación de ese dominio sobre las mujeres en la sociedad en general”.

Desde esta perspectiva, el patriarcado es una forma de organización, donde el dominio lo emplea solo el hombre, y esto es legitimado por todas las instituciones que conforman la vida social.

En tal sentido, el patriarcado responde a la lógica de dominio, opresión y dicotomía; hombre-mujer, público-privado, fuerza-debilidad, superior-inferior. Por tal motivo los hombres serán los que ocuparán los espacios públicos, son los que ejercerán la fuerza, y serán superiores a las mujeres.

Esa misma relación se encuentra en lo femenino y lo masculino, el resultado esperado es que la mujer sea femenina, mientras que el hombre sea viril, argumentado desde las diferencias biológicas, con ello se conformó los atributos de cada sexo, de aquí deviene lo que se conoce como género, una categoría de análisis relevante para entender la desigualdad en la que se encuentran las mujeres jóvenes-madres solteras.

Método

La investigación se posiciona en el nivel descriptivo, de tipo documental y transversal, empleando la metodología feminista, enfoque que permite recuperar el análisis del conocimiento situado y reconociendo las vivencias documentadas en diversas investigaciones sobre el tema, a través de los cuales se visibilizan las violencias de la vida cotidiana de las mujeres, principalmente la violencia económica que se aborda en este trabajo, y en específico en las mujeres jóvenes solteras.

Se revisaron aportaciones de autoras (es) expertos desde el enfoque feminista, así como las estadísticas de diferentes instituciones y organizaciones que documentan información en repositorios y bases de datos en sitios Web sobre el comportamiento y dinámica de las mujeres.

Resultados y discusión

La palabra género es ocupada indistintamente, y varias veces confundida con sexo, es por eso por lo que se retoma las diferencias que menciona Tania Rocha Sánchez (2017) en la siguiente tabla.

Figura 1. *Diferencias entre sexo y género.*

Sexo	Género
Características anatómicas y fisiológicas (en el nivel genético, cromosómico, hormonal y genital) que identifican a una persona como “hombre”, “mujer” o “intersexo”.	Atribuciones, expectativas, reglas, asignaciones y normas compartidas culturalmente, que cambian a través del tiempo, pues son construcciones históricas y sociales sobre la manera en la que los seres humanos deben comportarse según su condición sexuada.
Estas diferencias han funcionado a lo largo de la historia y el tiempo como criterios de comparación, pero al final sólo representan diferencias de índole biológico que si bien pueden incidir en generar predisposiciones, no son determinantes del comportamiento humano.	Este conjunto de factores se usa como parámetro para designar los espacios, tareas, obligaciones, deberes y limitaciones sociales de los seres humanos. En su base tiene prejuicios sexistas y androcéntricos que propician no solo diferencias, sino desigualdades sociales.

Fuente: Elaboración propia, información retomada de Tania Rocha Sánchez (Rocha, 2017).

Con lo anterior, es evidente posicionar al género como un elemento que mantiene el equilibrio social, aquel acto que intente transgredir a esta lógica binaria se le considera una amenaza al sistema patriarcal. Los elementos que deben permanecer como los establece el sistema son los comportamientos y características, roles y estereotipos que son impuestos a hombres y mujeres, establecido por el momento histórico, que funcionan como ordenadores de la vida.

Se considera a los roles de género a todas las actividades que social y culturalmente están establecidas para hombres y mujeres, por ejemplo, el rol de cuidadora asignado a las mujeres y el rol de proveedor a los hombres. En el caso de las madres que trabajan, rompen con los roles establecidos.

Por otra parte, los estereotipos son los comportamientos, actitudes y atributos de cada sexo, por ejemplo, los hombres pueden tener varias parejas, mientras que las mujeres deben ser monógamas. Esta asignación de estereotipos y roles conforme al sexo refleja la estructura de desigualdad y discriminación que viven las mujeres, porque todo lo asociado a lo femenino no tiene ningún valor o es de menor valor.

Asimismo, nos dice Tania Rocha (2017) que las representaciones que se reflejan en los estereotipos de género dan cuenta de una lógica binaria dicotómica, excluyente y jerárquica, supone una visión polarizada bajo la cual se supone erróneamente que las personas pueden clasificarse como normales si se encuentran dentro de los parámetros que marcan los estereotipos y roles de género. En el siguiente cuadro se puede observar ejemplos de estereotipos innatos que se les asigna por su condición sexual:

Figura 2. *Estereotipos de género respecto a las mujeres y los hombres.*

Estereotipos de género respecto a las mujeres	Estereotipo de género respecto a los hombres
Expectativas.	Instrumentales.
Dependientes.	Independientes.
Sensibles.	Racionales.
Obedientes.	Emprendedores.
Seguros.	Seguros.
Frágiles.	Fuertes.
Tontas.	Inteligentes.
Pacíficas.	Violentos.

Fuente: Retomado de Tania Rocha Sánchez (Rocha, 2017).

Cotidianamente los estereotipos y roles de género se reproducen y se refuerzan en la vida cotidiana en las diferentes esferas de la vida, en la casa, la escuela, medios de comunicación, en el conocimiento, el cine, música, arte, etcétera. Esto provoca una invisibilización sin permitir el reconocimiento del problema estructural.

Por tanto, hablar de género no implica hablar en abstracción, en tanto es tangible al concretarse en cada sociedad en función de un contexto temporal, al redefinir con las interseccionalidades como la etnia, la clase, edad, nacionalidad.

Lo anterior nos da un panorama de las implicaciones que tiene la categoría de género, y cómo funciona el sistema patriarcal en esta sociedad capitalista, ya que asigna estereotipos y roles de género para garantizar la reproducción de la fuerza de trabajo.

Una de las fuentes más notorias de opresión hacia la mujer radica en el papel de la familia como reproductora de la fuerza de trabajo para el capitalismo y en el papel desigual de la mujer en ese proceso.

Como menciona Deyra Cabello (2018), en este sentido es importante para este trabajo dar un contexto de la situación de la mujer mexicana respecto a la violencia económica que se enfrenta por el simple hecho de ser mujer.

La violencia económica en México es reflejo de una sociedad desigual, por tanto, es importante decir que es una vertiente de la violencia de género, esta última se refleja como el resultado de las estructuras capitalista patriarcal como ya se señaló en los apartados de arriba.

Como resultado da una desigualdad la mujer vive opresión, al ser joven se suma otra opresión por este sistema jerárquico, así mismo una más por ser madre soltera (en un primer momento la implicación de ser madre y luego romper con la concepción de la “Madre buena”).

Por otra parte, la doble jornada de trabajo, el trabajo productivo donde se emplea un tiempo para generar ingresos económicos y el trabajo

reproductivo que implica todas las actividades domésticas y de cuidado en cuanto la crianza de los hijos.

Este panorama pone a la mujer en una desventaja con respecto al tiempo que los hombres emplean para el trabajo productivo. En este sentido es importante visibilizar en que aspectos se reproduce la violencia económica en la vida cotidiana de las mujeres, en un panorama general de la sociedad mexicana cruzando las opresiones ya expuestas da sentido a la importancia de investigar y conocer sobre esta problemática y dar cuenta de la situación de desigualdad a la que se enfrentan, con ello se podría trabajar desde el trabajo social feminista una intervención.

La violencia de género, como lo menciona la Ley General de Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia (LGAMVLV, 2024) “Cualquier acción u omisión, basada en su género, que les cause daño o sufrimiento psicológico, físico, patrimonial, económico, sexual o la muerte tanto en el ámbito privado como en el público”, esto implica que esta violencia corresponde por índole de género, es decir, que la víctima es violentada por ser mujer.

Como se señaló esta violencia es resultado del sistema de dominación, sustentada en el sometimiento del hombre hacia la mujer, donde la vida de las mujeres es muy diferente a la de los hombres, es decir, es desigual como se manifiesta en la violencia económica.

Conforme la LGAMVLV (2024) la violencia económica es definida en el artículo 6, fracción IV, como “toda acción u omisión del agresor que afecta la supervivencia económica de la víctima”.

Esta violencia se manifiesta a través de limitaciones encaminadas a controlar el ingreso de sus percepciones económicas, así como la percepción de un salario menor por igual trabajo, dentro de un mismo centro laboral, dicha violencia puede ocurrir en diferentes modalidades como en el ámbito familiar, laboral, en la comunidad, institucional, política, digital y mediática.

En tal sentido, los diferentes escenarios en los cuales la violencia económica puede permear en su vida cotidiana, en las relaciones familiares,

donde podría existir una dependencia económica por parte de la mujer joven-madre soltera.

Cuando la madre soltera se queda al cuidado de su hijo, y algún integrante o el proveedor de su familia es el que aporta el ingreso económico derivado de un empleo remunerado y bajo esa justificación, esta persona toma las decisiones respecto a la economía del hogar.

También sucede, cuando se le piden cuentas respecto a los gastos que realizan, ya sea en función de alguna manutención que reciban por parte del padre de su hija (o), o por el integrante de la familia que provea el mayor ingreso o sea el único que da el ingreso económico. O el simple hecho de que el padre de su hija(o) no asuma la manutención y el cuidado de estos, en ese sentido enfrentan una desigualdad, y a esto se le nombra violencia económica.

Los ejemplos antes planteados en esta cultura mexicana no son nombrados violencia económica, ya que no existe una visibilización, lo cual genera una normalización. Si se toma en consideración que además de ser silenciado, esta violencia es multifactorial y es acompañada de otras violencias como la psicológica, física por mencionar alguna.

Pensando en un escenario donde las víctimas emplean alguna resistencia respecto a la violencia económica, su agresor podría ejercer otro tipo de violencia para reafirmar su poder que tiene sobre ella, por ejemplo la física y en ese caso como esa violencia es mayormente demandada, la violencia original que fue la económica, queda invisibilizada y en cuanto a políticas o estrategias, se vuelven a dirigir a otra problemática secundaria (con la misma importancia pero dejando sesgos) y no la de origen.

Se retoman estadísticas que permiten dar cuenta de un panorama general de la violencia que enfrentan las mujeres en la sociedad mexicana, así en la Encuesta Nacional sobre la Ocupación y el Empleo -ENOE- (2022), aborda el empleo informal, identificado este como la forma de ingreso de las mujeres jóvenes-madres solteras participantes del estudio realizado.

La población económicamente activa es de 23.7 millones de mujeres, mientras que los hombres son 35.8 millones, eso implica que de 100

hombres 77 son activamente económicos, y de cada 100 mujeres 45 tienen actividad económica.

La Población No Económicamente Activa (PNEA) son las personas disponibles para adquirir un empleo y aquí se encuentran dos grupos las personas desocupadas y ocupadas, estas últimas son aquellas que realizan actividades sin tener una remuneración o son limitadas por alguna condición física o alguna otra situación personal que no les permite entrar al mercado laboral, mientras que las desocupadas son las personas que no tienen empleo, pero si están en las condiciones de aceptarlo.

La Población No Económicamente Activa (PNEA) en función de no actividad es de 33.9 millones respecto a que no se encuentran disponibles, y con 5.8 millones disponibles, en función de sexo, 11 millones son hombres, mientras que mujeres son 28.8 millones.

Lo anterior, corresponde a lo ya antes planteado, las mujeres no son económicamente activas porque se sigue reproduciendo los roles y estereotipos, por ejemplo, que las mujeres deben ocupar espacios privados como lo es el doméstico, donde realizan un trabajo pero este no es remunerado.

Es importante considerar que si se tiene la idea de contar con un trabajo remunerado es garantía de no sufrir violencia económica, sería motivo de caer en un sesgo, en este caso, se retoma la Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares (ENDIREH, 2021) en un panorama general se reporta que el 21.7% de las mujeres de 15 años y más, han sufrido violencia en su trabajo.

Las implicaciones respecto al ámbito laboral, rescato el concepto de “techo de cristal”, entendido este como las barreras invisibles, difíciles de traspasar, que representan los límites a los que se enfrentan las mujeres en su carrera profesional, no por carencia de preparación y capacidades, sino por la misma estructura institucional, agregando que en el sistema capitalista patriarcal a las mujeres se les restringe ocupar puestos de toma de decisiones, bajo la justificación de diferente índole como el embarazo, la crianza de hijos

INMUJERES (2023) en este sentido, expone que las principales violencias en el ámbito laboral se reflejan en el 10.8% de mujeres que enfrentaron menos oportunidad que un hombre para tener un puesto, el 9.8% de ellas se afrontan que les pagaran menos que un hombre desempeñando el mismo trabajo o puesto, y el 6.3% de las féminas se les ha negado o limitado realizar actividades porque se les asigna solo a hombres.

En el ámbito familiar el 3.1% de las mujeres sufren violencia económica, donde su padre o hermano es el principal agresor. Conforme al estado civil de las mujeres y la violencia que viven, corresponde a mujeres separadas, divorciadas o viuda un 44.9% de violencia económica, mientras las casadas o unidas un 25.7% y un 16.9% las solteras.

En cuanto a los grupos de edad los hallazgos reportan que las mujeres que sufren mayor violencia en un 31.9%, corresponden a las que tiene la edad de 25 a 34 y de 35 a 44 años. Conforme el nivel de escolaridad no existe una diferencia considerable, sin embargo, las que presentan un nivel más alto de violencia son las que han cursado estudios de secundaria en un 28.8%.

Las estadísticas que se han revisado exponen que la constante en las diferentes situaciones en las que se observa la violencia económica es la condición de sexo, de la cual se determina que el hecho de ser mujer se es susceptible de enfrentan a una desigualdad reflejada en violencias.

Las mujeres se enfrentan a barreras en su vida cotidiana, en una sociedad mexicana donde se considera que las labores domésticas, y los cuidados y crianza de los hijos (as) son exclusivos de las mujeres, como menciona Marizol Ruano y Disney Montoya (2021), situación que vulnera el ámbito económico, debido a la carga de trabajo de las mujeres por el desempeño laboral, más el agotamiento por la presión de las tareas del hogar que se les asigna solo a ellas.

Las mujeres que trabajan viven la complejidad de cumplir con su trabajo formal y al mismo tiempo garantizar la adecuada crianza-cuidado de los hijos y las labores domésticas. Además, de las actividades que surjan, sumando más horas de trabajo en el hogar.

En el siguiente cuadro se presenta la comparación porcentual de hombres y mujeres en tres diferentes edades y en dos diferentes actividades.

Tabla 1. *Comparación por edad entre hombres y mujeres que trabajan y realizan quehaceres domésticos.*

Edad	Tiene trabajo	Quehaceres domésticos
Adolescentes (15-19 años)		
Hombre	63.5	0.8
Mujer	31.3	38.4
Jóvenes (20-24 años)		
Hombres	72.7	0.5
Mujeres	36.4	48.8
Jóvenes (25-29 años)		
Hombres	88.4	0.5
Mujeres	45.3	48.8

Nota. Elaboración propia a partir de los datos de (INEGI, 2011).

Con los datos obtenidos se presenta un esbozo de por qué las mujeres tienen un mayor porcentaje en la Programa de Alimentación y Nutrición del Escolar y del Adolescente (PANEA). La medida responde a las actividades y roles que la sociedad mexicana les asigna a las mujeres como el cuidado, crianza y actividades domésticas que no han sido reguladas ni son remuneradas.

Lo anterior, repercute en el ejercicio pleno de la libertad de las mujeres, en comparación con los hombres, y están interpeladas a una dependencia con su agresor dentro de la familia, quedando expuestas a otros tipos de violencias que va generando desigualdades en situaciones más específicas como la pobreza económica caracterizada en su mayoría por población femenina (Aguilar, 2011).

El Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL, 2022), en un estudio sobre la pobreza en México respecto el sexo, menciona que 5.5 millones de mujeres se encuentran en pobreza extrema y 29.1 millones en pobreza moderada esto expone que los porcentajes son mayores en las femeninas respecto a los hombres, lo cual suele ser el reflejo cultural, del estigma, roles y estereotipos marcados a las mujeres.

Lo expuesto, es el resultado de invisibilizar a la mitad de la población, que conlleva a la violación a los derechos humanos y un retraso en materia de erradicación de violencia en contra de las mujeres. Como primera institución de socialización y reflejo de la sociedad mexicana, es necesario profundizar sobre la familia patriarcal donde viven las mujeres jóvenes-madres solteras.

Es significativo exponer que la familia patriarcal desde la teoría feminista es un espacio de privilegio y principal reproductor del patriarcado, considerada como la principal unidad de controlar de la economía, lo sexual y el dominio del hombre sobre la mujer desde la constitución de la propiedad privada, con el propósito de que el patriarca garantice su linaje.

En el transcurso de la historia, la familia se ha constituido una institución natural y se le asigna una serie de características y políticamente ha justificado la posición de la mujer en el ámbito privado, ya que se necesita de un jefe de familia patriarca, que se encarga de velar por los intereses de los integrantes.

La familia entendida desde una vista económica ha forjado el enriquecimiento del hombre a expensas de la mujer y sus hijos. De igual manera se ha invisibilizado el trabajo doméstico que realizan las mujeres, situación que lamentablemente aun continua vigente en muchos hogares, donde la mujer se encuentra sin derecho a administrar la economía de la familia, tener posesiones materiales, prácticamente es tutelada primero por el padre y después por el esposo o pareja.

La familia como institución que reproduce los valores del sistema, la socialización, la estructura económica y las relaciones de poder sobre la base del orden que responde al *statu quo*, la ubica en el ámbito privado, se plantea la subordinación de sus integrantes y su papel de reproducción social.

Julia Chávez y Cleotilde Hernández (2019), puntualizan que es relevante estudiar la violencia económica desde este primer nivel de interacción y por ser el principal reproductor del sistema patriarcal; ya que es la conexión directa que tiene con la opresión histórica de la mujer, desde sus inicios.

El capitalismo tiene su fundamentación en la propiedad privada, desde la institucionalidad de la familia se legitima la violencia económica, al desconocer la dignidad humana de la mujer, ya que pasa a ser propiedad de su esposo, pero a la vez es responsable de los hijos/hijas donde se sigue reproduciendo los papeles tradicionales de género como el proceso de socialización (Chávez y Hernández, 2019).

Lo anterior, refleja la complejidad y la relevancia que tiene estudiar y conocer lo que vive en la cotidianidad una mujer joven-madre soltera en una familia patriarcal.

Conclusiones

Se aborda poco el tipo de violencia económica, y cuando se le llega a mencionar en acciones y reproducción esta no es nombrada violencia, lo cual sucede más en el ámbito familiar, ya que se minimiza, legitimando en nombre del “amor”, lo cual quiere decir que hay una romantización en general de la violencia que hay por parte de la familia.

El imaginario social que va legitimando las acciones y situaciones de violencia que viven las mujeres va naturalizando a tal punto que el lumbral de percepción es mínimo. Si bien, se han hecho políticas y leyes en el tema de lo laboral, hay desigualdades muy puntales que reflejan que aún se está lejos de atender la compleja realidad, y es aquí en este espacio que trabajo social feminista puede intervenir.

En tanto, que ambos -mujer y hombre – trabajen, desde el enfoque de feminismo y el planteamiento teórico crítico, y teniendo el cometido de entender la problemática, el objetivo debe ir más allá, es decir, generar cambios en las relaciones sociales para tener una sociedad con menores niveles de desigualdad.

Es de relevancia retomar los feminismos porque han logrado la visibilización y el reconocimiento de las mujeres como sujetos de derechos, esto debido a al propósito de entender y estudiar las formas de poder que legitiman la dominación que tienen los hombres sobre las mujeres.

Desde donde hay que trabajar, es en los espacios de la vida cotidiana que se siguen reproduciendo, en la educación o academia al quitar la visión androcéntrica, en la principal institución de reproducción que es la familia -ámbito donde se realiza la crianza, en dejar de hacer separaciones de roles y estereotipos por una condición de género, dejar de tener una visión eurocéntrica que solo hacen que una intervención quede sesgada porque no responde al contexto mexicano.

Es importante reconocer desde la interseccionalidad que ser mujer joven-madre soltera, conlleva retos específicos en esta sociedad mexicana, ya que se enfrentan a un sistema patriarcal con instituciones que componen la legitimación de todas las opresiones que enfrentan en su vida cotidiana, así que mientras sigamos entendiendo la realidad en una segmentación de sexos, roles, espacios de socialización (público y privado), se seguirá perpetuando una sociedad de desigualdades y precarizando la vida de las mujeres, con ello atentando a sus derechos y atropellando la dignidad humana.

Dentro de los hallazgos se visualiza que las mujeres enfrentan una doble jornada laboral, que implica un trabajo no remunerado, así como el desarrollo de varios conceptos que ayudan a desmontar el sistema patriarcal.

Aspectos como las limitaciones de emplear el mismo tiempo de horas en un trabajo remunerado, que en el trabajo doméstico lo cual obstaculiza sus posibilidades de poder mejorar sus condiciones de trabajo que se verían reflejadas en tener una calidad de vida digna para ellas y para sus hijos, su dependencia económica por parte de su familia patriarcal las hace naturalizar la violencia que puedan estar viviendo, pero en particular en tener la libertad de tomar decisiones respecto a sus vidas y de sus hijos.

No existen estudios interseccionales que hablen de las condiciones de las mujeres jóvenes-madres solteras en un contexto mexicano, esto es el resultado de la falta de visibilidad al tipo de violencia económica que enfrentan en la sociedad, pero puntualmente que viven al interior de sus familias.

Todo lo anterior da muestra de la realidad de desigualdades, de la cual les resulta difícil salir y sin sus redes de apoyo se encuentran fracturadas.

Se agudiza esta condición con la mirada de estigma de la comunidad y por parte del gobierno, no se desarrollan estrategias o políticas que atiendan en específico esta problemática y tampoco con la perspectiva feminista.

Referencias

- Amorós, C. (2000). *Feminismo y filosofía*. España: Síntesis.
- Amorós, C., & De Miguel, A. (2005). *Teoría Feminista: de la Ilustración a la globalización. De la Ilustración al segundo sexo*. España: Minerva.
- Aguilar, P. L. (2011). *La feminización de la pobreza: conceptualizaciones actuales y potencialidades analíticas*. Revista Katálisis, 14, 126-133.
- Castañeda, P. (2010). *Femenino y Masculino: Modalidades de ser. En Investigación feminista Epistemología, metodología y representaciones sociales* (págs. 111-138). Ciudad de México: UNAM.
- Carapia, J. d., & Hernández Garnica, C. (2019). *Familias y Vida cotidiana*. CDMX: UNAM.
- CONEVAL. (2022). *Medición de la pobreza en México. Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social*. https://www.coneval.org.mx/Medicion/MP/Painas/Pobreza_2022.aspx
- Caballero, Dayra. (2018). *El capital y la condición de mujeres. Centro de Estudios Latinoamericanos "Justo Arosemena"*. <https://www.redalyc.org/journal/5350/535055132012/html/#:~:text=La%20sociedad%20capitalista%20asigna%20roles,la%20mujer%20en%20ese%20proceso>.
- Heller, Agnes. (1985). *La estructura de la vida cotidiana*. <https://apunty.com/doc/248477417-agnes-heller-la-estructura-de-la-vida>
- INMUJERES (2023). *Vida sin violencia*. <http://vidasinviolencia.inmujeres.gob.mx/>
- Lagarde, M. (2015). *Los cautiverios de las mujeres: Madresposas, monjas, putas, presas y locas*. Ciudad de México: siglo veintiuno.
- Lerner, Gerda (1986). *La creación del patriarcado*. <https://diariofemenino.com.ar/df/la-creacion-del-patriarcado-de-gerda-lerner-tecuentounlibro/>
- Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, ENOE (2022), en INEGI, México.

- https://www.inegi.org.mx/contenidos/programas/enoe/15ymas/doc/enoe_n_notas_tecnicas/trim3_2022.pdf
- Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares, ENDIREH (2021), en: INEGI, México. https://www.inegi.org.mx/contenidos/programas/endireh/2021/doc/endireh2021_presentacion_ejecutiva.pdf
- INEGI. (2011). Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE). *Población de 15 años y más edad*. <https://www.inegi.org.mx/programas/enoe/15ymas/>
- Ruano-Duany, M., & Montoya-González, D. (2021). *La violencia económica hacia las mujeres. Una mirada desde la Universidad de Oriente*. Santiago, (156), 54-69.
- Sánchez, T. E. (2017). *La socialización de género en el entorno familiar: un espacio crucial para generar cambios y promover la igualdad de género*. En G. D. Ballesteros, Construir caminos para la igualdad: educar sin violencia (págs. 61-109). Ciudad de México: UNAM.

Eje 2

Estructuras familiares y condiciones
sociales: tensiones, barreras y
posibilidades de cambio

Estructura y dinámica en grupos familiares con un integrante con discapacidad

*Lenia Nicol Paredes Benítez
Brenda Martínez Vázquez
Mildred Arely Ramírez Hernández
Universidad Veracruzana*

Resumen

De acuerdo con la información expuesta por el Banco Mundial (2023), en el mundo existen más del 15% de la población, que se estima representa 1000 millones de personas que sufren algún tipo de discapacidad. Esta condición, vulnera a los individuos que la presentan, afectando su integración social en aspectos de su vida como la comunicación, cognición, asilamiento social, soledad y estigma. El *objetivo* de la presente investigación fue comprender la dinámica y estructura de las familias con algún miembro con discapacidad, que acude al Centro de Atención Múltiple “Hellen Keller” en el municipio de Cosoleacaque, Veracruz. El *método* se apega a un alcance descriptivo, con enfoque mixto, con diseño no experimental, de corte transversal y de campo, los instrumentos y técnicas de recolección de información fueron la entrevista, visita domiciliaria, el estudio socioeconómico y la historia social, la muestra fue por conveniencia y los participantes firmaron el consentimiento informado. La investigación se desarrolló en el contexto de la experiencia educativa, respecto al trabajo social comunitario en investigación y planeación, en la Facultad de Trabajo Social de Minatitlán en la Universidad Veracruzana. Los *resultados* indican que los participantes proceden de localidades aledañas al Centro de Atención Múltiple, la mayoría presenta un poder adquisitivo bajo, pertenecen la mayoría a una familia de tipo nuclear. En el aspecto cualitativo se encontró que los padres disponen de escasa información sobre la

discapacidad, identificando problemáticas relacionadas con la comunicación, y se han integrado al enfoque inclusivo.

Introducción

La Organización Mundial de la Salud señala que las personas con discapacidad son quienes presentan deficiencias físicas, mentales, intelectuales o sensoriales, generando a largo plazo barreras de interacción, de participación plena y efectiva en la sociedad en situación de desigualdad en comparación con los demás; de acuerdo con el Informe Mundial sobre la Discapacidad, cerca del 15% de la población mundial vive con una discapacidad (Organización Mundial de la Salud, 2011).

Las personas con discapacidad son sujetos de derechos y, como cualquier otra persona tiene derecho al disfrute del más alto nivel posible de salud. Este derecho se establece de forma universal, es inherente e inalienable, contemplado como un derecho internacional que legitiman los países, a través de tratados y de marcos jurídicos como las constituciones nacionales (Organización Mundial de la Salud, 2023).

Parte esencial del completo desarrollo y funcionamiento de una persona es el ambiente social, pues en este se desenvuelve y tiene sus experiencias vivenciales, no solo refiriéndose al mero acceso físico e información, si no en la interacción y autosuficiencia de la persona; en el caso de aquellas que tienen una discapacidad, el ambiente tiene un gran impacto por las repercusiones en sus experiencias que se relacionan con su condición.

Cuando hay ambientes que son inaccesibles se crean barreras que impiden la participación y la inclusión de la persona con alguna discapacidad, dependiendo de tipo, las barreras se presentan como limitaciones físicas de acceso, desconocimiento del lenguaje de señas, etc., que redundan en dificultades para la interacción con las personas (OMS, 2011).

Las personas con discapacidad son aquellas que tienen deficiencias físicas, mentales, intelectuales o sensoriales a largo plazo que, en interacción con diversas barreras, pueden obstaculizar su participación

plena y efectiva en la sociedad en igualdad de condiciones con los demás.

Según el Informe Mundial sobre la Discapacidad, alrededor del 16% de la población vive con algún tipo de discapacidad. Las mujeres tienen más probabilidades de sufrir discapacidad que los hombres, y las personas mayores más que los jóvenes (Organización Panamericana de la Salud - OPS/OMS-, 2025).

La Discapacidad se caracteriza por limitaciones para el desempeño de una actividad rutinaria considerada regular, las cuales pueden ser temporales o permanentes, reversibles o surgir como consecuencia directa de deficiencias físicas, sensoriales, de secuela de enfermedades o por eventos traumáticos (Gobierno de México, 2021).

A a nivel mundial hay casi 240 millones de niños con discapacidad en el mundo, según el análisis estadístico más completo de UNICEF, donde se expone que el grado de privación que sufren las y los niños con discapacidad en todo el mundo que son 1 de cada 10 en relación con una serie de indicadores del bienestar, como la salud, la educación y la protección (UNICEF, 2021).

De acuerdo con la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH), en México había 130.3 millones de personas; de ellas, 9.5 millones (7.3 %) tenían discapacidad; 5.1 millones (53.4 %) eran mujeres y 4.4 millones (46.6 %), hombres.

Según grupos de edad, poco más de la mitad de la población con discapacidad (50.9 %) tenía 60 años o más, mientras que la población de infantes y jóvenes registró los porcentajes más bajos: 7.8 y 9.3 % respectivamente (INEGI, 2025).

A nivel mundial hay casi 240 millones de niños con discapacidad, según el análisis estadístico más completo de UNICEF, donde se expone que el grado de privación que sufren las y los niños con discapacidad son 1 de cada 10 en relación con una serie de indicadores del bienestar, como la salud, la educación y la protección (UNICEF, 2021).

La experiencia de la discapacidad es diferente en cada persona y varía según el tipo de discapacidad que presenta, el lugar donde se vive y la accesibilidad a los

servicios de atención. Si resulta complejo para un adulto, la condición discapacitante es mayor en los niños y jóvenes.

La Red por los Derechos de la Infancia en México (REDIM) señala que en 2020 había en México 2.61 millones de menores con discapacidad, lo que representa el 6.8% de la población infantil. De ellos, 1.23 millones eran mujeres y 1.38 millones hombres (AMEXI, 2025)

De acuerdo con cifras del INEGI (2020) reportan para el estado de Veracruz una población de 468,990, con discapacidad, de las cuales 220,562 son hombres y 248,428 son mujeres. Respecto a la población estudiantil, en el quinquenio de 5 a 9 años está conformado con 15, 231 persona con discapacidad, mientras que el grupo de edad de 10 a 14 años registra una población de 14,887.

La familia cumple varias funciones dentro de la estructura familiar, cada miembro tiene vínculos entre sí que al irse desarrollando van generando creencias, valores, costumbres, es decir, la familia es fuente de aprendizaje entre los miembros, pero de igual forma, es parte de otras funciones básicas como la comunicación y afectividad. Torres *et al* (2008) proporcionan una definición de lo que es familia, donde mencionan que:

La familia es un sistema de interrelación biopsicosocial que media entre el individuo y la sociedad y se encuentra integrada por un número variable, unidos por vínculos de consanguinidad, unión, matrimonio o adopción; desde el punto de vista funcional y psicológico, implica además compartir un mismo espacio físico; desde el punto de vista sociológico no importa si se convive o no en el mismo espacio para ser considerado parte de la familia. Entre sus funciones básicas se encuentran la reproducción, comunicación, afectividad, educación, apoyo social, apoyo económico, adaptabilidad, generación de autonomía, adaptación y creación de normas (p. 32).

En la dinámica familiar no solo se observa la relación de los miembros, si no que en esta se desarrollan relaciones de cooperación, intercambio, poder y de conflicto, siendo heredadas de generación en generación; la

comunicación es considerada como “la interacción de los seres humanos en su actividad cotidiana, es decir, el intercambio de información, de significaciones, valoraciones” (Daudinot, 2012, p. 44).

Un aspecto fundamental en la familia es la comunicación que se convierte en un proceso básico que forma parte de la construcción de esta, se hace el intercambio de lenguaje, sentimientos, solidaridad y el apoyo entre sus miembros, esto van formando e influye en el desarrollo personal y la personalidad de sus integrantes, este proceso tiene una relevancia importante en los niños.

De ahí que sea importante que haya una comunicación entre padres e hijos y viceversa; por ello, la investigación pretende develar parte de la dinámica de las familias que tienen un miembro con discapacidad, se genera una barrera de comunicación, sin embargo, la familia al ser creadora que sus propios medios y realizan de manera consciente o intuitiva formas de convivencias.

El presente proyecto de investigación se centra en la estructura y la dinámica familiar del Grupo de Primaria “B” inscritos en el Centro de Atención Múltiple “Hellen Keller” en el municipio de Cosoleacaque, Veracruz, que atiende a 14 estudiantes con discapacidad (síndrome de Down, autismo, discapacidad motriz, discapacidad intelectual y discapacidad auditiva). La presencia de la discapacidad dentro del ámbito familiar puede influir en las relaciones interpersonales, los roles asumidos por cada miembro así, como la comunicación. El estudio se planteó explorar cómo las familias se adaptan a las situaciones con un hijo con discapacidad.

Método

El presente estudio se realizó bajo un enfoque mixto, Hernández (2014) lo describe como la metodología que “representa un conjunto de procesos sistemáticos, empíricos y críticos de investigación e implican la recolección y el análisis de datos cuantitativos y cualitativos” (p.534).

Al utilizar los recursos que proporcionan ambas metodologías en instrumentos y técnicas de investigación, permitirá el amplio alcance de

recolección de información logrando así una visión más completa del fenómeno.

El presente estudio tiene un alcance descriptivo, con un diseño no experimental, dado que hay manipulación de variables, es de corte transversal y de campo, se emplearon las técnicas de investigación como la entrevista, la visita domiciliaria, el estudio socioeconómico y la historia social.

El objetivo de la presente investigación fue comprender la dinámica y estructura de las familias con algún miembro con discapacidad, que acude al Centro de Atención Múltiple “Hellen Keller”, como estudiante del Grupo de Primaria B en el municipio de Cosoleacaque, Veracruz.

Para la recolección de datos se utilizaron las técnicas de investigación como la entrevista, visita domiciliaria, estudio socioeconómico e historia social, que permitió la recogida de información de datos el contexto social y económico.

Cabe señalar que, se realizó un primer contacto con los tutores de los estudiantes en el que se socializó el consentimiento informado, mismo que fue firmado por aquellos tutores que accedieron a participar en la investigación aceptando la visita domiciliaria y la entrevista, de igual forma, se realizó la presentación de los trabajadores sociales en formación con los padres de familia.

La selección de la población se llevó a cabo a través de la vinculación con el Centro de Atención Múltiple “Hellen Keller”, teniendo un contacto directo con el estudiantado que asiste a la escuela y las familias de estos mismos.

El Centro en comento, se encuentra ubicado en el municipio de Cosoleacaque, Veracruz, cabe señalar que, las familias son originarias de municipios aledaños a la zona en la que se encuentra la institución como: Los Mangos, San Pedro Martir, Minatitlán, Zaragoza, Coatzacoalcos y Cosoleacaque.

En términos de selección de muestra, esta fue dada por un muestreo no

probabilístico, el cual se caracteriza porque la elección de los participantes no depende de la elección al azar, sino de las características del estudio y los objetivos del investigador (Hernández, 2014).

En ese sentido, la muestra fue de tipo por conveniencia por las condiciones de aceptación de las familias a ser partícipes de la investigación, por otra parte, el número de estudiantes era reducido y estaba sujeto a la aceptación de los padres o tutores debido a que se realizarían visitas domiciliarias.

Los participantes fueron seleccionados mediante los criterios de inclusión, principalmente de la aceptación de colaborar en la investigación, en ese sentido, los tutores de las y los niños inscritos al grupo de Primaria B, que eran en total 14, fueron invitados y se obtuvo la aceptación del 57%, que corresponde a ocho estudiantes del Centro de Atención Múltiple “Hellen Keller”.

Para el manejo de datos cuantitativos obtenidos mediante el estudio socioeconómico se utilizaron las técnicas de análisis estadísticas de tendencia central y se emplearon para la presentación de los resultados tablas y figuras.

Resultados y discusión

Datos cuantitativos

Con la finalidad de obtener la información sobre la estructura, dinámica y las experiencias que viven las familias que tienen un miembro con una discapacidad, se han analizado los datos e información obtenida a través de las entrevistas, visitas domiciliarias y estudio socioeconómico para los análisis estadísticos de tendencia central.

El Centro de Atención Múltiple “Hellen Keller” organiza la atención de los estudiantes no por edad o discapacidad diagnosticada, sino por las características de aprendizaje y necesidades que presentan. Los niños del Grupo de Primaria B, tienen edad en rango de 7 a 12 años.

Cabe aclarar que para el periodo agosto 2023 – julio 2024 hubo 14 estudiantes inscritos, entre niñas y niños con las siguientes discapacidades diagnosticadas: Síndrome de Down (4), Autismo (2), Discapacidad motriz (2), Discapacidad intelectual (3) y Discapacidad auditiva (3). Del total de inscritos en el Grupo de Primaria B, ocho tutores accedieron a participar en el estudio, mismo número que corresponde a los estudiantes que formaron parte de la muestra.

De los entrevistados, en la Tabla 1 se muestra la distribución por edades de los estudiantes, se observa que la edad que predomina es de 12 años con un porcentaje de 37.5% (3), mientras que el 12.5% (1) tiene 7 años, los que tienen 8 años representan el 12.5% (1), un 12.5% (1) tiene 9 años, los de 10 años fueron 12.5% (1) y quienes dijeron tener 11 años con un porcentaje de 12.5% (1).

Tabla 1. *Edad de los estudiantes del Centro de Atención Múltiple “Helen Keller”*

Edad	Frecuencia	Porcentaje
7	1	12.5
8	1	12.5
9	1	12.5
10	1	12.5
11	1	12.5
12	3	37.5

Fuente: Elaboración propia (2024)

En la Tabla 2, se muestran el lugar de origen de las familias, donde se observa que predominan las que radican en el municipio de Cosoleacaque con un 37.5% (3), siguiéndole se encuentran las que provienen del municipio de Zaragoza con un 25% (2), de la localidad de Los Mangos un 12.5% (1), al igual que con la localidad de San Pedro Mártir con 12.5% (1), y por último, del municipio de Coatzacoalcos con un 12.5% (1).

Tabla 2. *Lugar de procedencia de los estudiantes del CAM “Helen Keller”*

Procedencia	Frecuencia	Porcentaje
Cosoleacaque	3	37.5
Zaragoza	2	25.0
Los Mangos	1	12.5
San Pedro Mártir	1	12.5
Coatzacoalcos	1	12.5
Total	8	100.0

Fuente: Elaboración propia (2024)

En la Tabla 3 se muestra un análisis estadístico de medidas de tendencia central sobre los ingresos mensuales de los grupos familiares que asisten al CAM “Hellen Keller”, la media o el promedio de los ingresos es de \$16,868.75 pesos, mientras que la mediana es de \$11,300.00 pesos y la moda, es decir, el ingreso más frecuente que tienen las familias es de \$5,500 pesos.

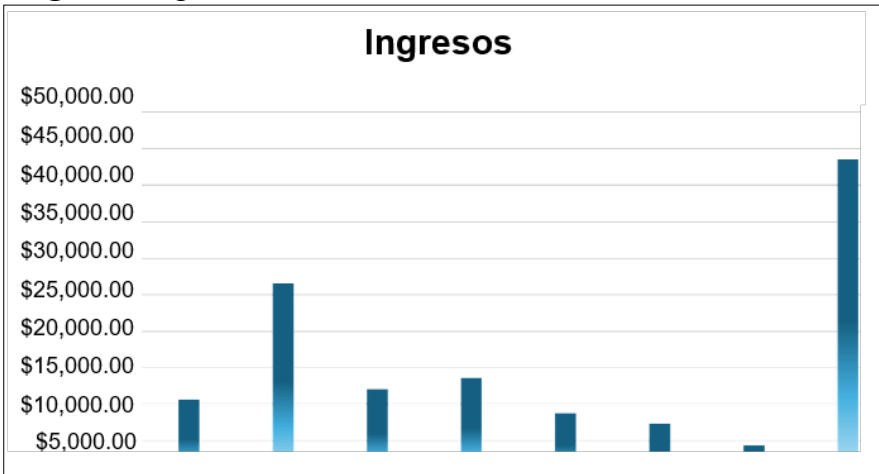
Tabla 3. *Media, Mediana y Moda con relación al ingreso mensual de las familias*

Medida	Ingreso
Media	16,868.75
Mediana	11,300.00
Moda	5,500.00

Fuente: Elaboración propia (2024)

Un dato importante recabado del estudio socioeconómico es el ingreso mensual, pues esto, es una variable relevante en el funcionamiento y desarrollo de una familia; además, en los hogares con algún integrante con discapacidad se destinan gastos relacionados con la atención, principalmente la médica y en aparatos y/o aditamentos necesarios para el niño(a) (silla de rueda/andadera/bastón, aparatos auditivos, etc.), que son relevantes para su desarrollo.

Figura 1. Ingresos mensuales de las familias



Fuente: Elaboración propia (2024)

La información recabada sobre el ingreso mensual de las familias, la figura 1, muestra que el 12.5% (1) tiene ingresos menores a \$5,000 pesos mensuales, 25% (2) oscilan entre los \$5,000 a \$10,000, 37.5% (3) afirmaron tener un ingreso entre \$10,000 a \$15,000, mientras que 25% (2) tienen un ingreso mayor a \$25,000.

Se presentan la información obtenida en el estudio y un dato relevante es que el 75% de las familias presentan de recursos económicos mensuales de menos de \$5,000 a \$15,000, esta situación repercute en la atención a la discapacidad del estudiante, pues se ha mencionado que para tener acceso a los servicios de la institución el niño y el adulto se tienen que trasladar de su localidad al Centro de Atención y ello implica disponer de recursos económico para el traslado.

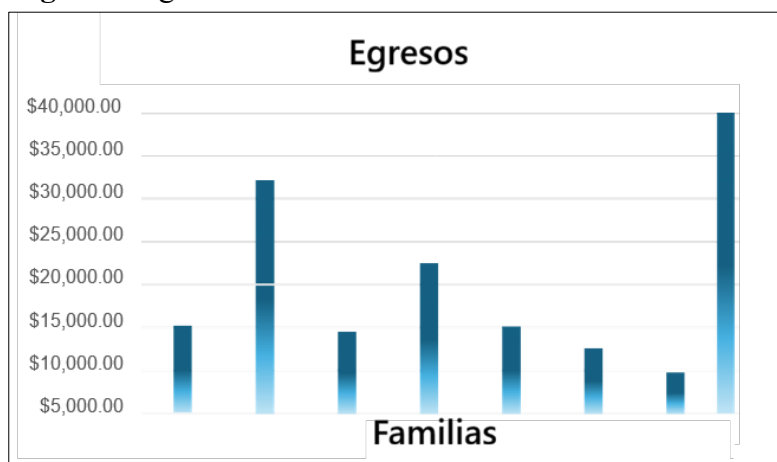
Los datos mencionados reafirman lo que señala el CONEVAL (2019), cuando señala que, en el 2018, el 48.6% de las personas con alguna discapacidad presentaban condiciones relacionadas con la pobreza y el 9.8% situaciones relacionadas con pobreza extrema.

En el mismo comunicado, se expone que la población con alguna discapacidad enfrenta tres principales necesidades: el rezago educativo al tener dificultades de acceso a los sistemas educativos, el alcance de la seguridad social para cubrir sus necesidades médicas, de tratamiento y rehabilitación, y la alimentación, esta última estrechamente vinculada con primera.

La figura 2, muestra los egresos mensuales de las familias, se encontró que 12.5% (1) tiene egresos menores a \$5,000, mientras que 50% (4) indicó tener egresos entre \$5,000 a \$10,000, y el 37.5% (3) tiene egresos mayores a \$15,000.

Al hacer una comparación entre los ingresos y los egresos de las familias que participaron en el estudio, se observa que la mayoría gasta en función de sus ingresos, es decir, que sus egresos son menores a los ingresos, mientras que un porcentaje menor (37.5%) se observa que los egresos son mayores a los ingresos que perciben.

Figura 2. Egresos mensuales de las familias



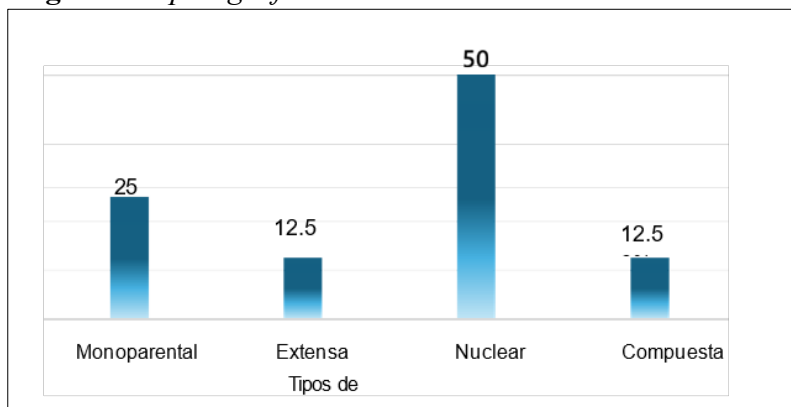
Fuente: Elaboración propia (2024).

Cabe hacer mención, que, al indagar sobre los egresos de las familias, estos estaban centrados primordialmente en alimentación, educación, gastos para recreación, luz, agua e internet, por lo que sus recursos económicos los destinan a las necesidades básicas y a los servicios para la vivienda.

En la figura 3, se observa la tipología familiar, la cual indica la forma en la que está compuesta una familia, y cada tipo tiene unas características particulares. A través del estudio, se encontró que 25% (2) son de tipología monoparental, es decir, estas familias están compuestas por un padre o madre y los hijos.

Por otra parte 12.5% (1) son de tipo extensa, esta familia se caracteriza por ser formada por tres o más generaciones que pueden incluir padres, hijos, abuelos, tíos o primos; el 50% (4) de las familias se clasifican como nucleares, estas están compuestas por padre, madre e hijos; y por último, un 12.5% (1) presenta tipología compuesta, puesto que se forma por una pareja adulta en la que uno o los dos miembros pueden tener hijos de una relación anterior.

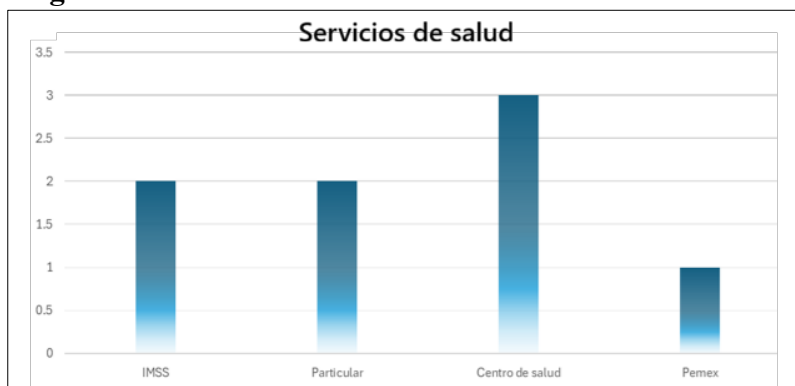
Figura 3. Tipología familiar



Fuente: Elaboración propia (2024).

En la figura 4, se muestra la distribución porcentual de los servicios de salud que las familias tienen, entre los que se encontraron que acuden a consulta médica al Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) con un porcentaje de 25% (2); otro 25% (2) de familias acuden a servicios particulares cuando se les presenta alguna enfermedad; 37.5% (3) acuden a los servicios de salud en los Centros de Salud a los que están inscritos; y por último, un 12.5% (1) es una familia que acude a los servicios de salud en la Clínica de Pemex.

Figura 4. Servicios de salud



Fuente: Elaboración propia (2024).

Información cualitativa

Respecto a la información cualitativa de las familias con un miembro con discapacidad, su dinámica y estructura como familia, los resultados obtenidos a partir de la observación, las entrevistas domiciliarias y el instrumento de la historia social del niño se obtuvieron hallazgos significativos sobre la dinámica familiar, su funcionamiento y limitaciones.

Se encontró que una de las principales barreras en las familias es la falta de comunicación debido a que no es clara y tampoco fluida, limitando el entendimiento entre sus integrantes, aunado a la tensión y el tiempo que se destina a las actividades de la persona con discapacidad, como son las consultas médicas, las actividades educativas, el acompañamiento para el traslado, etc.

La falta de economía limita que los estudiantes del CAM con discapacidad puedan seguir con su tratamiento, ya que las consultas médicas, los medicamentos, los aparatos y/o aditamentos ocupan recursos económicos que merman los que se requieren para la familia. Esto, repercute en el desarrollo del estudiante con discapacidad.

Una situación que compartieron las familias de los estudiantes con discapacidad, son sus experiencias difíciles acerca de la manera en que ellos se dieron cuenta de la discapacidad de su hijo (a), lo que da lugar a la importancia de poder brindar información oportuna, acerca de las redes de apoyo y de los grupos de apoyo con profesionales, donde pueden convivir con otras familias en la misma situación; así como la terapia familiar donde los miembros expresan sus sentimientos y preocupaciones en un entorno controlado.

Se identificó la relevancia de la capacitación y la educación sobre la discapacidad que presenta el estudiante, principalmente para reducir la ansiedad y el estrés. Las redes de apoyo benefician a las familias ya que no todas las personas reaccionan de la misma forma y en muchas ocasiones los integrantes enfrentan el duelo.

Kübler-Ross, E. (1969), define el duelo como un proceso que implica

cinco etapas: negación, ira, negociación, depresión y aceptación. Estas etapas no necesariamente ocurren en un orden específico y pueden repetirse.

En las entrevistas realizadas las madres de familia, quienes son las personas más cercanas al niño(a) con discapacidad expresaron la frase “No todos los niños son iguales”, con relación a las diferencias de crianza en el desarrollo de los hijos, dando paso a la resiliencia, reconociendo que se crean nuevas formas de adaptarse y superar los desafíos diarios que conlleva la convivencia con un hijo(a) con discapacidad.

El duelo no se limita a la muerte de un ser querido, sino que también incluye la pérdida de salud, empleo, relaciones, mascotas y otros cambios importantes en la vida. En las familias de los estudiantes con discapacidad que participaron en el estudio, vivieron también el proceso emocional del duelo, relacionada con la percepción de la salud de familiar, que implicó para ellos adaptarse a una condición del niño(a) que no se esperaba y por tanto implica aceptarla y adaptarse a esa realidad, que conlleva limitaciones en la persona y en la familia.

Durante las entrevistas y la historia de vida, se identificó que, pese a las experiencias complejas de las familias en el diagnóstico y aceptación de la discapacidad, el estudiante recibe la atención de sus seres queridos y han colaborado para adoptar el enfoque de inclusión. Los líderes que son las madres y los padres participan y se integran al CAM, logrando generar un ambiente más equitativo y colaborativo.

Conclusión

Las familias con un integrante con discapacidad se encuentran con diversas dificultades, pero principalmente viven una nueva realidad donde la discapacidad los encamina a un proceso de aceptación, aprendizaje y comprensión hacia la persona con discapacidad, hacia la familia y hacia otras que viven la misma situación. Dentro de los principales retos que enfrentan se encuentra la economía familiar, la educación, los servicios médicos y la dinámica familiar.

La condición económica repercute de manera significativa en las familias con hijo(a) con alguna discapacidad, quienes destinan recursos importantes en la atención médica, tratamiento, medicamentos, instrumentos o utensilios esenciales para atender esta condición, la necesidad de transporte para la movilización de la persona, una alimentación saludable, etc., aspectos que son difíciles de solventar cuando no se dispone del recurso monetario.

Hoy en día, el apoyo económico como parte de la política social hacia las personas con discapacidad representa un recurso significativo; sin duda hay avances, pero sigue sin resolver las múltiples necesidades para el sujeto y su familia, y ha de considerar la atención desde una perspectiva integral.

El punto clave ante las diversas respuestas de las personas con algún miembro con discapacidad en la familia, es el momento del diagnóstico y la aceptación de tal condición, considerado como el momento difícil para las familias. Las madres quienes son las personas más cercanas al niño(a) compartieron que es un proceso largo de aceptación, de adaptarse y superar diariamente el desafío, que la discapacidad no es un obstáculo, pero se requiere del esfuerzo y de la cooperación de todos.

Desde el trabajo social es fundamental la intervención profesional con las personas con discapacidad y sus familias, promoviendo la inclusión, la igualdad de derechos y el acceso a recursos y servicios de instancias involucradas en brindar servicios a esta población.

Los trabajadores sociales desempeñan un papel vital en la defensa de los derechos y en la creación de una sociedad más inclusiva y equitativa, y el compromiso profesional que conlleva la tarea de visibilizar las carencias y necesidades de la población con discapacidad.

Referencias

AMEXI (2025). Inclusión de personas con discapacidad en México: Retos y realidades. <https://amexi.com.mx/nacional/inclusion->

- personas-discapacidad-mexico/
Banco Mundial (2023). La inclusión de la discapacidad.
<https://www.bancomundial.org/es/topic/disability>
- CONEVAL (2019). Población con discapacidad enfrenta pobreza y dificultades para ejercer sus derechos sociales.
https://www.coneval.org.mx/SalaPrensa/Comunicadosprensa/Documents/2019/NOTA_INFORMATIVA_DIA_INTERNACIONAL_PERSONAS_CON_DISCAPACIDAD.pdf
- Daudinot , J., (2012). La comunicación intrafamiliar: una necesidad en la formación inicial del maestro primario. *EduSol*, 12(40), 42-52.
- Gobierno de México (2021). La OMS define a la Discapacidad.
<https://www.gob.mx/issste/articulos/hablemos-de-discapacidad?idiom=es>
- Hernández, R. (2014). *Metodología de la investigación*
<https://tesify.es/marco-metodologico-hernandez-sampieri-enfoque-cuantitativo-2026>
- INEGI. (2020). Población con discapacidad, con limitación en la actividad cotidiana y con algún problema o condición mental, por entidad federativa y grupo quinquenal de edad según sexo, 2020.
https://www.inegi.org.mx/app/tabulados/interactivos/?px=Discapacidad_01&bd=Discapacidad
- INEGI. (2025). Estadísticas a propósito del Día Internacional de las Personas con Discapacidad.
https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/aproposito/2025/EAP_PersDiscap_25.pdf
- Organización Mundial de la Salud [OMS]. (2011). Informe mundial sobre la discapacidad. Edición de la Organización Mundial de la Salud y el Banco Mundial. Informe mundial sobre la discapacidad 2011 (who.int)
- Organización Mundial de la Salud -OMS- (2011). Informe Mundial sobre la Discapacidad.
https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/7030/Informe_Mundial_sobre_la_Discapacidad_.pdf
- Organización Mundial de la Salud. (07/03/23). Discapacidad. (Who. int)
<https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/disability-and-health>
- Organización Panamericana de la Salud. (2025). Informe Mundial sobre la equidad en materia de salud para las personas con discapacidad.

- OPS/OMS. <https://www.paho.org/es/documentos/informe-mundial-sobre-equidad-materia-salud-para-personas-con-discapacidad>
- Kübler-Ross, E. (1969), *Sobre la Muerte y los moribundos*. Grijalvo. Cuarta edición.
- Torres, L. E., Ortega, P., Garrido, A., & Reyes, A. G. (2008). Dinámica familiar en familias con hijos e hijas. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, 10(2), 31-56. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6548974>
- UNICEF (2021). Hay casi 240 millones de niños con discapacidad en el mundo. <https://www.unicef.org/es/comunicados-prensa/casi-240-millones-ninos-con-discapacidad-mundo-segun-analisis-estadistico>

Travesías académicas desde el trabajo social en la elaboración de diagramas en el ámbito familiar

*Francisca Elizabeth Pérez Tovar
Blanca Guadalupe Cid de León Bujanos
Julio César González Vázquez
Universidad Autónoma de Tamaulipas*

Resumen

El objetivo es describir desde las travesías académicas, durante la formación del profesionista del Trabajo Social, el uso y la importancia en la elaboración de los diagramas para el abordaje en la familia, como es el genograma o familiograma; herramienta para graficar la estructura familiar, donde se muestran las relaciones entre los miembros del sistema. Para llevar a cabo la investigación se utilizó el método mixto, mediante la combinación y uso de enfoques cuantitativo y cualitativo, así como técnicas metodológicas para la recolección de datos y el análisis correspondiente; se utilizó la observación, la revisión de artículos científicos, así como el análisis de contenido de productos académicos, considerando cincuenta reportes técnicos, elaborados por estudiantes universitarios, como trabajo final en la Práctica de Trabajo Social en Educación, durante el año 2024 en una Institución Pública de Educación Superior en Cd. Victoria, Tamaulipas, México. Algunos de los resultados nos muestran que, existe relación entre los referentes teóricos y los hallazgos en el desarrollo de la práctica respecto a que, este diagrama denota los niveles en la estructura familiar, la representación y relaciones de los miembros y sus particularidades. Permite la representación espacial y la identificación de la naturaleza de las conexiones como sistema familiar con relación a los subsistemas, que son significativos en la atención del usuario. Los diagramas fortalecen el ejercicio profesional en la disciplina del Trabajo Social, aportan conocimiento y facilitan la comprensión de las problemáticas familiares; sin

embargo, se considera como área de oportunidad mejorar la descripción de estos.

Introducción

La familia es uno de los principales grupos de interés en la intervención o el abordaje desde el trabajo social, pues es en esta categoría en la que se originan varios de los elementos que permiten a una persona, como miembro o integrante, manifestar las necesidades de atención en distintas áreas del individuo, de manera más específica la salud psicosocial, mediante las expresiones se hace evidente su nivel de autoestima, de comunicación, las normas ejercidas dentro del núcleo familiar, los acuerdos o desacuerdos, las alianzas o coaliciones, los roles o papeles que desempeña cada uno, así como en qué integrante está puesta la autoridad, o los aspectos históricos intergeneracionales.

Lo anterior permite conocer la dinámica familiar y los sentimientos que surgen en ella, considerándose como un elemento fundamental para el profesional del trabajo social, su elaboración e interpretación para el logro del propósito de la intervención en familias.

Desde que el profesionista del trabajo social se encuentra en formación, durante su trayectoria académica, es importante que, para atender las necesidades y problemáticas que surgen en el sistema denominado familia, es imprescindible que reconozca que este grupo es un conjunto de personas que están ligados por lazos filiales y consanguíneos, que conviven en un mismo espacio físico, emocional y social que debe ser de su interés y enfoque.

Reunir información sobre la familia con la que pretende trabajar, y una de las formas de hacerlo es a través de recabar información por lo menos de tres generaciones, y plasmarlo de manera gráfica mediante diagramas como el genograma, familiograma o mapa familiar, utilizando una serie de símbolos para su conformación e interpretación del profesional de Trabajo Social.

El documento busca propiciar reflexiones en torno a la importancia del uso de los diagramas en la intervención en el ámbito familiar, lo que no solo

es de interés para la disciplina del trabajo social, ya que su utilidad se muestra en los diversos diagnósticos e intervenciones por profesionales de la psicología, terapeutas familiares, médicos generales y especialistas, y enfermeras.

El uso del genograma permite involucrar otras técnicas complementarias, que posibilitan integrar información valiosa que es de utilidad para la intervención social. En este sentido, este artículo manifiesta el interés de los investigadores principales, no solo como parte del proceso investigativo, sino también como baluarte para la formación profesional de las y los trabajadores sociales, consolidando su enseñanza teórico-metodológica durante su trayectoria académica.

Estado del arte

Para llevar a cabo la investigación con respecto a uno de los instrumentos o diagramas que se utilizan para el registro, integración y estudio de la familia, denominado también genograma, familiograma o mapa familiar, se tomó en consideración el enfoque de la Teoría General de Sistemas (TGS) o también llamada Teoría Sistémica, desde esta perspectiva la familia es un sistema, es decir, un conjunto de elementos o partes que conforman un todo y que interactúan entre sí.

Bonadeo expresó “El enfoque sistémico concibe a la familia como un ser vivo... resulta fundamental ya que pone el énfasis en la dinámica de los procesos comunicacionales, en las interacciones entre los miembros del sistema y los subsistemas que componen la familia” (2017, p. 23).

Lo anterior señala que la comunicación y la interacción entre integrantes de la familia, son algunas de las dimensiones de la dinámica familiar que se deben tomar en cuenta cuando el trabajador social realiza el proceso de intervención individualizada, mediante la cual el profesional pretende por un lado elaborar un diagnóstico social, como una fase de contextualización de los problemas existentes en la familia; así como, a través del tratamiento fortalecer a los miembros del sistema familiar y lograr que sean autosuficientes.

Respecto al enfoque sistémico existen diversas opiniones, para algunos, su origen está en Aristóteles, quien ya utilizaba el término de sistema, haciendo referencia al todo, así como al conjunto de elementos o partes que lo integran.

Por su parte Bertalanffy en la década de 1940, afirmó que “la Teoría General de Sistemas proporciona un marco teórico unificador tanto para las ciencias naturales como para las sociales, empleando conceptos como: organización, totalidad, globalidad e interacción dinámica, lo lineal es sustituido por lo circular” (Bonadeo, 2017, p. 24-25), (Tabla I).

También se da sentido a la TGS a partir de los estudios de Salvador Minuchin, médico psiquiatra que emigra a la Estados Unidos, en donde se dedica a la atención de la familia como un sistema en continuo movimiento, se le considera el creador de la terapia familiar estructural, define la estructura como "el conjunto invisible de demandas funcionales que organizan los modos en los que interactúan los miembros de una familia" (Minuchin, 1974 como se citó en Bonadeo, 2017, p. 24.).

Tabla I. *Conceptos de la TGS aplicados a la Familia*

Concepto	Descripción
<i>Organización</i>	Se refiere a la que se da en los miembros de la familia.
<i>Totalidad y Globalidad</i>	Se refleja al involucrar e integrar distintas generaciones.
<i>Interacción dinámica</i>	La familia es un sistema abierto y su relación es interdependiente.
<i>Se sustituye lo lineal por lo circular</i>	La familia es un sistema que se modifica en forma constante por factores externos e internos.

Nota. Elaboración propia a partir de Bonadeo, (2017).

La familia actúa de acuerdo con ciertas formas que ejercen los miembros del sistema para responder a las situaciones de interacción que surgen; en cambio para Fierros Huerta y Márquez Olivares (2022, p. 20) argumentan que en el enfoque sistémico el concepto moderno de red se observa como alternativa que posibilita conectar lo global y lo local y diseñar, ejecutar y evaluar programas de tipo interdisciplinario e intersectorial”.

Respecto a la TGS Lorenzon (2020) comenta que este es un enfoque, mediante el cual se tiene la oportunidad de conocer y explicar la realidad o

solo una parte de ella, haciendo alusión a los sistemas en relación con el contexto que los rodea y entonces tomando como fundamento esos conocimientos se puede predecir el comportamiento de esa realidad.

La TGS se puede considerar como una herramienta que analiza las totalidades y sus relaciones internas, además de las externas que corresponden al ambiente que las rodea; así como la serie de fenómenos que se suscitan en la realidad y permiten predecir su conducta a futuro.

Cuando se habla de realidad desde esta teoría, se alude al *sistema*, cuya conducta no se puede explicar estudiando y analizando de manera aislada o independiente a cada una de las partes que la conforman, tiene que ser a la totalidad de sus miembros o componentes de la estructura y en relación con su entorno.

Para el profesional del Trabajo Social la realidad está en el medio o contexto en el que va a intervenir, por tanto, es en esa realidad en donde se encuentran los diversos sistemas, como la familia (en este caso de manera particular desde la TGS se refiere a todos los miembros o integrantes de un sistema familiar), la sociedad, la escuela, la iglesia, las instituciones laborales, entre otras.

El término o concepto de *sistema*, no solo puede ser aplicado a los aspectos materiales, al surgir de la ingeniería, además, puede aplicarse a *todo*. Por tanto, se puede afirmar que la TGS es una disciplina que atraviesa transversalmente a las ciencias; es una teoría integradora, que toma en cuenta la interacción y el intercambio de información.

Fierros Huerta y Márquez Olivares (2022, p. 27-28) expresan:

Se debe visualizar al hombre como un todo inmerso en su grupo-comunidad, en su región, recuperando la comunalidad, entendida como una relación cosmogónica, que se construye en determinadas culturas de México y la región, para dar sentido y significado a la idea de cuerpo y de mundo que les son propios de su identidad y que los trabajadores sociales, desde su propia especificidad, deben conocer para poder comprender su campo de conocimiento, referido al sujeto social de cualquier sector y cultura.

La familia como *sistema* se puede definir como un conjunto organizado e interdependiente, en el que las reglas de funcionamiento y las funciones que desempeñan les permiten estar interconectados (López et al., 2022). Se destaca en esta definición la relevancia de las funciones y la interconexión que se presenta con las interrelaciones.

Se puede decir que es un núcleo básico en el que, de acuerdo con sus interrelaciones se originan las enfermedades y problemas de los miembros que la conforman, es decir, que el sistema familiar contribuye al éxito o fracaso de sus integrantes, de ahí la importancia de realizar un análisis y evaluación del todo y de cada una de sus partes, identificar el origen y desarrollo de sus problemas, su dinámica familiar.

Como afirman Fernández y López, (2017, p. 226) “es necesario conocer en profundidad la situación real de la familia para delimitar con cierta exactitud sus necesidades, así como las carencias del hogar”. Esto permite al trabajador social dilucidar de forma más clara hacia dónde debe dirigirse el enfoque de su intervención social.

Lorenzon (2020) reconoce que de acuerdo con la Teoría General de Sistemas (TGS) hay sistemas abiertos y sistemas cerrados, los primeros se refieren a aquellos en los que hay un intercambio constante y recíproco con su medio ambiente y de este intercambio surge un equilibrio dinámico.

En cuanto a los sistemas cerrados, se pueden identificar porque existe un comportamiento muy estructurado, determinístico y programado, en donde se denota un pequeño intercambio con el medio ambiente, mediante relaciones rígidas.

Si el “sistema”, representa el “todo”, es importante considerar además los conceptos que aportó Friederich Hegel como se citó en Lorenzon (2020, p. 32), los cuales se consideran como los lineamientos básicos de la TGS, que son:

- El todo es mayor que la suma de sus partes.
- El todo determina la naturaleza de las partes.
- Las partes no pueden comprenderse si se consideran aisladas del todo.
- Las partes están dinámicamente interrelacionadas y además son interdependientes entre sí.

La TGS aborda la totalidad, es decir, que estudia la realidad con una visión integral y total, considerando que se requiere de mecanismos interdisciplinarios para hacerlo, pues intentar conocer la realidad de manera independiente, solo se conoce de manera parcial la información.

La relación de la TGS con el diagrama familiar, genograma, familiograma o mapa familiar está en sus principios de mayor representatividad (Tabla 2). Por lo que se puede afirmar que, se puede entender a partir del enfoque de la teoría sistémica y estructural, porque a partir de este se considera a la familia como un sistema abierto con interacción (estructura), lo que posibilita el análisis y la intervención (García y López, 2012).

Tabla 2. Principios representativos de la TGS relacionados con el diagrama familiar, genograma, familiograma o mapa familiar.

Principio	Aspectos a los que se refiere
<i>Totalidad</i>	Es decir que la interacción de la familia es circular, lo que afecta a uno de los miembros, afecta al resto del sistema.
<i>homeostasis</i>	Significa equilibrio o estabilidad, en la familia este mecanismo les permite a los miembros del sistema una estabilidad para operar frente al exterior, de manera funcional (seguridad) o disfuncional (buscar un cambio).
<i>Jerarquía</i>	El sistema familiar está conformado o estructurado por otros subsistemas, como es el conyugal (la pareja), el parental (cuando llegan los hijos) y el filial o fraterno-filial (el que conforman los hermanos). Aquí vale la pena aclarar que no siempre se realizan las funciones de acuerdo a los roles o papeles que les corresponden, hay ocasiones en que los hacen transgrediendo el orden del propio subsistema.
<i>Comunicación</i>	En el sistema familiar debe existir una retroalimentación, no solo se trata de emitir información por un emisor y no recibir respuesta del receptor, pues las transacciones son circulares.
<i>Equifinalidad</i>	Como una capacidad del sistema familiar de lograr el mismo estado final, haciendo uso de diferentes caminos. Señala que los procesos sociales están determinados por su propia naturaleza.

Nota. Elaboración propia de acuerdo con García y López (2012)

Referente conceptual

Con respecto a uno de los diagramas que se utilizan para la evaluación en el ámbito familiar, el genograma o también conocido como mapa familiar, es una manera de presentar la información de forma gráfica, como afirman Mc. Goldrick & Gerson “el genograma es un formato para dibujar un árbol familiar que registra la información sobre los miembros de una familia y sus relaciones durante por lo menos tres generaciones” (2003, p.17).

Los genogramas, familiogramas, diagramas o mapas familiares son representaciones tangibles y gráficas de lo que sucede en una familia, lo que permite tener información y explorar la estructura familiar, para identificar los problemas existentes, mediante el análisis de las relaciones que se presentan en su dinámica.

Para Mc. Goldrick & Gerson (2003) una forma de pensar los sucesos y las relaciones de las personas que están vinculadas con las normas de salud y enfermedad en una familia es precisamente explorando sus relaciones y las normas de funcionamiento que se examinan a través de los diagramas familiares.

Evaluar los vínculos de la familia, así como identificar las relaciones interpersonales entre sus miembros se puede realizar mediante una representación gráfica, denotando una manera excelente de llevar a cabo un registro de los diferentes sucesos, a esto Anguiano (2018) lo denomina como familiograma.

Los genogramas permiten tener presentes a los integrantes del sistema familiar, además de sus normas o sucesos importantes; es fundamental que los diagramas familiares muestren las relaciones interpersonales e intergeneracionales, la serie de reglas establecidas para la interacción y el funcionamiento de la familia, así como los distintos sucesos importantes y trascendentes en la vida familiar, porque todo esto tiene una íntima relación con la salud y enfermedad.

Toda esta información que proporciona un genograma se comprende mejor desde el enfoque sistémico. Es importante reconocer las categorías (Tabla 3), componentes, elementos o dimensiones que puede incluir un

genograma o diagrama familiar, así como realizar la interpretación de este (Mc. Goldrick y Gerson, 2003).

A Murray Bowen, se le atribuye la denominación del término *mapa familiar* además promueve su utilidad para otras disciplinas, entre las que se puede mencionar el Derecho, la Psicología, la Psiquiatría, el Trabajo Social, entre otras (García y López, 2012).

Tabla 3. Categorías en el Genograma

No.	Tipo de Categoría	Descripción de la categoría
1.	<i>Estructura Familiar</i>	Se refiere a revisar la estructura de la familia de una manera gráfica, mediante las pautas estructurales que conectan las líneas y la figuras, para formular supuestos sobre lo que ocurre con relación a los eventos, roles y relaciones. Incluye composición del hogar, constelación fraterna y configuraciones familiares inusuales.
2.	<i>Adaptación al ciclo vital</i>	Incluye comprender los cambios significativos en las diferentes etapas del ciclo vital de la familia. Una familia puede progresar a través de sus transiciones, como el matrimonio, el nacimiento de los hijos, el divorcio o la separación de los cónyuges, la jubilación, entre otros. En cada etapa la familia se debe organizar para poder continuar a la siguiente fase. En cada fase del ciclo es importante detectar síntomas en las interrelaciones.
3.	<i>Repetición de pautas a través de las generaciones</i>	Se requiere identificar en el funcionamiento las relaciones y la estructura de la familia las pautas que son transmitidas de generación a generación, con la finalidad de reconocerlas, ya que esto puede ayudar a evitar repetir pautas infelices del presente en el futuro. Incluye pautas de funcionamiento, vinculares, y estructurales repetidas.
4.	<i>Sucesos de la vida y funcionamiento familiar</i>	Comprende la manera en que los acontecimientos de la vida están vinculados con las variaciones del funcionamiento familiar. Se puede considerar importante y útil recabar información y realizar un análisis sobre diversas situaciones que hayan ocurrido y que pueden provocar tensiones, como el impacto de hechos traumáticos, reacciones, de aniversario y otras

		experiencias familiares. Incluye coincidencias de los sucesos de la vida; el impacto de los cambios, transiciones y traumas de la vida; reacciones de aniversario; sucesos sociales, económicos y políticos.
5.	<i>Pautas vinculares y triángulos</i>	Referirse a las relaciones familiares es complejo, porque estas cambian con el tiempo, pero aún con esta complejidad, el genograma sugiere pautas vinculares, que es necesario inspeccionar más profundamente. Revisar las relaciones en cada generación y de manera intergeneracional, identificar las alianzas y coaliciones existentes. Es importante considerar que el sistema familiar es un grupo de triángulos entrelazados. En el análisis integra triángulos, triángulos padres/hijo, triángulos comunes de parejas, triángulos en familias con hijos adoptivos y triángulos multigeneracionales.
6.	<i>Equilibrio y desequilibrio o familiar</i>	Estas categorías hablan de la funcionalidad de la familia, el equilibrio y desequilibrio se puede identificar en todas las pautas, pero de manera principal en la estructura, los roles, el nivel de funcionamiento y los recursos del sistema familiar. Este sistema no es homogéneo, lo que genera que en una misma familia existan características muy diferentes.

Nota. Elaboración propia a partir de Mc. Goldrick y Gerson (2003)

Método

La investigación se llevó a cabo bajo el paradigma mixto, mediante la combinación y uso de enfoques cuantitativo y cualitativo, así como técnicas metodológicas para la recolección de datos y el análisis correspondiente; se realizó la observación y revisión de artículos de corte científico, mediante una revisión documental, con una muestra aleatoria, haciendo énfasis en la búsqueda y evaluación de estos, seleccionando solo artículos que se encuentran en fuentes con contenido científico, para identificar aquellos que abordan la temática respectiva al genograma o la evaluación de la familia, tanto de investigadores a nivel nacional, como internacional realizando un análisis sobre los aspectos contenidos en el discurso de cada uno de los investigadores.

Además, se utilizó el análisis de contenido para la revisión de productos académicos, considerando cincuenta trabajos finales o reportes técnicos, elaborados por estudiantes universitarios, de la licenciatura en trabajo social, durante el año 2024 en una Institución Pública de Educación Superior en Cd. Victoria, Tamaulipas, México.

El análisis de contenido se consideró pertinente, por ser una técnica que permite realizar una exploración de la realidad social a través de la observación y el estudio de los documentos, además de sistematizar y analizar la información, considerando cada una de las categorías o dimensiones que incluye en su estructura el genograma.

Fernández Chávez (2002, p. 37) expresó “el propósito básico del análisis es la identificación de determinados elementos o componentes de los documentos escritos...para la explicación de fenómenos sociales bajo investigación”, por lo que se realizó una inspección minuciosa del análisis del contenido de cincuenta expedientes sociales de la Práctica de Trabajo Social Educativa, que es la de Casos o a Nivel Individualizado, en donde se incluye el genograma o mapa familiar, como un instrumento para llevar a cabo la evaluación en el sistema familiar.

Por la importancia que revisten estas anotaciones, ya que son documentos escritos que se convierten los registros históricos; dichos expedientes son entregados como parte del cierre de la práctica, en donde el docente responsable de impartir la materia y dar seguimiento para evaluarla, solicita a los alumnos un producto final, acerca de la intervención social que realizan los estudiantes que se encuentran en formación en la Licenciatura en Trabajo Social.

Población

Como cualquier otro tipo de investigación científica, se requiere la identificación de la población, en donde se consideró lo siguiente: en primer término, que la población de estudio está conformada por el universo total de los estudiantes que están inscritos en la asignatura de la Práctica de Trabajo Social Educativa, lo que corresponde a cincuenta estudiantes del sexto periodo de la Licenciatura en Trabajo Social, de una Universidad Pública, en Cd. Victoria, Tamaulipas, quienes estuvieron de acuerdo en

aportar la información contenida en sus Reportes Técnicos de la Práctica, que además contiene la descripción detallada de la estructura del genograma.

En segundo término, es importante señalar que las unidades documentales escritas también se registran como parte de la población, ya que estos expedientes o reportes técnicos de la práctica, son susceptibles de ser estudiados mediante el análisis de contenido, estos son expedientes de los alumnos de instituciones educativas de nivel básico, en donde los estudiantes de la práctica de trabajo social llevaron a cabo la intervención social.

Se integraron los siguientes niveles educativos: una de nivel preescolar, en donde se atendieron alumnos de segundo y tercer grado escolar; ocho de nivel primaria, ahí se atendieron menores desde primero hasta sexto grado; y dos de nivel secundaria, en donde se atendió a los adolescentes de primero a tercer grado. De las escuelas atendidas, ocho se encuentran ubicadas en la periferia de la ciudad y tres en la zona centro.

Instrumento

En esta investigación se elaboró un instrumento por parte de los investigadores responsables, incluyendo como categorías de análisis el trazado de la estructura familiar, el registro de la información sobre la familia y el delineado de sus relaciones.

Se utilizó el programa Excel para concentrar la información obtenida de los respectivos expedientes sociales de los alumnos de educación básica (preescolar o jardín de niños, primaria y secundaria).

Procedimiento

Como etapas del proceso del Análisis del contenido se consideraron las siguientes:

La solicitud del consentimiento por parte de los investigadores principales a los jóvenes universitarios, para utilizar la información del producto final de la práctica.

La identificación de Reportes Técnicos o expedientes de los usuarios del nivel básico que se asignaron a los estudiantes como parte del proceso de la Práctica de Trabajo Social Educativa.

Se establecieron como unidades de análisis las categorías o componentes que conforman la estructura del genograma y que son consideradas simbólicas o clave: trazado de la estructura familiar, el registro de la información sobre la familiar y delineado de las relaciones familiares.

Se llevó a cabo la codificación, que consiste en la transformación y cuantificación de las categorías de análisis, anteriormente mencionadas, en unidades de registro que permiten su descripción para el análisis posterior.

Se concentró la información en una base de datos, haciendo uso del programa estadístico Excel, para posteriormente revisar los resultados.

En la fase del análisis de la información, se hizo de acuerdo con la decisión de los investigadores principales y el objetivo propuesto, tomando en consideración cada una de las categorías establecidas y que forman las dimensiones de la estructura del genograma, como parte de la evaluación de las familias.

Se realizó la interpretación de lo sobresaliente de las unidades de análisis, y se llevó a cabo la contrastación de los resultados, como parte del proceso de comparar la información obtenida con los aportes de los artículos académicos de corte científico que se revisaron.

Resultados

Los resultados de la investigación en plataformas digitales (Tabla 4) revelaron la existencia de diversos materiales sobre diagramas familiares, incluyendo artículos, tesis, presentaciones y videos. El genograma emerge como una herramienta particularmente relevante, siendo utilizada en múltiples disciplinas como medicina, enfermería, psicología y trabajo social.

Una de las coincidencias entre los profesionales que lo han utilizado y que escriben sobre su experiencia es que es una de las herramientas que permite recabar información importante y trascendente acerca de los

sucesos del sistema familiar, mediante la recolección de datos acerca de la estructura, relaciones interpersonales y dinámica familiar; realizando una evaluación para identificar las problemáticas existentes.

El genograma es visto como una herramienta que permite optimizar el diagnóstico. Algunos de los datos que se toman en cuenta para la elaboración del genograma por parte de los profesionales se refieren a: los vínculos familiares, refuerzos familiares, edad de los usuarios, fecha de realización del genograma, estructuras familiares, sucesos y fechas importantes.

Otro de los aspectos importantes que se denotan en los diversos documentos analizados es que se requiere tiempo para la elaboración del genograma, porque se necesita incluir información de los miembros de la familia, por lo menos de tres generaciones, lo que no es posible recabar en una sola entrevista; ya sea por cuestión de tiempo limitado para la entrevista a los miembros del sistema familiar o, en otras ocasiones, por la carga administrativa laboral de los profesionales del trabajo social, que les impide obtener la información completa.

Tabla 4. *Artículos relacionados con el uso del Genograma*

Nombre del Artículo	Autor/es	Enfoque Teórico	Localización
<i>Evaluación del Funcionamiento Familiar por medio de la "Entrevista Estructural"</i>	Peñalva, C. (2001)	Teoría General de Sistemas, Estructuralismo y Terapia Familiar	https://www.redalyc.org/pdf/582/58222406.pdf
<i>El genograma: mucho más que un dibujo.</i>	De la Revilla, L. (2006)	Ciclo Vital de la Familia y Sistémica	https://es.scribd.com/document/449150243/El-genograma-mucho-mas-que-un-dibujo-pdf
<i>El genograma: herramienta para el estudio y abordaje de la familia.</i>	Suarez, M. (2010)	Ciclo Vital de la Familia	http://www.scielo.org.bo/pdf/rmcmlp/v16n1/v16n1_a10.pdf
<i>El genograma en terapia familiar sistémica</i>	Compañ, V., Guillem, F., Muñoz, D., y	Sistémica y Ciclo Vital de la Familia	https://diposit.ub.edu/dspace/bitstream/2445/32735/1/EL%20GENO

	Montesano, A. (2012)		GRAMA%20EN%20TERAPIA%20FAMILIAR%20SIST%20C3%89MICA.pdf
<i>La visita integral a la familia. Guía metodológica para su ejecución.</i>	Geroy Fernández, A., Fernández Vidal, A., Núñez Herrera, A., & López Otero, T. (2019)	Ciclo Vital de la Familia	http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1727-897X2019000500664
<i>El genograma y el mapa de relaciones familiares</i>	s/a (2020)	Ciclo Vital de la Familia	https://dirdira.org/wp-content/uploads/2020/10/el-genograma.pdf
<i>Familiograma-Genograma</i>	Daniel de Michele. (s/f)	Ciclo Vital de la Familia	https://cdn.website-editor.net/50c6037605bc4d1e9286f706427108e6/files/uploaded/familiograma%2520y%2520genograma%2520%25281%2529.pdf
<i>Genograma y Ecomapa para identificar redes de apoyo en casos de violencia de género</i>	Garzón, K., & Vargas, E. (2021)	Sistémica	https://www.indteca.com/ojs/index.php/Revista_Scientific/article/view/812/1332
<i>El genograma y el juego</i>	Herrera Rivera, O. y Bedolla Cardona, L. M. (2021)	Teoría General de Sistemas	https://revistavirtual.ucn.edu.co/index.php/RevistaUCN/article/view/1253
<i>Herramientas para Evaluar la estructura Familiar en Pediatría Social: Familiograma, Ecomapa y Apgar Familiar.</i>	Cruz-Acevedo, Suescún-Vargas y Pereira-Ospina (2022)	Sistémica	https://www.researchgate.net/publication/365098320_Herramientas_para_Evaluar_la_Estructura_Familiar_en_Pediatría_Social_Familiograma_Ecomapa_y_Apgar_Familiar

Nota. Elaboración propia a partir de información en archivos de plataforma digital

Para la selección de los artículos de corte científico revisados, se omitieron los que se encontraron antes del año 2000, por decisión de los

investigadores. De estos diez artículos, corresponden tres a nivel nacional y siete a nivel internacional (Tabla 5), entre los cuales comparten el interés de analizar el uso del genograma o familiograma, ya sea para la evaluación del sistema denominado familia o en el tratamiento social, clínico o terapéutico, como parte de la intervención; están enfocados a conceptualizar el genograma, además de manifestar la importancia de éste para la evaluación, el uso que se le da en las diferentes disciplinas.

En algunos se muestra el diseño y formato básico del genograma y se integran las categorías de análisis en su estructura, de manera conjunta muestran los símbolos o líneas para el trazado de las interrelaciones familiares en el genograma, los sucesos importantes y las pautas familiares; así como su utilización como parte de la intervención psicosocial.

Tabla 5. *País de origen del artículo científico*

País	Número de artículos revisados
México	3
España	2
Colombia	2
Cuba	2
Ecuador	1

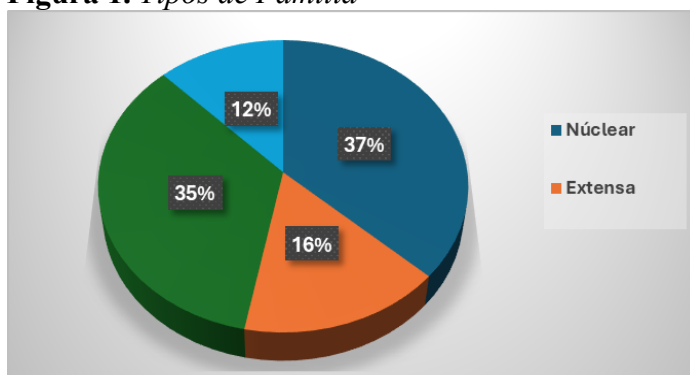
Nota. Elaboración propia a partir de información en archivos de plataforma digital.

Respecto al análisis de los 50 expedientes de tipo social, de la práctica educativa a nivel de caso en el área educativa, permitió identificar patrones interesantes con relación al “trazado de la estructura familiar, el registro de la información sobre la familiar y delineado de las relaciones familiares” (McGoldrick y Gerson, 2003, p. 25).

A continuación, se presentan algunos resultados:

Trazado de la estructura familiar. En este apartado los estudiantes identifican cada uno de los símbolos para integrar biológica y legalmente a los miembros de la estructura familiar, muestran las líneas de conexión entre cuadrados y círculos, según el caso, así como las barras de separación, el 56% integra dos generaciones familiares en su estructura y el 44% tres. Además, dentro de los datos se visualiza que identifican la tipología familiar estudiada (Figura 1), en cada uno de los casos.

Figura 1. Tipos de Familia

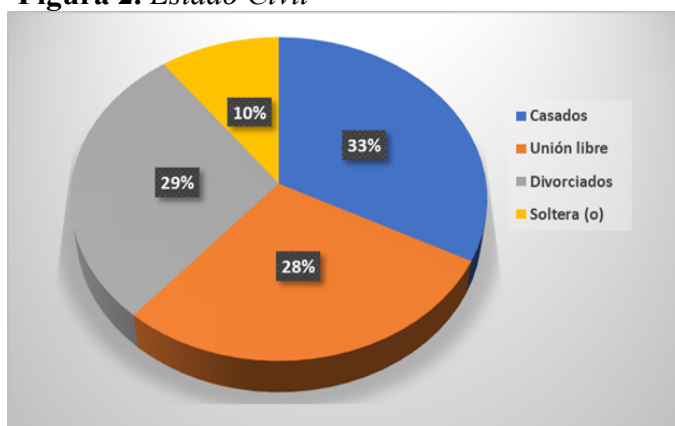


Fuente: Elaboración propia

Se destaca que los mayores porcentajes están representados por la familia nuclear y la monoparental, en este sentido, es importante señalar que, en el trazado de las líneas horizontales y verticales del estudio de la conexión de los padres, los estudiantes identifican claramente el estado civil de los mismos; creando la línea punteada, la colocación de una barra o dos, según el tipo o situación de la unión.

En la figura 2, se puede observar un porcentaje significativo en la unión libre de los padres, así como en un estado de divorcio. Es importante señalar que solo un 30% de los familiogramas señalan las fechas del acontecimiento.

Figura 2. Estado Civil



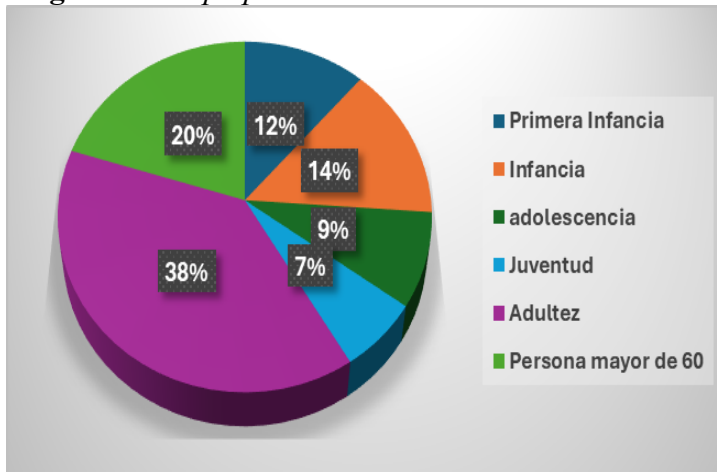
Fuente: Elaboración propia

Otro de los trazos que se destaca, es que el 100% de los familiogramas encierran con una línea punteada a los miembros de la familia que viven en el hogar y el 90% coloca las líneas dobles del cuadrado o círculo según sea el caso, en el usuario o paciente identificado (P.I).

Registro de la información sobre la familia. Según el proceso en la elaboración del diagrama, una vez estructurado el esquema familiar, se procede a realizar el registro de información demográfica y de eventos significativos.

El análisis de los diagramas familiares indicó que el grupo etario predominante en las familias estudiadas (figura 3) fue el de adultos (38%). Información que se visualiza a través de la edad registrada en el 100% de todos los cuadrados y círculos que integran la estructura familiar.

Figura 3. Grupo por edad

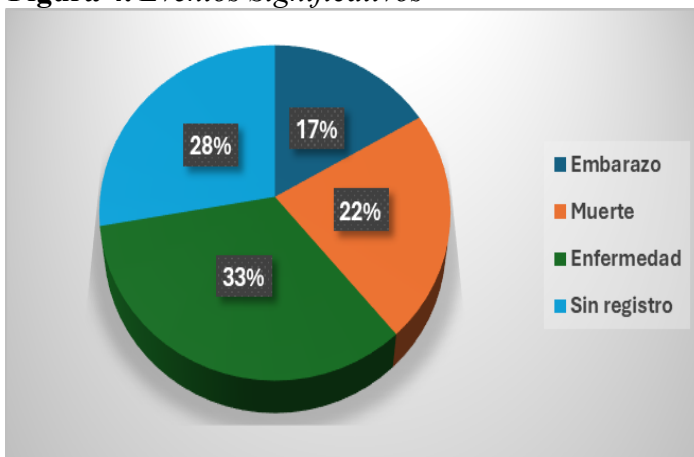


Fuente: Elaboración propia

En cuanto al registro de eventos vitales (figura 4), se observó una variabilidad, mientras que el 67% de los estudiantes incluyó una representación gráfica de eventos como nacimientos, defunciones y enfermedades, el 33% restante no reflejó esta información en el diagrama, a pesar de mencionarla en la descripción textual.

Dentro de los aspectos a resaltar en el registro de la información, el alcoholismo de un miembro de la familia fue señalado como un factor desencadenante de conflictos y dificultades relacionales, lo que subraya su impacto en la dinámica familiar.

Figura 4. *Eventos Significativos*



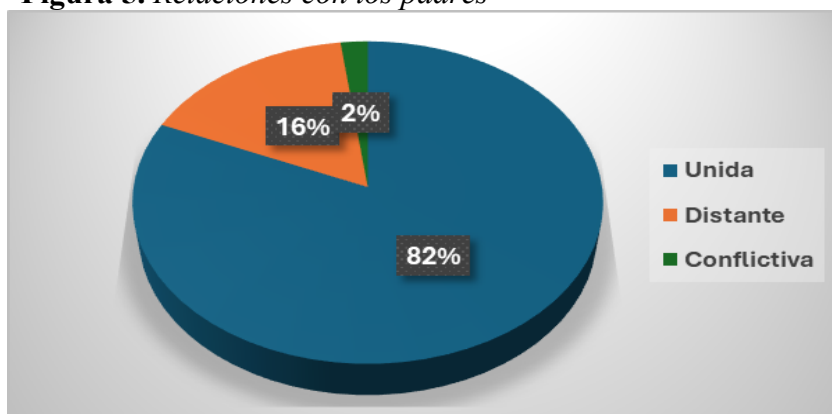
Fuente: Elaboración propia

Delineado de las relaciones familiares: en el tercer nivel se observa que el 100% de los diagramas cuenta con el trazado de las relaciones entre los miembros de la familia, utilizando los distintos tipos de líneas que muestran relaciones unidas, conflictivas o distantes.

Al evaluar los vínculos intergeneracionales, se observó que el 98% de los participantes manifiesta relaciones muy unidas con sus abuelos, predominantemente maternos y un porcentaje minoritario (2%) indicó relaciones distantes con los abuelos paternos.

El análisis de las relaciones del P.I. con sus progenitores (Figura 5) revela que el 82% son cercanas, mientras que el 16% se caracterizan por la distancia, principalmente con la figura paterna. Adicionalmente, se observa un 2% de relaciones conflictivas, exclusivamente con el padre. En cuanto a los hermanos, el 96% de las relaciones son unidas, con un 2% de distancia y un 2% de conflicto.

Figura 5. *Relaciones con los padres*



Fuente: Elaboración propia

Discusión y Conclusiones

Se observa que existe una fuerte vinculación entre lo que señala la TGS, sobre la importancia de estudiar al sistema, que es el todo, porque lo que sucede en alguno de sus miembros o integrantes del sistema familiar, afecta al resto; lo que claramente se denota en la elaboración de los diagramas para el abordaje familiar.

La contrastación de los artículos científicos revisados con los documentos académicos o expedientes de tipo social de los alumnos de nivel básico, identificados como reportes técnicos de la práctica, que contienen los genogramas, muestra que existe un lenguaje universal, tanto a nivel nacional como internacional.

En las diferentes disciplinas sobre la utilización de la simbología para llevar a cabo el registro de la estructura del sistema familiar mediante figuras geométricas y líneas que muestran las relaciones interpersonales, así como los sucesos importantes, además de la señalización del paciente identificado, para denotar los síntomas y la presencia de problemáticas significativas para el sistema familiar.

El uso de los diagramas para el abordaje familiar no es de uso exclusivo para el trabajo social, porque en los artículos de corte científico, muestran

que su utilidad e importancia esta además en otras disciplinas como: enfermería, psicología, medicina, entre otras.

Respecto a los resultados, es importante resaltar que dentro de la información se enfatiza que en la tipología de familia, las de mayor índice son: nuclear y monoparental, lo que permite identificar que existe todavía permanencia de la familia tradicional conservadora, pero que está a la par de las familias con un solo miembro que representa la autoridad parental, por lo que se requiere un trabajo intergeneracional para promover modelos o patrones que favorezcan los valores universales enfocados al fortalecimiento de las familias.

Además, resulta pertinente continuar con una investigación para identificar si este resultado, con énfasis en familias monoparentales, corresponde a un aumento en la incidencia de divorcios o en su caso a la pérdida de figuras integrativas del subsistema conyugal a partir de los sucesos de enfermedad y muerte suscitados durante y posterior a la pandemia por COVID-19.

Hay que considerar que puede ser a consecuencia de los efectos por la inseguridad que priva en México, un país en el que están a la orden del día los secuestros, las desapariciones forzadas, los homicidios, la delincuencia, el desempleo, entre otras problemáticas sociales.

En lo que respecta a la población de estudio, se identifica que más del 50% corresponde a la etapa de adultez, lo que refleja la proyección de los indicadores que establecen organismos nacionales e internacionales sobre lo que se espera en México para el año 2050, ser un país con una incidencia mayor de adultos mayores o sea una población envejecida, con presencia de enfermedades crónico-degenerativas.

Lo anterior, suscita a una reflexión acerca de la importancia del fortalecimiento de las políticas y programas gubernamentales y no gubernamentales, en atención a personas en el proceso de envejecimiento, para asegurar calidad de vida durante la vejez.

Se requiere intervenir desde el trabajo social para crear conciencia sobre la importancia del acompañamiento familiar a este grupo poblacional, desde

los propios entornos familiares y sociales. Existe una oportunidad de mejora para los docentes, quienes tienen a su cargo la revisión de un número considerable de expedientes a nivel de caso, lo que obstaculiza su desempeño para identificar elementos significativos en la construcción y descripción del genograma en el abordaje familiar.

Además, es área de oportunidad para los estudiantes universitarios que están en formación, quienes deben fortalecer su andamiaje teórico, metodológico y práctico, con el propósito de contar con las competencias para realizar una evaluación familiar que esté acorde a los estándares de otras profesiones o disciplinas.

Referencias

- Anguiano, M.A. (2018). Técnicas, Instrumentos y Herramientas. En Anguiano, M. A., López, T. S., Gómez, C. L, González, T. M., y Jiménez, A. S. (Eds.). *Trabajo Social, Metodología, Evolución, lo Contemporáneo y las Alternativas*. (pp.95-126). Amate.
- Bonadeo, M. (2017). Mirar la familia. Manual Práctico para el acompañamiento familiar.
<https://repositorio.uca.edu.ar/bitstream/123456789/11613/7/mirar-familia-manual-practico.pdf>
- Compañ, V., Guillem, F., Muñoz, D., y Montesano, A. (2012). El genograma en terapia familiar sistémica. Universitat de Barcelona. Departament de Personalitat, Avaluació i Tractament Psicològics.
<https://diposit.ub.edu/dspace/bitstream/2445/32735/1/EL%20GENOGRAMA%20EN%20TERAPIA%20FAMILIAR%20SIST%20C3%89MICA.pdf>
- Cruz-Acevedo, Diego., Suescún-Vargas, J. y Pereira-Ospina, R. (2022). Herramientas para Evaluar la Estructura Familiar en Pediatría Social: Familiograma, Ecomapa y Apgar Familiar. *Revista PRECOP*, (21)3 52-66.
https://www.researchgate.net/publication/365098320_Herramientas_para_Evaluar_la_Estructura_Familiar_en_Pediatría_Social_Familiograma_Ecomapa_y_Apgar_Familiar

- Daniel de Michele. (s/f). Familiograma - Genograma. <https://cdn.website-editor.net/50c6037605bc4d1e9286f706427108e6/files/uploaded/familiograma%2520y%2520genograma%2520%25281%2529.pdf>
- De la Revilla, L. (2006). El genograma: mucho más que un dibujo. *No todo es clínica*. <https://es.scribd.com/document/449150243/El-genograma-mucho-mas-que-un-dibujo-pdf>
- s/a. (2020). *El genograma y el mapa de relaciones familiares*. (2020). <https://dirdira.org/wp-content/uploads/2020/10/el-genograma.pdf>
- Fernández Chaves, F. (2002). El análisis de contenido como ayuda metodológica para la investigación. *Revista de Ciencias Sociales*. <https://www.redalyc.org/pdf/153/15309604.pdf>
- Fernández, G.T. y López, P. A. (2017). *Trabajo social con grupos*. Alianza.
- Fierros Huerta, R. y Márquez Olivares, A. (2022). Eclecticismo o posiciones teóricas específicas para la intervención social. En López Murillo, C., Serrano Ponce, G., y Lomelí Gutiérrez, R. (Eds). *Intervención con Familias. Posicionamiento teórico y metodológico de trabajo social*. (pp. 1-259). ACANITS. <https://www.ojs.acanits.org/index.php/catalogo-libros-acanits/article/view/38/39>
- <https://acanits.org/libros/index.php/acanits/catalog/view/36/37/149>
- García, T. M. y López, G. V. (2012). El Familiograma. En Flores, S. J. y García, R. M. (Eds.). *Intervención Individualizada*. (pp.259-287). Yecolti.
- Garzón, K., & Vargas, E. (2021). Genograma y ecomapa para identificar redes de apoyo en casos de violencia de género. *Revista Científica*, 6(22), 117-137. <https://doi.org/10.29394/Scientific.issn.2542-2987.2021.6.22.6.117-137>
- Geroy Fernández, A., Fernández Vidal, A., Núñez Herrera, A., & López Otero, T. (2019). La visita integral a la familia. Guía metodológica para su ejecución. *MediSur*, 17(5), 664-669. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1727-897X2019000500664&lng=es&tlng=es.
- Herrera Rivera, O. y Bedolla Cardona, L. M. (2021). El genograma y el juego en la intervención psicosocial en temas de crianza. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, (62), 243-275. <https://www.doi.org/10.35575/rvucn.n62>

- López, Caamal, M., Chávez Figueroa, M. y Sánchez Ehuán. A. (2022). Funcionalidad de la familia en estudiantes de secundaria: una comparación entre hombres y mujeres. En Pardo Benítez, M., Cerros Rodríguez, E. y Montero Pardo, X. (Eds.). *Trabajo social y Familia. Dilemas, retos y paradigmas en el contexto mexicano*. (pp. 1-250). ACANITS.
<https://acanits.org/libros/index.php/acanits/catalog/view/29/30/121>
- Lorenzon, E. (2020). *Sistemas y organizaciones*. Libros de Cátedra. Universidad Nacional de la Plata.
<https://core.ac.uk/download/pdf/326823863.pdf>
- Mc. Goldrick, M., & Gerson, R. (2003). *Genogramas en la evaluación familiar* (4ª. ed.). Gedisa.
- Peñalva, C., (2001). Evaluación del funcionamiento familiar por medio de la “Entrevista estructural”. *Salud Mental*, 24(2), 32-42.
<https://www.redalyc.org/pdf/582/58222406.pdf>
- Suarez Cuba, M. (2010). El genograma: herramienta para el estudio y abordaje de la familia. *Revista Médica La Paz*, 16(1), 53-57.
http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1726-89582010000100010&lng=es&tlng=es

Funcionalidad familiar y calidad de vida en las personas mayores de 60 años atendidas en un programa de salud física de Culiacán, Sinaloa

Porfiria Calixto-Juárez

Universidad Autónoma de Tamaulipas

José Aldo Hernández Murúa

Universidad Autónoma de Sinaloa

María del Carmen Flores Ramírez

Universidad Autónoma de Coahuila

Resumen

El envejecimiento poblacional es un problema importante mundial y México no está exento de ello. Con el paso del tiempo las Personas Mayores (PM) se deteriora gradualmente física y mentalmente. Además, en ciertos casos la dependencia física o cerebral de las Personas Mayores será significativa para quienes la rodean, afectando con ello la funcionalidad familiar y, por ende, la calidad de vida. Por este motivo, dicho grupo poblacional requiere vivir en un contexto familiar adecuado. El *objetivo* de la presente investigación es identificar el tipo de funcionamiento familiar y el nivel de calidad de vida de las PM atendidas en un programa de salud física en Culiacán, Sinaloa. Se desarrolló un *método* con enfoque cuantitativo, descriptivo y transversal; el muestreo fue por conveniencia. Se aplicó el cuestionario de funcionamiento familiar (FF-SILL) y una cédula para obtener datos personales para caracterizar la muestra. El análisis fue descriptivo y se llevó a cabo con el apoyo del Programa SPSS. Dentro de los *resultados* se puede mencionar que participaron 71 Personas Mayores; en su mayoría fueron mujeres. Se identificó que un aproximado al 50% percibió su familia funcional, mientras que el resto contestó moderadamente funcional y en una minoría observó su familia disfuncional. Cabe destacar

que ninguna Persona Mayor contestó “familia severamente disfuncional”. Con base en los resultados, se puede concluir que una familia funcional contribuye a que las Personas Mayores perciban una calidad de vida adecuada y, por ende, una fase de la vida exitosa.

Introducción

El envejecimiento poblacional es un problema importante a nivel mundial y México no está exento de ello. Últimamente, ha experimentado un cambio apresurado en el ámbito demográfico y epidemiológico, pasando a una fase de transición demográfica avanzada; la reducción de mortandad creció los años de sobrevivencia y, por ende, una mayoría de personas alcanzan a vivir hasta una edad avanzada; mientras que la disminución de fertilidad se traduce en una reducción de las personas en edades tempranas y ampliación paulatina en la cantidad relativa de PM (CONAPO, 2025).

Mundialmente, entre 2015 y 2050 el porcentaje de PM de 60 años se duplicó; pasando de 12% a 22% y, se considera que se triplique entre 2020 y 2050, hasta 426 millones (Organización Mundial de la Salud [OMS], 2022).

Dichas cifras evidencian que el envejecimiento poblacional es un tema significativo, pertinente y contemporáneo ya que puede llegar a condicionar una mayor morbilidad y mortandad en las PM. Quienes por su edad y asociado con algunas enfermedades crónico-degenerativas inherentes al estilo de vida y al envejecimiento pueden traer consecuencias como la disfunción familiar (Carrazco-Peña et al., 2015).

Por otro lado, el funcionamiento familiar se define como la capacidad de la familia para mantener la coherencia y estabilidad frente a los cambios que la afecten (Segarra, 2016). En tal sentido, la familia es un sistema que tiene por objetivo procurar el bienestar de cada uno de sus integrantes, que puedan desenvolverse en el ámbito físico, emocional, social y ambiental, además, debe existir afecto y armonía.

En relación, con el paso del tiempo la PM se va deteriorando física y psicológicamente, afectando con ello su calidad de vida. Por este motivo,

requiere de cuidados significativos para evitar principalmente golpes, caídas, que lleven a lesiones o fracturas.

Es aquí donde la familia tiene un papel fundamental porque es la primera red de apoyo y de acuerdo con su funcionalidad, la calidad de vida del adulto mayor va a ser adecuada o inadecuada. Por otro lado, el género, estado civil, pertenecer a un grupo social y la religión que profesan pueden impactar en el funcionamiento familiar, porque está relacionado de manera directa al estado de salud o enfermedad (Velis, 2019).

Mientras que la comunicación, afectividad, desarrollo, adaptabilidad, apoyo emocional y económico van a contribuir positivamente en el mantenimiento de un estado de salud óptimo (Concha, 2010). Se considera que lo mencionado, coadyuve a una calidad de vida adecuada de las PM.

En cuanto a la calidad de vida, es la percepción de bienestar que tiene cada persona en diversos ámbitos de su vida (físico, económico, psicológico, social, espiritual, personal y ambiental) en el lugar en el que está inmerso en un tiempo y contexto determinado.

Para conceptualizar la calidad de vida se recurre a la Organización Mundial de la Salud, que hace referencia a «la percepción que tiene un individuo de su posición en la vida en el contexto de la cultura y sistemas de valores en los que vive y en relación con sus objetivos, expectativas, normas e inquietudes» (OMS, 2026).

En ese sentido, para mayor claridad se refiere a como se sienten las personas respecto a sus vidas. Este concepto es fundamental en las PM, debido a que se encuentran en una etapa de su vida en la que han tenido una trayectoria en los aspectos no solo laboral, sino también social y familiar.

Respecto a la calidad de vida de las Personas Mayores es el resultado de la interacción entre diversas características de la existencia humana como residencia, vestido, comida, educación y libertades humanas, que de manera particular y diferente contribuyen para permitir un óptimo estado de bienestar, tomando en cuenta el proceso progresivo del envejecimiento, las adaptaciones del adulto mayor a su medio biológico y psicosocial variable,

individual y diferente, influyen en su salud física, en las fallas de memoria, en el temor, abandono, muerte, la dependencia o invalidez (Velandia, 2011).

En este sentido, mantener la autoestima, una visión positiva de sí mismo, aceptación de cambios en el desarrollo de una vida normal y adoptar estilos de vida saludables permiten tener una calidad de vida óptima y mayor esperanza de vida (Smilkstein, 1978).

Sin embargo, si existe un funcionamiento familiar inadecuado puede traer como resultado consecuencias significativas en la calidad de vida de la PM porque se puede afectar su salud física y mental.

Cabe destacar, que en México existe una gran cantidad de estudios sobre la funcionalidad familiar y calidad de vida de las PM, sin embargo, se infiere que existe poca evidencia con respecto a las PM. Por lo tanto, es pertinente identificar el tipo de funcionamiento familiar y el nivel de calidad de vida de las PM de 60 años que acudieron a un Programa de Salud Física en Culiacán, Sinaloa.

Método

El estudio se enmarcó en un enfoque cuantitativo, con alcance descriptivo y transversal, el muestreo fue por conveniencia con Personas Mayores de 60 años que acudían a un Programa de Salud Física en Culiacán, Sinaloa, México y que decidieron participar previa invitación, con asistencia voluntaria. Para la recolección de datos se abordó de manera personal a cada uno de las y los participantes. Se manejó una cédula que contenía información personal para caracterizar la muestra.

En cuanto al funcionamiento familiar, se evaluó con la prueba de funcionamiento familiar FF-SILL (Ortega et al., 1999), el cual es un instrumento que contiene las siguientes dimensiones:

Cohesión: de acuerdo con (Schmidt et al., 2010), es el nivel de unión emocional que perciben los integrantes de una familia. Es el grado del vínculo que existe entre quienes forman la familia.

Armonía: es la correspondencia del interés y necesidades de la familia para mantener el equilibrio emocional (Ortega, 1999).

Comunicación: es una potencialidad del ser humano para relacionarse adecuadamente con los demás, se expresa en tres dimensiones: la afectivocognitiva, la lingüística y la sociocultural (UNAM, 2022).

Permeabilidad: es la capacidad de coadyuvar con experiencias propias a otras familias y aprender (Ortega, 1999).

El afecto: es un sentimiento muy significativo en la familia porque le brinda seguridad a la pareja y a los hijos.

Roles: según Talcott Parsons (1956), se refiere a todos aquellos comportamientos, actitudes y maneras de pensar que se espera que adopte una persona en base a la situación en la que se encuentra y sus características personales (Parsons, 1956; en Academia, 2020).

Tocante a la calidad de vida se valoró con la escala Whoqol-Bref de la OMS, un instrumento conformado por 26 ítems; dos preguntas generales sobre la salud y calidad de vida, mientras los otros 24 ítems se dividen en cuatro dimensiones: física (ítems 3, 4, 10, 15, 16, 17 y 18); psicológica (ítem 5, 6, 7, 11, 19 y 26); social (ítem 20, 21 y 22) y ambiental (ítem 8, 9, 12, 13, 14, 23, 24 y 25). Cada cuestión evalúa una escala del uno al cinco, mientras sea más alta la puntuación será más alta la calidad de vida.

Se clasificó la escala total de 24 ítems en nivel alto, medio y bajo, se sumaron los puntos de cada ítem; 24 se multiplicó por cinco, que es el valor máximo, mientras que para el valor mínimo, se multiplicó por uno. Obteniendo un nivel de calidad de vida bajo de 24 a 56, medio de 57 a 89 y calidad de vida alto de 90 a 120 puntos. Para describir las dimensiones del instrumento, se rescatan los conceptos de Mejía (2021).

Dimensión física: es la satisfacción de cada persona por su estado corporal o condición de salud, la cual, es la ausencia de trastornos o padecimientos, sintomatologías, consecuencias o efectos adversos del tratamiento, indudablemente, no existe duda de que estar sano es una condición primordial para ser feliz y contar con una vida con calidad.

Dimensión psicológica: satisfacción del ser humano por las condiciones de su estado cognoscitivo y afectuoso, como el miedo, la ansiedad, la depresión, la pérdida de autoestima e incertidumbre relacionadas a su vida futura.

Dimensión social: es la satisfacción que la persona tiene por sus capacidades y destrezas para relacionarse con los demás, asimismo, de los roles sociales que debe cumplir tocante a su vida familiar, laboral y comunitaria.

Dimensión ambiental: es la satisfacción que el individuo tiene por sus relaciones con el entorno, y sobre la necesidad de concientizarse en cuanto a los impactos perjudiciales del medio y la comunidad donde se encuentra; esta dimensión se relaciona con la conciencia de las personas en cuanto al comportamiento de su consumo y actitud hacia la naturaleza y sus elementos.

Cabe destacar que los instrumentos mencionados fueron validados, pero, en el contexto donde se llevó a cabo la indagación no se habían aplicado. Por lo tanto, se llevó a cabo un análisis mediante el alfa de Cronbach obteniendo una fiabilidad aceptable (Tablas 1 y 2).

Tabla 2. *Estadísticas de fiabilidad.*

Alfa de Cronbach	No de elementos
FF-SILL	
.864	14
Whoqol-Bref	
.946	26

Nota. La tabla muestra la fiabilidad de los instrumentos.

Resultados y discusión

El apartado presenta los resultados y discusión; primero se caracteriza la muestra (tabla 2), se continúa con resultados del FF-SILL (Tabla 2) y la escala Whoqol-Bref (Tabla 3).

Tabla 3. Caracterización de la muestra.

		Frecuencia	Porcentaje
Sexo			
Válido	Hombre	19	26.8
	Mujer	52	73.2
	Total	71	100.0
Edad			
Válido	60-65	27	38.0
	66-70	26	36.6
	Más de 70	18	25.4
	Total	71	100.0
Estado civil			
Válido	Soltero(a)	9	12.7
	Separado(a)	4	5.6
	Casado(a)	40	56.3
	Divorciado(a)	2	2.8
	Viudo(a)	16	22.5
	Total	71	100.0
Trabaja			
Válido	Si	16	22.5
	No	55	77.5
	Total	71	100.0
Nivel educativo			
Válido	Ninguno	3	4.2
	Primaria	3	4.2
	Secundaria	5	7.0
	Preparatoria	5	7.0
	Universidad	50	70.4
	Posgrado	5	7.0
	Total	71	100.0
Jubilado/pensionado			
Válido	Jubilado	50	70.4
	Pensionado	17	23.9
	No	4	5.6
	Total	71	100.0
Enfermedad			
Válido	Ninguna	35	49.3
	Hipertensión	17	23.9
	Diabetes	8	11.3
	Fibrosis quística	2	2.8
	Ansiedad/depresión	1	1.4
	Hipotiroidismo	5	7.0
	Apnea severa	2	2.8
	Gastritis	2	1.4
	Total	71	100.0
		Frecuencia	Porcentaje
Válido	Disfuncional	4	5.6

		Frecuencia	Porcentaje
	Moderadamente funcional	27	38.0
	Funcional	40	56.3
	Total	71	100.0

Nota. Se evidencia la caracterización de la muestra.

En cuanto a la edad, se denomina viejos-jóvenes a las personas de 60 a 74 años, viejos-viejos a los de 75 a 84, viejos-longevos a los de 85 a 99 y centenarios a los que tienen 100 años o más (Mendoza-Núñez, s. f.). Si se parte de la clasificación mencionada y con base en los resultados, se evidencia en este estudio la presencia de los viejos-jóvenes que inician la etapa de la vejez (60-74 años).

Respecto al estado civil, un aproximado al 60% de las PM que participaron se encuentran casadas(os), el 55% no trabaja y están pensionados o jubilados. En este sentido, el INEGI (2024), menciona que un 52.6% de las Personas Mayores de 60 años o más se encuentran casadas(os).

Tocante a las enfermedades que presentan los participantes, es importante mencionar que cerca del 50% se encuentran sanos, sin embargo, predomina la diabetes y la hipertensión. Padecimientos de base que presenta dicho grupo poblacional (Bonanad et al., 2020).

Los adultos mayores presentan mayor riesgo a padecer enfermedades crónico-degenerativas como la diabetes, hipertensión y otras (Observatorio de Prácticas Innovadoras en el Manejo de Enfermedades Crónicas Complejas, 2021).

Lo anterior, evidencia que la población mexicana de adultos mayores se caracteriza por alta prevalencia de diabetes e hipertensión, situándolos en una condición personal, ya que se encuentran en una fase de la vida de cambios biológicos, físicos, sociales, psicológicos y emocionales y también, afrontarán el impacto de dichas enfermedades en su vida (Carrera-Lara y González-Chávez, 2017).

En tal sentido, la diabetes es uno de los padecimientos con más prevalencia en el mundo (INEGI, 2023). Por lo anterior, dicha enfermedad

al ser crónico degenerativo afectará la capacidad física y mental de las Personas Mayores por el deterioro gradual que se va presentando y, por ende, afectará su salud mental y calidad de vida.

Tabla 4. *Funcionalidad familiar*

		Frecuencia	Porcentaje
Válido	Disfuncional	4	5.6
	Moderadamente funcional	27	38.0
	Funcional	40	56.3
	Total	71	100.0

Nota. Elaboración propia a partir de los resultados de la investigación.

Se puede observar en la tabla 3, que más del 50% de los participantes percibieron una familia funcional y solo un 5.6% mencionó un tipo de familia disfuncional, esto se podría explicar porque la mayoría de las PM participantes cuentan con los principios y valores inculcados desde su infancia, en la cual vivían en armonía con los roles bien definidos y limitación de normas.

En adición, los participantes cuentan con nivel socioeconómico medio alto y son profesionales. Sin embargo, un porcentaje mínimo (5.6%), percibió una familia disfuncional.

En concordancia, Troncoso y Soto (2018), evidenciaron que más del 70% de sus participantes percibieron una familia funcional y solamente un 3% refirió una familia disfuncional. Del mismo modo, Sánchez y Del Rocío (2022), encontraron que un aproximado al 50% percibió una buena funcionalidad familiar, un 35% reveló una funcionalidad familiar leve, moderada un 15% y el 3.3% presentó una disfunción familiar severa.

Ante el escenario planteado, se considera que la funcionalidad familiar y la calidad de vida son dos constructos relevantes y relacionados en la fase de la vejez. En tal sentido, la funcionalidad familiar se asocia con particularidades como la felicidad, lo que resulta en un mejor bienestar y perspectiva de la calidad de vida (Cardona-Arango et al., 2019).

Tabla 5. *Nivel de calidad de vida.*

		<i>Frecuencia</i>	<i>Porcentaje</i>
Válido	Medio	38	53.5
	Alto	33	46.5
	Total	40	100.00

Nota. Elaboración propia a partir de los resultados de la investigación.

La Tabla 4 evidencia que la mayoría de las PM participantes (53.5%) resultó con un nivel de calidad de vida medio y alto. Puede ser porque cuentan con el apoyo familiar, no dependen de terceras personas para llevar a cabo sus actividades cotidianas, presentan bienestar emocional, físico y social, además, atienden su salud física y mental cumpliendo con las indicaciones de sus citas médicas. Además, acuden a un programa de bienestar físico, elemento significativo de la calidad de vida de las personas.

Lo contrario sucedió con la investigación de Hernández et al., (2009), ya que, resultó un nivel de calidad de vida bajo en el 43.3% de la población participante de su estudio (adultos mayores).

Por su parte, Paredes et al., (2019), evidenciaron que un aproximado al 50% de los participantes, mostraron una calidad de vida regular, el 42.5% la percibió mala y un 8.3% señaló una calidad de vida buena.

Ante los resultados del presente estudio en cuanto al nivel de la calidad de vida de las PM, se deben tomar con cautela, dado que para obtener la representatividad de la población participantes, es recomendable utilizar una muestra probabilística, siendo una limitante significativa para el estudio referido.

Aunado a lo anterior, la mayoría de los participantes fueron mujeres, y para una mayor representatividad, se recomienda una muestra homogénea. Se han de considerar con reserva los resultados para su generalización, principalmente porque el tipo de familia y nivel de calidad de vida puede ser diferente, en participantes equiparables porcentaje y procedimiento de la selección de la muestra. Por lo tanto, se recomienda abordar este aspecto en futuras indagaciones.

Conclusiones

El presente estudio evidenció que las PM de 60 años que acuden a un Programa de Salud Física, presentan una funcionalidad familiar y calidad de vida adecuada. Sin embargo, como en los estudios en comparativo, las mujeres PM representan cerca de las tres cuartas partes de la muestra y los hombres cerca de la cuarta parte.

Es necesario realizar estudios con participantes en igual número de mujeres y hombres, así como abordar desde el enfoque cualitativo la funcionalidad familiar y la calidad de vida de las PM, con la finalidad de obtener información respecto a los sentimientos, ideas y vivencias, entorno a estos constructos significativos.

Se consideran nuevas estrategias, proyectos o políticas sociales centradas en mantener o concientizar una funcionalidad familiar favorable en los hogares, sobre todo, en los que se cuenta con una PM de 60 años. La cual, vive una fase de la vida en la que el ámbito de salud general es determinante, además, no solamente contar con un servicio de salud es suficiente, la familia, el personal sanitario y social ejercen una función relevante en la calidad de vida adecuada, saludable y digna del Adulto Mayor.

Referencias

- Bonanad, C., García-Blas, S., Tarazona-Santabalbina, F. J., Díez-Villanueva, P., Ayesta, A., Sanchis, F. J., Vidán-Austiz, M., Formiga, F., Ariza-Solé, A. & Martínez-Sellés, M. (2020). Coronavirus: la emergencia geriátrica de 2020. Documento conjunto de la Sección de Cardiología Geriátrica de la Sociedad Española de Geriatria y Gerontología. *Revista Española de Cardiología* 73(7), 569-576. <https://doi.org/10.1016/j.recsp.2020.03.027>
- Cardona-Arango D, Segura-Cardona Á, SeguraCardona A, Muñoz-Rodríguez DI, AgudeloCifuentes MC. *La felicidad como predictor de funcionalidad familiar del adulto mayor en tres ciudades de Colombia*. Hacia Promoc Salud, 24 (1), 97- 111. <http://dx.doi.org/10.17151/hpsal.2019.24.1.9>

- Carrera-Lara, C. M., y González-Chávez, A.S. (2017). *Calidad de vida en el paciente adulto y adulto mayor con diabetes mellitus e hipertensión arterial* [Tesis de Licenciatura, Universidad Nacional de Chimborazo]. <http://dspace.unach.edu.ec/bitstream/51000/4189/1/UNACH-ECFCS-ENF-2017-0011.pdf>
- Carrazco-Peña, Karla Berenice; Tene, Carlos Enrique; Elizalde, Alejandro Manuel. *Disfunción familiar y desnutrición en el anciano*. Revista Médica del Instituto Mexicano del Seguro Social, vol. 53, núm. 1, enero-febrero, 2015, pp. 14-19. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=457744935003>
- Concha M, Rodríguez C. *Funcionalidad familiar en pacientes diabéticos e hipertensos compensados y descompensados*. Theoria [Internet]. 2010 [citado 17 nov 2021]; 19(1): 41-50. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/299/29916956004.pdf>
- CONAPO. (2025). Envejecimiento Demográfico. <https://www.gob.mx/conapo/documentos/infografias-envejecimiento-demografico>
- Hernández Dueñas, Hilda; Hernández Herrera, Joaquina; Trejo Vera, Noemí. (2009). *Influencia del apoyo familiar en la calidad de vida de las pacientes con cáncer cérvico uterino que son atendidas en el Servicio de Oncología del Hospital General de México, en México D.F. SDEI.PTID.05.2*. <https://ru.dgb.unam.mx/items/9acd8c37-19b3-4964-8d82-ac7fe6daa060>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (12 de febrero de 2024). *Estadísticas a propósito del 14 de febrero* (datos nacionales). https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/aproposito/2024/EAP_14F.pdf
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (06 de julio de 2023). *Encuesta nacional sobre salud y envejecimiento en México (ENASEM) y encuesta de evaluación cognitiva 2021*. https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2023/ENASEM/ENASEM_21.pdf
- Mejía, G. (2021). *Calidad de vida y felicidad en la persona adulta mayor Una lectura de amor propio para dar mejor sentido a la vida*. Editorial del pueblo. <https://www.binasss.sa.cr/opac-ms/media/digitales/CALIDAD%20DE%20VIDA%20Y%20FELICIDAD%20EN%20LA%20PERSONA%20ADULTA%20MAYOR.pdf>

- Mendoza-Nuñez, V.M. (s. f.). Envejecimiento. http://inger.gob.mx/pluginfile.php/96260/mod_resource/content/148/Archivos/C_Promocion/Unidad_1/Lecturas_Complementarias/Envejecimiento%20y%20vejez.pdf
- Observatorio de Prácticas Innovadoras en el Manejo de Enfermedades Crónicas Complejas. (2021). *Enfermedades Crónicas*. <https://www.opimec.org/glosario/chronic-diseases/>
- Organización Mundial de la Salud. (1º de octubre de 2022). *Envejecimiento y Salud*. <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/ageing-and-health>
- Organización Mundial de la Salud (2026). Calidad de Vida según la OMS: ¿Qué Factores la Determinan? Psicolegis.es. <https://psicolegis.es/calidad-de-vida-segun-la-oms/>
- Ortega, T., De la Cuesta, D. and Días, C. (1999) *Propuesta de un instrumento para la aplicación del proceso de atención de enfermería en familias disfuncionales*. Rev. Cubana Enfermer, 15(3), 164-168. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=s0864-03191999000300005
- Academia. (2020). Rol Social: concepto según Talcott Parsons. <https://definicion.edu.lat/academia/2DB830E4791921827DB09AF0D661AAC8.html>
- Sánchez, Arely; Martínez, Trejo-Rocío. (2022). Funcionalidad Familiar y Nivel de Autoestima en Adolescentes Embarazadas de la Clínica 13 del IMSS. <https://revista-avante.com/index.php/ciencias-sociales/article/view/40>
- Instituto Mexicano del Seguro Social, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas. México
- Segarra M. (2011). *Calidad de vida y funcionalidad familiar en el adulto mayor de la Parroquia Guaraynag, Azuay, Ecuador* [Internet]. 2016 [citado 17 nov 2021]. Disponible en: <http://dspace.ucuenca.edu.ec/handle/123456789/27169>
- Schmidt V., Barreyro, J. P. y Maglio, A. L. (2010). *Escala de evaluación del funcionamiento familiar FACES III: ¿Modelo de dos o tres factores?* Escritos de Psicología, Vol. 3(2), 30-36.
- Smilkstein G. The family APGAR: *A proposal for a family function test and its uses by physicians*. *J Fam Pract* [Internet]. 1978 [citado 17 nov 2021]; 6 (6): 1231-1239. Disponible en: <https://www.mdedge.com/familymedicine/article/181199/family-apgar-proposal-family-function-test-andits-use-physicians>

- Troncoso Pantoja, Claudia y Soto-López, Nayadeth. (2018). *Funcionalidad familiar, autovalencia y bienestar psicosocial de adultos mayores*. Horiz. Med. [online]. 2018, vol.18, n.1, pp.23-28. https://www.scielo.org.pe/scielo.php?pid=S1727-558X2018000100004&script=sci_abstract
- UNAM. (2022). *La competencia comunicativa*. <https://liec.dgb.unam.mx/index.php/comunica/comunicacion-oral/las-habilidades-comunicativas-autorregulatorias/la-competencia-comunicativa>
- Velis ALM, Pérez MDC, Garay AG. *Funcionalidad Familiar y maltrato a los adultos mayores, Sector Durán, Fundación NURTAC*. Rev Publicando [Internet]. 2019 [citado 19 nov 2021]; 7(23): 3-13. Disponible en: <https://revistapublicando.org/revista/index.php/crv/article/view/2039>
- Velandia, A. (28 de septiembre del 2011). *Investigación en salud y calidad de vida*. Publicaciones & Reflexiones Ana Luisa Velandia Mora. <http://analuisa-velandia-mora-publicaciones.blogspot.com/2011/09/ana-luisa-velandia-mora-investigacion.html>

Consumo y frecuencia de bebidas alcohólicas en jóvenes universitarios de la escuela de trabajo social

*América Nichte Ha Quime Canul
María Guadalupe Jaimez Rodríguez
María Eugenia López Caamal
Instituto Campechano*

Resumen

El consumo de drogas lícitas e ilícitas en los jóvenes en la actualidad es un grave problema que cada día va en aumento en las familias sobre todo el consumo del alcohol por ser una droga lícita con fácil acceso en adquirirlo. En este sentido se realiza la presente investigación que tiene por *objetivo* analizar el consumo y frecuencia del alcohol en estudiantes de Trabajo Social del Instituto Campechano. El estudio realizado tiene un alcance descriptivo, con un enfoque cuantitativo, el diseño fue no experimental, transversal debido a que los datos fueron recolectados en un solo momento y tiempo único, a través de formularios administrados por la plataforma Google; el instrumento utilizado es un cuestionario validado que presenta preguntas de opción múltiple con Escala Likert; dicho instrumento permitió indagar sobre datos socioeconómicos de los participantes, el consumo de alcohol, tabaco y otras drogas. La información se interpretó y analizó mediante el programa SPSS versión 25; en el estudio participaron 205 alumnos de la escuela de trabajo social distribuidos en los dos Campus IV Campeche y V Hecelchakán. Los *resultados* obtenidos fue detectar que los estudiantes en algún momento han tenido contacto con el alcohol, encontrando que el tipo de alcohol de mayor consumo es: whisky, ginebra, vodka, ron, tequila, y bebidas combinadas. Por lo que se concluye, la importancia de establecer estrategias y acciones encaminadas a disminuir el consumo de bebidas alcohólicas en la comunidad estudiantil permitiendo de

esta manera contribuir con medidas preventivas y de atención para esta problemática.

Introducción

El uso de bebidas alcohólicas entre los adolescentes ha crecido, lo que provoca numerosos problemas que, si no se abordan adecuadamente, puede acarrear diversas repercusiones como accidentes, enfermedades a largo plazo, dificultades en el comportamiento, bajo rendimiento escolar e incluso puede llevar a la muerte.

Otro factor que ha incidido en el consumo del alcohol es el fácil acceso para adquirirlo, debido a que es común encontrarlo en diversos lugares, tales como restaurantes, fiestas, antros, supermercados entre otros, por considerarse normalizado su consumo.

Según la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2024), en 2019 se registraron a nivel global 2,6 millones de decesos relacionados con el consumo de alcohol. De esta cifra, 2 millones correspondieron a hombres y 0,6 millones a mujeres.

Las tasas más elevadas de muertes vinculadas al alcohol por cada 100 000 habitantes se encontraron en las regiones de Europa y África de la OMS, con 52,9 y 52,2 muertes por cada 100 000 personas, respectivamente.

El consumo de alcohol tuvo un impacto desproporcionado en los jóvenes de entre 20 y 39 años, donde este grupo representó el mayor porcentaje (13%) de fallecimientos atribuibles al alcohol.

También se estima que aproximadamente 400 millones de personas de 15 años o más sufren trastornos por el consumo de este, y alrededor de 209 millones presentan dependencia a esta sustancia.

Además, la Organización Panamericana de la Salud (OPS, 2019) indica que, en el mundo, más de una cuarta parte (26,5%) de los jóvenes de entre 15 y 19 años consume alcohol, lo que equivale a 155 millones de adolescentes.

Las cifras de consumo de alcohol son más elevadas en los jóvenes de 15 a 19 años en la Región de Europa de la OMS (43,8%), seguidas por la Región de las Américas (38,2%) y la Región del Pacífico Occidental (37,9%).

Asimismo, señala que el consumo global total de alcohol por persona en la población mayor de 15 años creció de 5,5 litros de alcohol puro en 2005 a 6,4 litros en 2010, manteniéndose en ese mismo nivel de 6,4 litros en 2016. Los mayores niveles de consumo per cápita se encuentran en países de la Región de Europa.

Por otro lado, la Encuesta Nacional de Salud y Nutrición 2018-19, con relación al consumo de alcohol, revela que los adolescentes mexicanos tienen una prevalencia anual del 38. 3% con patrones de consumo diario y mensual de 0. 8% y 26. 6%, respectivamente. El consumo de alcohol de manera excesiva es de 22.3% en hombres y 14.7% en mujeres (Shamah et al. 2020, p.123).

Las cifras que nos anteceden son alarmantes, ya que el incremento en este sector de la población cada día va en aumento y en un futuro podría afectar no solo a los jóvenes, sino a las familias y sociedad en general, esto debido a que el consumo del alcohol es un factor de riesgo para el desarrollo de enfermedades y sobre todo ocasionar trastornos en la salud mental.

Soliz et al. (2017) señalan que ha habido un aumento en el uso de bebidas alcohólicas, tanto en el ámbito nacional como entre los estudiantes universitarios. En particular, en la Facultad de Ciencias Económicas se ha observado un acrecimiento en el consumo por parte de la población femenina.

No obstante, el porcentaje de estudiantes que presentan abuso, dependencia o consumo crónico aún es relativamente bajo. A pesar de ello, resulta importante recalcar que el consumo de drogas, incluido el alcohol, puede afectar negativamente el rendimiento académico de los estudiantes y, en algunos casos, dificultar la culminación de sus estudios (López, 2012, p. 247).

En este sentido el consumo del alcohol en estudiantes universitarios es cada vez más frecuente y pudiera incidir en su trayectoria escolar y a su vez repercutir en sus relaciones personales y afectivas, por lo que si no se realizan las acciones necesarias los resultados podrían ser graves como se ha mencionado anteriormente.

Por lo tanto, es importante que como sociedad se mantenga una vigilancia activa sobre las afectaciones derivadas del consumo del alcohol, especialmente en la población adolescente la cual se encuentra en un estado de mayor vulnerabilidad. Las acciones preventivas oportunas constituyen una estrategia crucial.

Como se ha visualizado este grupo etario presenta un riesgo significativo de ser consumidores y en un futuro repercutir en su salud física y psicológica causando deterioro en su formación personal y profesional.

También, otro factor que influye en el consumo del alcohol en los jóvenes es que se considera una droga legal y con mayor facilidad para adquirirlo; además, el alcohol es una sustancia que tiene una aceptación social en la población sin percibir los efectos que pueda ocasionar.

Borrero et al. (2012) indican que el alcoholismo se considera una enfermedad crónica, que avanza con el tiempo, no tiene cura y puede ser fatal. Se caracteriza por la tolerancia, dependencia tanto física como emocional, así como por alteraciones orgánicas patológicas.

Tradicionalmente esta afectación ha mostrado mayor preponderancia en el sexo masculino. No obstante, en los últimos años esta adicción ha ido en aumento en el sexo femenino y en los jóvenes en general; asimismo, se observa que afecta a más del 16 % de las personas mayores de 65 años y se reporta una alarmante incidencia a nivel mundial.

El Observatorio Español de las Drogas y las Adicciones (OEDA, 2021) menciona que el alcohol es, sin duda, la sustancia psicoactiva más consumida entre la población de todas las edades; su consumo disminuye conforme se incrementa la edad. Este asunto es particularmente preocupante entre los jóvenes y los menores, quienes además son más susceptibles a sus efectos. Sin duda alguna, "el alcohol es

la sustancia legal más utilizada en la actualidad entre los jóvenes debido a su fácil acceso" (Garrido y Trejo 2015 p. 66).

Los hallazgos desde la óptica conductual refieren que “la ingesta de alcohol entre los adolescentes mexicanos se debe a las escasas limitaciones para beber, tanto en entornos familiares como sociales, así como a la débil recompensa (tanto en frecuencia como en disfrute) que proporcionan las actividades que no son compatibles con el consumo de alcohol” (Alanís et al. 2021 p. 11).

Otro aspecto que repercute en el consumo del alcohol son las influencias sociales porque tienen mayor impacto en los adolescentes psicológicamente vulnerables, cuyos repertorios básicos de conducta son pobres, por ejemplo deficitarios en habilidades sociales o académicas, con deficiencias o problemas psicológicos como baja autoestima, ansiedad o estrés (Amaro et al. 2016 p. 47).

El abuso del consumo del alcohol en los adolescentes trae consigo múltiples problemas tanto en su salud como en su vida familiar, esto debido a que los diversos efectos que ocasionan tales como dificultad en el control de impulsos, la toma de decisiones saludables; además que en un futuro puede generar enfermedades e impactar en la familia.

Es relevante mencionar que, a lo largo de la historia, las bebidas alcohólicas han sido consumidas en diversas culturas con distintos fines. Según cada tradición, el consumo de alcohol puede representar una señal de pertenencia o de exclusión del grupo social, un motivo para celebrar o un rito sagrado. Sin embargo, hoy en día, el uso de alcohol se ha convertido en un serio problema de salud pública a nivel global (Dirección de Salud Mental y Adicciones, 2018).

En relación a la frecuencia del consumo de bebidas alcohólicas según su tipo, tanto en términos generales como por grupos de edad, la cerveza se mantuvo como la bebida alcohólica más popular entre todos los rangos de edad, tanto en 2016 como en 2025, seguida de los licores.

En total, entre aquellos que consumen alcohol, se observó una disminución en las tasas de consumo de cerveza (del 83. 2% al 80. 5%),

licores (del 38. 9% al 34. 2%) y también de pulque y otras bebidas fermentadas (del 7. 4% al 5. 5%).

Para los adolescentes, se redujo la cifra de consumo de cerveza (del 72. 7% al 60. 0%). En el grupo de edad de 18 a 39 años, también se vio una caída en el consumo de cerveza (del 87. 5% al 79. 6%) y de licores (del 44. 8% al 39. 3%).

Por otra parte, en el grupo de 30 a 65 años, solo se registró una disminución en el consumo de licores (del 36. 0% al 32. 0%) (Comisión Nacional de Salud Mental y Adicciones et al. 2025, p. 49).

Algunos análisis sobre este tema incluyen la investigación llevada a cabo por Serrano y Campodónico (2025) cuyos hallazgos muestran que el consumo de alcohol durante la adolescencia tiene un impacto negativo en la salud mental, ya que aumenta la probabilidad de desarrollar problemas como ansiedad, depresión, baja autoestima, conductas problemáticas, falta de autocontrol, formas ineficaces de manejar situaciones, inseguridad, dependencia emocional, reducción de habilidades emocionales y sociales, así como insatisfacción personal y una necesidad constante de validación.

Por otro lado, la Organización Panamericana de la Salud en un estudio realizado en 2021 descubrió que, durante la pandemia de COVID-19, la promoción de bebidas alcohólicas en las redes sociales se incrementó, y su disponibilidad creció en varios países debido a la mayor accesibilidad de las compras en línea y la oferta de entregas a domicilio.

Asimismo, Soriano y Jiménez (2022) en los resultados obtenidos en su investigación mostraron los distintos predictores de la ingesta de alcohol por parte de los adolescentes tales como: el tomar alcohol a edades tempranas, el consumo por parte de los padres, la presencia de insuficiente apoyo familiar, el establecimiento de relaciones con iguales con tendencia hacia el consumo, el mantener una relación negativa con la figura materna, el mostrar niveles bajos de inteligencia, autoestima y autoeficacia, fumar, la búsqueda de nuevas sensaciones, tener expectativas positivas hacia el alcohol, mantener actitud permisiva ante la ingesta de alcohol por parte de los padres, el hecho de tener recurso económico, ver partidos de fútbol televisados y, finalmente, mantener relaciones sexuales a edades temprana.

Del mismo modo, Cortaza et al. (2025) en los resultados de su investigación detectaron que el 64,6% de los estudiantes refirió consumir alcohol alguna vez en la vida, con inicio a los 16,3 años; la bebida de preferencia fue la cerveza (53,6%); los principales proveedores de la bebida alcohólica fueron amigos (62,5%) y familiares (34,5%). Además de que el 59,6% de los participantes tiene consumo de bajo riesgo, 4,6% consume de riesgo y 0,4% reporta dependencia.

Finalmente, es importante mencionar el estudio realizado por Serrano et al. (2023), reveló resultados relevantes. Encontraron que las sustancias más utilizadas por los estudiantes de enfermería son: el alcohol, que representa el 81. 6 % (n=186), el tabaco con un 44. 3% (n=101) y el cannabis que alcanza un 35. 5% (n=81).

La mayoría de los estudiantes que consumen estas sustancias son hombres, a excepción de otras drogas; también se notaron diferencias en las sustancias más consumidas según el semestre que cursan los estudiantes en el momento de la investigación.

Además, el 4.3%, 2. 6% y 1. 3% de los participantes se encuentran en alto riesgo de dependencia al alcohol, cannabis y tabaco, respectivamente. Esto sugiere que hay una alta probabilidad de que experimenten problemas de salud, sociales, económicos o legales relacionados con el consumo de estas sustancias.

Por otro lado, el Observatorio de Adicciones y Consumos Problemáticos y la Defensoría del Pueblo bonaerense (2019) indican que el uso de alcohol también está relacionado con fallecimientos y discapacidades debido a accidentes viales.

Se estima que entre el 20% y el 50% de las muertes por accidentes de tráfico en América están vinculadas a este consumo, así como lesiones tanto intencionales como no intencionales, violencia entre personas, enfermedades infecciosas, trastornos psiquiátricos, deterioro cognitivo, cáncer y problemas en el ámbito académico y laboral.

Por consiguiente, a pesar de la variedad de investigaciones que reflejan la seriedad de la situación y los numerosos efectos negativos que el uso de

alcohol provoca en los individuos, este problema sigue existiendo e impacta a una parte de la población estudiantil.

Además, uno de los factores que favorece el consumo del alcohol entre los universitarios es su fácil acceso, debido a la escasa restricción en su adquisición, lo que contribuye a su incremento; aunado a ello, los medios de comunicación a través de estrategias publicitarias atractivas incitan al consumo principalmente en los jóvenes, sin medir las consecuencias que les pudiera ocasionar.

En cuanto al contexto familiar juega un papel prioritario en la configuración de los hábitos del consumo de alcohol en los jóvenes universitarios, esto debido a que la familia es la primera red social de socialización, en donde se adquieren los valores, normas y patrones de comportamiento asociados al consumo de sustancias.

Como refieren Barcenás et al. (2022) la familia es considerada como la que tiene el deber y la responsabilidad de moldear el comportamiento y la personalidad del individuo, donde las pautas de interacción familiar, como la comunicación deficiente, la cohesión y adaptabilidad de los integrantes, pueden ser elementos protectores o de riesgo para adquirir conductas como el consumo de alcohol.

Asimismo, la familia constituye una organización social con una estructura única, que tiene la capacidad de influir en sus integrantes es sólida, ya que en su interior se produce la práctica de los valores y el desarrollo del comportamiento.

En cambio cuando el joven se incorpora a la universidad se transforma en una segunda casa donde sueles pasar la mayor parte del tiempo y el lugar en donde se crean vínculos y lazos de afecto y de soporte social con docentes y amigos que tiene la capacidad de influir en el progreso de conductas saludables como la abstención al alcohol (González et al. 2022, p. 10).

En este sentido, el consumo del alcohol no puede analizarse de manera aislada, sino como un fenómeno multidimensional influido por factores sociales, culturales y familiares, que requiere ser abordado de manera integral. Por lo tanto, a través de trabajo social no solo busca identificar los

niveles de consumo del alcohol, sino también analizar los factores estructurales y contextuales que lo establecen.

Efectos de las bebidas alcohólicas en el cuerpo.

Es importante mencionar que a medida que aumenta el consumo de bebidas alcohólicas el efecto de ello en el cuerpo y la mente (desarrollo físico y psicológico), en dosis bajas repercute en las formas de socialización, desinhibición, disminuye la atención, se presentan episodios de mareo y falta de equilibrio.

Ahora bien, en dosis media, presentan reacciones como inestabilidad emocional, desorientación, escaso tiempo de reacción, confusión y dificultades para su expresión verbal.

En dosis altas presentan somnolencia y vómito, pérdida de la memoria a corto plazo, perdida en el control de esfínteres y entumecimiento del cuerpo en general. Todo lo anterior, puede llevar a la intoxicación de gravedad presentando estados de inconciencia, falta de reflejos, estado de coma, paro respiratorio y posible deceso.

Beber alcohol de manera excesiva, afecta la atención y concentración en actividades cotidianas, incluidas las laborales y escolares, repercutiendo en la capacidad de aprendizaje, a continuación, se expresa en la siguiente tabla las consecuencias físicas y psicológicas asociadas al consumo de bebidas alcohólicas.

Tabla 1. Cuadro de las consecuencias físicas y psicológicas del consumo de alcohol.

Consecuencias físicas	Consecuencias Psicológicas
Problemas de hígado Enfermedades del corazón Cáncer de estómago Accidentes de tránsito o peleas	Depresión Conflictos en la escuela y familia Violencia en su entorno y relaciones sociales Dificultad en la toma de decisiones Intento de suicidio

Nota: Elaboración propia.

Método

La metodología de la presente investigación es cuantitativa, de alcance descriptivo, para ello se utilizó un cuestionario elaborado a través de preguntas de opción múltiple con Escala Likert que permitió explorar datos socioeconómicos de los estudiantes, relacionados al consumo de tabaco, de alcohol y otras drogas.

El diseño fue no experimental transversal, debido a que los datos fueron recolectados en un solo momento y tiempo único; como refiere Arias y Covinos (2021), en este diseño no hay estímulos o condiciones experimentales a las que se sometan las variables de estudio, los sujetos del estudio son evaluados en su contexto natural sin alterar ninguna situación. Por lo tanto, no se manipulan las variables de estudio.

El instrumento seleccionado para la investigación permitió conocer el consumo de alcohol en el contexto de la educación superior en estudiantes de trabajo social del Instituto Campechano. La aplicación del cuestionario se realizó mediante Formularios de Google, a través de la plataforma digital Google. El instrumento utilizado fue previamente validado y está conformado por preguntas de opción múltiple con Escala de tipo Likert.

La población de estudio estuvo integrada por 205 estudiantes de la Licenciatura en Trabajo Social, distribuidos en los Campus IV Campeche y V Hecelchakán, abarcando del primero hasta el octavo semestre. Para el procesamiento de la información, se utilizó el paquete estadístico para investigaciones sociales (SPSS) versión 25 y se empleó la estadística descriptiva para el manejo de los datos.

Resultados

En los resultados de la investigación se obtuvo que la procedencia de los estudiantes el 63.4% (130) pertenecen al Campus V Campeche, mientras que el 36.6 % (75) estudiantes pertenecen al Campus IV de Hecelchakán de la Escuela de Trabajo Social del Instituto Campechano.

Con respecto a la variable de edad los rangos de 19 a 31 años fueron los más representativos; siendo el que más prevaleció con el 25.4% de 21 años

con 52 estudiantes, existiendo coincidencia con el 16.6% en los de 20 y 22 años con 34 estudiantes para ambos, el 13.7% con 19 años, 28 estudiantes, el 10.7% la edad de 23 años, 22 estudiantes; con el 4.9% los de 24 años, 10 estudiantes, el 2.4% en la edad de 25 años y con el .5% las edades de 26, 28, 30 y 31 para cada uno.

El sexo que predomina en la comunidad estudiantil son mujeres con el 83.9% que corresponde a 172 estudiantes; mientras que el 15.6 % que corresponde a 32 estudiantes son del sexo masculino y un estudiante que corresponde el .5% omitió su sexo.

En cuanto al lugar de residencia de los estudiantes el 51.2 % viven en la ciudad capital; el 32.2 % viven en municipio de Campeche y el 16.6 % restante, residen en las localidades del Estado.

El estado civil, señala que el 94.6 % que corresponde a 194 estudiantes son solteros, el 2.9% viven en unión libre que corresponde a seis estudiantes y el 2.4% cinco estudiantes se encuentran casados; respecto a la paternidad de los estudiantes el 94.6 % no tienen hijos y el 5.4 % señalan tener hijos.

Es importante señalar en el aspecto laboral que el 80.5 %, 165 estudiantes no laboran y el 19.5%, 40 estudiantes si laboran actualmente. De acuerdo con lo anterior podemos señalar que la población escolar más de la mitad de los alumnos pertenece al Campus V Campeche.

Las edades que predominan corresponden a la edad promedio de adolescentes que están cursando la educación superior aunado a ello en su mayoría se encuentran solteros; el sexo que predomina es el femenino.

Tabla 2. *Consumo de Bebidas Alcohólicas.*

	Frecuencia	Porcentaje
1 o menos veces al mes	49	23.9
2 o 3 veces a la semana	3	1.5
2 o 4 veces al mes	24	11.7
4 o más veces a la semana	2	1.0
Nunca	127	62.0
Total	205	100.0

Nota: Elaboración propia.

Respecto a la frecuencia del consumo de bebidas alcohólicas el 62.0% (127 estudiantes) manifestaron no consumir ninguna bebida alcohólica. Sin embargo, la población restante señaló consumir siendo el 23.9% (49 estudiantes) consumen de 1 o menos veces al mes; el 11.7% (24 estudiantes) consumen de 2 o 4 veces al mes, el 1.5% (tres estudiantes) de 2 o 3 veces a la semana y el 1.0% que representa (dos estudiantes) consumen de 4 o más veces a la semana.

Tabla 3. *Tipos de Bebidas Alcohólicas que Consumen los Estudiantes Durante un Fin de Semana al Mes.*

	Frecuencia	Porcentaje
Cerveza	52	34.2
Vino	30	19.8
Licores de fruta o café	32	21.0
Whisky, ginebra, vodka, ron, tequila, combinaciones	38	25
Total	152	100

Nota: Elaboración propia.

En lo referente a los tipos de bebidas alcohólicas que consumen los estudiantes durante un fin de semana al mes de los 205 estudiantes; 152 de ellos manifestaron consumir algún tipo de bebidas alcohólicas, por lo tanto, el 34.2% (52 estudiantes) señaló consumir cerveza; el 25% (38 estudiantes) indicó consumir whisky, ginebra, vodka, ron, tequila, combinaciones el 21.0% a (32 estudiantes) manifestó consumir licores de fruta o café, el 19.8% (30 estudiantes) consumen vino.

Tabla 4. *Frecuencia de Consumo de Bebidas Alcohólicas (Cerveza) en estudiantes de Trabajo Social.*

	Frecuencia	Porcentaje
Un Fin de semana al mes	52	25.4
Dos fines de semana al mes	11	5.4
Tres fines de semana al mes	8	3.9
Nunca	134	65.4
Total	205	100.0

Nota. Elaboración propia.

En la Tabla 4 se presenta la frecuencia de consumo de bebidas alcohólicas (cerveza) en estudiantes de Trabajo Social. Se observa que la mayoría de los participantes, correspondiente al 65.4% (134 estudiantes) indicó que nunca consume bebidas alcohólicas durante los fines de semanas, en un mes habitual; el 25.4% (52 estudiantes) manifestó consumir bebidas alcohólicas un fin de semana al mes, mientras que el 5.4 % (11 estudiantes) reportó hacerlo dos fines de semana al mes y únicamente el 3.9% (ocho estudiantes) refirió consumir tres fines de semana al mes.

Estos hallazgos, demuestran que, aunque prevalece la ausencia del consumo entre los estudiantes encuestados, existe un porcentaje importante que presenta consumo ocasional de bebidas alcohólica (la cerveza) lo que puede constituir un factor relevante para la implementación de acciones preventivas desde el ámbito de trabajo social.

Tabla 5. *Frecuencia de Consumo de Bebidas Alcohólicas (Vino) en Estudiantes de Trabajo Social.*

	Frecuencia	Porcentaje
Un fin de semana al mes	30	14.6
Dos fines de semana al mes	1	.5
Tres fines de semana al mes	1	.5
Nunca	173	84.4
Total	205	100.0

Nota. Elaboración propia.

En cuanto a la Tabla 5 se presenta la frecuencia de consumo de bebidas alcohólicas (vino) en estudiantes de Trabajo Social. Los resultados indican que la mayoría de los estudiantes, correspondiente al 84.4% (173 estudiantes), señalo no consumir vino.

En contraste, el 14.6% (30 estudiantes) manifestó consumirlo un fin de semana al mes, mientras que únicamente el 0.5% (un estudiante) manifestó consumirlo dos fines de semana al mes y otro 0.5% (un estudiante) tres fines de semana al mes.

Los resultados demuestran que el consumo de vino entre los estudiantes es bajo, predominando la abstinencia. Sin embargo, existe un grupo minoritario que presenta consumo ocasional, lo cual puede ser relevante para el análisis de patrones de consumo diferenciados por tipo de bebida.

Tabla 6. *Frecuencia de Consumo de Bebidas Alcohólicas (Licores de Fruta o Café) en Estudiantes de Trabajo Social.*

	Frecuencia	Porcentaje
Un fin de semana al mes	32	15.6
Dos fines de semana al mes	2	1.0
Tres fines de semana al mes	2	1.0
Nunca	167	81.5
Todos los fines de semana al mes	2	1.0
Total	205	100.0

Nota. Elaboración propia.

Respecto a la Tabla 6 se presenta la frecuencia de consumo de bebidas alcohólicas (licores de fruta o café) en estudiantes de Trabajo Social. Los resultados muestran que la mayoría de los participantes, equivalente al 81.5% (167 estudiantes), indicó no consumir este tipo de bebidas alcohólicas; el 15.6% (32 estudiantes) señaló consumirlas un fin de semana al mes, mientras que proporciones mínimas del 1.0% (dos estudiantes) señalaron consumirlas dos fines de semana, tres fines de semana o todos los fines de semana del mes, respectivamente.

Los resultados manifiestan que el consumo de licores de fruta o café es poco frecuente entre los estudiantes, predominando la abstinencia. Sin embargo, la presencia de consumo ocasional sugiere la necesidad de considerar este tipo de bebidas dentro del análisis general del patrón de consumo de alcohol en la población estudiada.

Tabla 7. *Frecuencia de Consumo de Bebidas Alcohólicas (Whisky, Ginebra, Vodka, Ron, Tequila, Combinaciones) en Estudiantes de Trabajo Social.*

	Frecuencia	Porcentaje
Un fin de semana al mes	38	18.5
Dos fines de semana al mes	12	5.9
Tres fines de semana al mes	5	2.4
Nunca	149	72.7
Todos los fines de semana al mes	1	.5
Total	205	100.0

Nota. Elaboración propia.

En la Tabla 7 se observa la frecuencia de consumo de bebidas alcohólicas (Whisky, Ginebra, Vodka, Ron, Tequila, Combinaciones) en estudiantes de Trabajo Social. Los resultados indican que el 72.7% (149 estudiantes) no consume este tipo de bebidas, mientras que el 18.5% (38 estudiantes) reportó consumirlas un fin de semana al mes.

En menor proporción, el 5.9% (12 estudiantes) indicó consumirlas dos fines de semana al mes, el 2.4% (cinco estudiantes) tres fines de semana al mes, y únicamente el 0.5% (un estudiante) refirió consumirlas todos los fines de semana del mes.

Lo que evidencian que, aunque predomina la abstinencia en el consumo de bebidas destiladas, existe un porcentaje notable de estudiantes que presenta un consumo ocasional, e incluso en algunos casos más frecuente, lo que podría representar un mayor nivel de riesgo en comparación con otros tipos de bebidas alcohólicas.

Discusión

En los resultados se pudo observar que la tercera parte del total los estudiantes han consumido bebidas alcohólicas en algún momento de su vida, esto debido a que el alcohol es una de las drogas legales permitidas en algunos países y su consumo es considerado como una droga que es común encontrarla en varios lugares.

Lo anterior, coincide con lo que plantea Olguín y Rojas (2018) señalando que a nivel mundial en México los adolescentes son la población más vulnerable a las drogas y el alcohol; esto es por una razón, se trata de una sustancia legal que no está mal vista consumirla.

Asimismo, Martínez, et al. (2011) refieren que “el consumo de drogas lícitas como bebidas alcohólicas y tabaco es el de mayor prevalencia, dado que estas sustancias son aceptadas por la sociedad. No por ello son inofensivas y sus consecuencias dependen de cómo y cuánto se consuma” (p. 133).

También es importante destacar que la Sociedad Española de Medicina de la Adolescencia (SEMA, 2024) en una investigación basada en una

muestra de 48.837 adolescentes de 10 a 16 años, encontró que el 15% de los jóvenes ha consumido alcohol, por tanto, vemos que el consumo del alcohol en los adolescentes es un problema que sigue persistiendo en la sociedad.

Otro factor que favorece el consumo del alcohol en esta etapa son los diversos problemas personales, familiares y sociales que presentan los jóvenes al ser una etapa en la cual se van presentando cambios significativos en su vida como el ingreso a universidad, cambio de residencia, problemas en la familia, en las relaciones afectivas con las parejas entre otros.

Lo expuesto concuerda con una investigación realizada por Molina y Salazar (2022) en donde señala que casi la mitad de los adolescentes consumieron bebidas alcohólicas en el último año y según los factores favorecedores del consumo destaca en primer lugar el factor personal, seguido de familiares.

En lo que respecta a la bebida que más consumen los estudiantes la que predominó es la cerveza siendo la que más se tiene acceso para adquirirlo. Tal como plantea Pool (2023) en un análisis realizado por la Rebold, compañía de marketing y comunicación perteneciente a ISPD, la bebida alcohólica más consumida en México es la cerveza, con un 75.8% de la preferencia.

También Villatoro et al. (2017) mencionan que de acuerdo con la Encuesta Nacional de Consumo de Drogas, Alcohol y Tabaco 2016-2017 la cerveza es la bebida de mayor preferencia en la población y llega a duplicar el consumo de cualquier otra bebida.

Por otra parte, haciendo un análisis respecto a las edades que más prevalecieron en los estudiantes es 19 a 24 años; edades que presentan una mayor incidencia en el consumo de bebidas alcohólicas. Estos resultados son congruentes con los datos de la Encuesta Nacional de Consumo de Drogas, Alcohol y Tabaco 2025, los cuales indican que la edad de inicio de consumo de alcohol aumentó entre la población adulta joven de 18 a 29 años, al pasar de 16.6 a 17.0 años.

También, coincide con los hallazgos reportados por Organización Mundial de la Salud (2024) en donde destaca que el consumo de alcohol

afecta de manera desproporcionada a los jóvenes, de 20 a 39 años, grupo que concentró el mayor porcentaje (13%) de muertes atribuibles al alcohol en 2019.

En este sentido es necesario establecer estrategias que permitan la prevención en el consumo del alcohol en los estudiantes; si bien hay instituciones y organismo encargados de este problema no son suficientes para la magnitud de este problema.

Conclusión

El trabajo analizó el consumo y frecuencia del alcohol en estudiantes de trabajo social del Instituto Campechano, lo más significativo en los resultados obtenidos respecto al consumo y frecuencia de alcohol fue hallar que el 38% de la población estudiantil ha consumido alcohol de 1 vez al mes hasta 4 o más veces a la semana.

Lo anterior no representa que los estudiantes sean consumidores en exceso de bebidas alcohólicas pero que si se no toman las medidas de prevención ante este consumo puede incrementar significativamente y de esta forma repercutir en su vida escolar, familiar y personal.

Se encontró que la bebida alcohólica que más consumen los estudiantes por lo menos durante un fin de semana al mes es la cerveza esto se debe a que esta bebida se puede adquirir fácilmente en nuestro medio como los supermercados, restaurantes, fiestas, comidas familiares entre otros.

Aunado a ello su consumo es considerado como parte de nuestra cultura y tradición por lo que cada día va acrecentando su aceptación y no se ve que puede llegar a ser perjudicial en la salud. Por lo que es necesario establecer estrategias y acciones encaminadas a disminuir el consumo de bebidas alcohólicas en la comunidad estudiantil permitiendo de esta manera contribuir con medidas preventivas y de atención para esta problemática.

Referencias

- Alanís, S., Berenzon, S., & Juárez, F. (2021). Evaluación del consumo de alcohol en adolescentes mexicanos: Un enfoque desde la economía conductual. *Revista internacional de investigación en adicciones*, 7-15. Obtenido de <https://www.issup.net/files/2021-05/Evaluaci%C3%B3n%20del%20consumo%20de%20alcohol%20en%20adolescentes%20mexicanos%20un%20enfoque%20desde%20la%20econom%C3%ADa%20conductual.pdf>
- Amaro, V., Fernández, J., González, M., Pardo, M., Zunino, C., Pascale, A., . . . Pérez, W. (2016). Consumo de alcohol en niños y adolescentes: Una mirada desde el tercer nivel de atención . *Archivos de pediatría del Uruguay*, 87, 40-47. Obtenido de <http://www.scielo.edu.uy/pdf/adp/v87s1/v87s1a06.pdf>
- Arias, J., & Covinos, M. (2021). *Diseño y metodología de la investigación*. Arequipa, Perú. Obtenido de https://apps.utel.edu.mx/recursos/files/r161r/w26022w/Arias_S2.pdf
- Barcenas, S., Martín del Campo, A., Arelly, H., Medina, P., Montoya, G., & Álavrez, A. (2022). Funcionalidad familiar e influencia en el consumo de alcohol de estudiantes universitarios. *ACC CIETN*, 9(1), 29-38. Obtenido de <https://revistas.usat.edu.pe/index.php/cietna/article/view/705/1314>
- Borrero, F., Fajardo, J., Genechea, M., & Méndez, V. (2012). Alcoholismo y sociedad. *Revista de Información científica*, 3-10.
- Comisión Nacional de Salud Mental y Adicciones, Instituto Nacional de Psiquiatría Ramón de la Fuente Muñiz e Instituto Nacional de Salud Pública. Encuesta Nacional de Consumo de Drogas, Alcohol y Tabaco ENCODAT 2025. Secretaría de Salud/ Instituto Nacional. (2025). *Encuesta Nacional de Consumo de Drogas, Alcohol y Tabaco 2025*. Obtenido de <https://drive.google.com/file/d/1ZMNkBttHNlur9I7O1tqVwZp5Q8zB06ND/view>
- Cortaza, L., Calixto, G., Hernández, L., & Torres, D. (2025). Prevalencia de consumo de alcohol en estudiantes universitarios de enfermería. 22(02). Obtenido de <http://viejo.medwave.cl/link.cgi/Medwave/Estudios/Investigacion/8712.act?ver=sindisenio>

- Dirección de Salud Mental y Adicciones. (2018). *Lineamientos para la atención del consumo episódico excesivo de alcohol en adolescentes*. Buenos Aires Argentina: Ministerio de Salud, Presidencia de la Nación. Obtenido de <https://iah.msal.gov.ar/doc/Documento225.pdf>
- Garrido, B., & Trejo, L. (2015). *El alcoholismo como factor de bajo rendimiento escolar en alumnos de tercer grado de secundaria: Estudio de caso*. México: Universidad Pedagógica Nacional.
- González, P., Alonso, M., Arena, C., Pillon, S., & Armendáriz, N. (2022). La dinámica familiar y el clima social escolar como factores protectores del consumo del alcohol en unioversitarios mexicanos. *Enfermería global*(68). Obtenido de <https://dx.doi.org/10.6018/eglobal.518421>
- López, M. (2012). Influencia del consumo de drogas en los estudiantes universitarios. *Revista Estomatológica Herediana*, 22(4), 247-256. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/4215/421539373010.pdf>
- Molina, H., & Salazar, V. (2022). Factores asociados al consumo de alcohol en adolescentes residentes en Lima, Perú. *Revista Habanera de las Ciencias Médicas*, 21(3), 1-12. Obtenido de <https://revhabanera.sld.cu/index.php/rhab/article/view/4655>
- Observatorio de Adicciones y Consumos Problemáticos y la Defensoría del Pueblo bonaerense. (2019). *Encuesta sobre consumo de alcohol en niños, niñas y adolescentes, Informe final 2019*. Buenos Aires Argentina: Observatorio de adicciones y consumos problemáticos. Obtenido de <https://es.scribd.com/document/430746870/Alcohol-en-Menores>
- Observatorio Español de las Drogas y las Adicciones. (2021). *Monografía alcohol consumo y consecuencias 2021*. Madrid: Ministerio de Sanidad. Obtenido de https://sodidrogalcohol.org/wp-content/uploads/2021/11/2021_Monografia_Alcohol_consumos_y_consecuencias_compressed.pdf
- Olguín, M., & Rojas, D. (2018). Alcohol, la droga más consumida a nivel mundial. *UNAM Global de la comunidad para la comunidad*. Obtenido de <https://unamglobal.unam.mx/alcohol-la-droga-mas-consumida-a-nivel-mundial/>
- Organizacion Mundial de la Salud. (25 de Junio de 2024). Alcohol. Obtenido de <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/alcohol>
- Organización Panamericana de la Salud. (2019). *Informe sobre la situación mundial del alcohol y la salud 2018*. Obtenido de

- https://iris.paho.org/bitstream/handle/10665.2/51352/OPSNMH19012_spa.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Organización Panamericana de la Salud. (12 de Abril de 2021). Nuevo estudio de la OPS/OMS indica que 85 mil personas al año en las Américas pierden la vida exclusivamente por consumo de alcohol. Washington: Organización Panamericana de la Salud. Obtenido de <https://www.paho.org/es/noticias/12-4-2021-nuevo-estudio-opsoms-indica-que-85-mil-personas-al-ano-americas-pierden-vida>
- Pool, C. (Septiembre de 2023). Estas son las bebidas alcohólicas más consumidas en México; Gen Z impulsa a los licores endulzados. Obtenido de <https://elceo.com/negocios/estas-son-las-bebidas-alcoholicas-mas-consumidas-en-mexico-gen-z-impulsa-a-los-licores-endulzados/>
- Serrano, K., & Campodónico, N. (2025). Impacto del consumo de alcohol en la salud mental de adolescentes latinoamericanos: Revisión sistemática. 9(17), 71-86. Obtenido de <https://ojs.unemi.edu.ec/index.php/faso-unemi/article/view/2148/2081>
- Serrano, O., Cruz, R., Rozana, H., Caderón, Y., & Rojas, A. (2023). Consumo de Alcohol, Tabaco y Sustancias en Estudiantes de Enfermería de la Costa Oaxaqueña. *Salud y administración*, 10(13), 5-14. Obtenido de <https://revista.unsis.edu.mx/saludyadmon/es/article/view/285/236>
- Shamah, T., Cuevas, L., Romenro, M., Gaona, E., Gómez, L., Mendoza, L., . . . Rivera, J. (2020). *Encuesta Nacional de Salud y Nutrición 2018-19*. México: Instituto Nacional de Salud Pública. Obtenido de <https://www.inegi.org.mx/programas/ensanut/2018/default.html>
- Sociedad Española de Medicina de la Adolescencia SEMA. (11 de 12 de 2024). Factores socioeconómicos y consumo de alcohol y tabaco en adolescentes mexicanos: Un estudio sobre las correlaciones y riesgos asociado. Obtenido de <https://www.adolescenciasema.org/factores-socioeconomicos-y-consumo-de-alcohol-y-tabaco-en-adolescentes-mexicanos-un-estudio-sobre-las-correlaciones-y-riesgos-asociados>
- Soliz, N., Mena, V., & Lara, T. (2017). El consumo de alcohol y el rendimiento académico de los estudiantes de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Central del Ecuador en el año 2015. *Publicando*, 4(10), 120-142. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6115222>

- Soriano, J., & Jiménez, D. (2022). Predictores del consumo de alcohol en adolescentes: una revisión sistemática de estudios transversales. *Revista Estudios Psicológicos*, 2(4). doi:10.35622/j.rep.2022.04.006
- Villatoro, J., Medina, M., Hernández, M., Gutiérrez, J., Franco, A., Reynales, L., . . . Mosqueda, M. (2017). *Encuesta Nacional de Consumo de Drogas, Alcohol y Tabaco 2016-2017 Reporte de alcohol*. Encuesta Nacional del consumo de Drogas, Alcohol y Tabaco 2016-2017, Mexico. Obtenido de https://encuestas.insp.mx/repositorio/encuestas/ENCODAT2016/doctos/informes/reporte_encodat_alcohol_2016_2017.pdf

Trayectorias familiares emergentes: un abordaje desde el Trabajo Social Contemporáneo se terminó de imprimir en la Ciudad de Mérida Yucatán, el 18 de agosto de 2026. La edición será publicada en la página web de la Academia Nacional de Investigación en Trabajo Social;
www.libros.acanits.org

Las familias en la actualidad presentan variantes profundas que ya no se pueden comprender con las formas tradicionales de estudiar sus relaciones y dinámicas. Mucho se debe a las diferencias demográficas, desigualdades persistentes, nuevas formas de convivencia, envejecimiento poblacional, dinámicas de cuidado, violencias, transiciones juveniles y procesos de salud que reconfiguran escenarios complejos que exigen nuevos enfoques conceptuales y metodológicos para su análisis. En ese contexto, el trabajo social tiene la tarea de interpretar las realidades con una visión reflexiva, crítica y en el marco de la justicia social y los derechos humanos.

Trayectorias familiares emergentes: un abordaje desde el trabajo social contemporáneo integra investigaciones de académicas(os) de diversas instituciones de educación superior mexicanas, quienes, a través de enfoques cuantitativo, cualitativo y mixto, presentan experiencias familiares a lo largo del curso de vida. Mismas que se exponen en el Eje I: Género, desigualdades y experiencias situadas, y el Eje II: Dinámicas familiares y bienestar a lo largo del ciclo de vida, a través de los cuales muestran la diversidad, la complejidad y capacidad de transformación de las familias.

El libro propone una visión integral de las trayectorias familiares emergentes como categoría analítica, donde las experiencias familiares dejan de verse estáticas para reconocer su dinamismo y relaciones, en la que confluyen aspectos personales, comunitarias e institucionales en el bienestar y la vida cotidiana de las familias.

La obra representa una invitación a repensar la investigación y la intervención social desde el entramado de las trayectorias familiares emergentes, con la perspectiva de las y los trabajadores sociales. Ofrece evidencias, reflexiones y propuestas para el análisis y construcción de respuestas más humanas, inclusivas, igualitarias y socialmente pertinentes para la complejidad de las transformaciones familiares en la actualidad.

